



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, 10 de mayo de 2021

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Angie Ximena Quintero Rojas, con C.C. No. 1.117.885.299,

Eliana María Velásquez Castaño, con C.C. No.1.117.506.546,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o titulado **Narrativas del miedo en jóvenes universitarios, en contextos afectados por el conflicto armado** presentado y aprobado en el año 2021 como requisito para optar al título de Magíster en Educación y Cultura de Paz;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Eliana María Velásquez Castaño

Firma: Eliana Velásquez Castaño

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Angie Ximena Quintero Rojas

Firma: Ximena Quintero

Vigilada Mineducación



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: Narrativas del miedo en jóvenes universitarios, en contextos afectados por el conflicto armado

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Quintero Rojas	Angie Ximena
Velásquez Castaño	Eliana María

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Quintero Mejía	Marieta

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Quintero Mejía	Marieta

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magíster

FACULTAD: Educación

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría en Educación y Cultura de Paz

CIUDAD: Neiva

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2021

NÚMERO DE PÁGINAS: 166

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías___ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___ Tablas
o Cuadros_x_

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1.	Jóvenes	Young people	6.	_____
2.	Memoria	Memory	7.	_____
3.	Miedo	Fear	8.	_____
4.	Resistencia	Endurance	9.	_____
5.	Emociones	Emotions	10.	_____

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

La presente investigación se enmarca en la necesidad de comprender las memorias narradas en torno a la emoción del miedo, en jóvenes estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia, los cuales han sido víctimas directas del conflicto armado colombiano y toda su vida ha transcurrido en medio de la guerra.

Las características que adquirió el pasado reciente en el Caquetá, develaron que las afectaciones del miedo han sido diferenciales en razón del territorio. Así mismo, esta emoción en jóvenes ha sido relegada en el proceso de rememoración de lo sucedido. Por lo tanto, se buscó develar y reconocer los atributos del miedo, a través de la reconfiguración interpretativa y la construcción del metatexto.

Esta metodología, se basó en el enfoque cualitativo, cuyo diseño narrativo permitió desarrollar un interés práctico, privilegiando la experiencia humana y las emociones en memorias narradas de jóvenes universitarios. La implementación de la entrevista narrativa, priorizó la sensibilidad de las víctimas, a través de sus testimonios acerca de la emoción del miedo en contextos



de guerra. Se concluyó que el miedo puede activar el mal, así como también activar resistencias.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

This study is a response to the need of understanding fear related, narrated memories in young students of the Bachelor of Social Sciences at Universidad de la Amazonia. They have been direct victims of the Colombian armed conflict and have lived most of their lives in the middle of war.

The characteristics of the recent past in Caquetá, where this university is located, have revealed that the armed conflict had particular effects in this Colombian territory. Likewise, in the reconstruction of the conflict history, fear has been relegated. Therefore, this study aims to reveal and recognize the attributes of fear, through interpretive reconfiguration and the construction of metatext.

This research was based on the qualitative approach, and followed a narrative design that allowed to develop a practical interest, privileging human experience and narrated memories of young university students. Narrative interviews implemented in the study focused on victims' sensitivity through their testimonies about fear in the context of war. Findings show that fear can activate evil and generate resistance at the same time.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: Marcela Peña Castellanos

Firma:

Nombre Jurado: Myriam Cristina Fernández Cediel

Firma:

Nombre Jurado: Hipólito Camacho Coy

Firma:

**Narrativas del miedo en jóvenes universitarios, en contextos afectados por el
conflicto armado**

Angie Ximena Quintero Rojas

Eliana María Velásquez Castaño

**Universidad Surcolombiana
Facultad de Ciencias de la Educación
Maestría En Educación Y Cultura De Paz
Neiva, Huila, Colombia
2021**

**Narrativas del miedo en jóvenes universitarios, en contextos afectados por el
conflicto armado**

**Trabajo de grado
para optar al título de
Magíster En Educación Y Cultura De Paz**

**Directora
Marieta Quintero Mejía**

**Universidad Surcolombiana
Facultad de Ciencias de la Educación
Maestría En Educación Y Cultura De Paz
Neiva, Huila, Colombia
2021**

Nota de aprobación

Directora

Jurado 1

Jurado 2

Neiva, 2021.

Dedicatoria

A los jóvenes universitarios que hicieron parte de esta investigación; por su valentía, por compartir sus memorias y voces, por hacer parte del cambio que necesita este país indolente.

Al departamento del Caquetá, por ser un territorio majestuoso que, pese a su historia y legado, *se levanta cada día para echar a andar.*

“No podemos elegir los tiempos en los que nos toca vivir, lo que podemos hacer es decidir qué hacer con el tiempo que se nos ha dado.”

J. R. R. Tolkien

Agradecimientos

A nuestra maestra Marieta Quintero Mejía, quien con su vasta experiencia y sabiduría nos acompañó en este arduo proceso. Agradecemos su infinita paciencia y exigencia académica, ejes fundamentales para la realización de esta investigación.

A nuestras familias por su apoyo incondicional, comprensión y ánimo permanente, sin ellos esto no habría sido posible, pues son una motivación omnipresente en nuestro trasegar personal y profesional. Son el faro que nos alumbró en la oscuridad, una guía y ejemplo a seguir.

A nuestros compañeros de vida Frank y Daniel, respectivamente. Que nos han impulsado a continuar y persistir. Gracias por entender nuestros días de ausencias, por las incontables jornadas de trabajo y por su amor inefable.

A Emma Victoria Suárez Velásquez, quien ha sido la razón de ser, la viajera frecuente y compañía permanente de principio a fin en este proceso.

A las familias Bermeo Trujillo y Perdomo Sánchez, que nos acogieron en el seno de su hogar, por su amabilidad, cuidado y solidaridad para con nosotras cada fin de semana. Esperamos que Dios les retribuya su generosidad con bendiciones.

TABLA DE CONTENIDO

JUSTIFICACIÓN	¡Error! Marcador no definido.
ANTECEDENTES	12
1.1 MEMORIA DEL PASADO RECIENTE Y EMOCIONES	12
1.1.1 MEMORIA DEL PASADO RECIENTE	12
1.1.2 EMOCIONES	16
1.2 MIEDO Y VÍCTIMAS	19
1.2.1 MIEDO.....	20
1.2.2 VÍCTIMAS	23
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	27
OBJETIVOS	30
Objetivo General	30
Objetivos Específicos.....	30
MARCO TEÓRICO	31
1.1 Acerca de la memoria del pasado reciente: Contexto, concepto, características, usos y abusos. 31	
1.1.1 Nociones de la memoria del pasado reciente, trabajos, usos y abusos.....	31
1.1.2 Concepto de memoria del pasado reciente.....	32
1.1.3 Características de la memoria del pasado reciente.....	33
1.1.4 Expresiones de la memoria del pasado reciente.....	36
1.1.5 Usos de la memoria del pasado reciente	38
1.2 Acerca de las emociones	39
1.3 Miedo	41
1.3.1 Aristóteles	41
1.3.2 Zygmunt Bauman.....	43
1.3.3 Martha Nussbaum	45
1.3.4. Sara Ahmed.....	46
METODOLOGÍA	49
1.1 Enfoque:	49
1.2 Diseño:	51
1.3 Sujetos de enunciación	52
1.4 Estrategia de recolección de la información: Entrevista narrativa	54

1.5 Estrategias de Sistematización e interpretación de la Información.....	55
1.5.1 Momento I: Registro de codificación.....	56
1.5.2 Momento II: Nivel textual. Preconfiguración de la trama narrativa	57
1.5.3 Momento III: Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa	63
1.5.4 Momento IV: Nivel metatextual. Reconfiguración de la trama narrativa	65
RESULTADOS.....	66
1. FACUNDO: Un estudiante que se supera, pese a la adversidad.....	67
1.1 Atributos del sujeto.	67
1.2 Acontecimientos.....	71
1.3 Temporalidades	75
1.4 Espacialidades	78
1.5 Fuerzas narrativas.....	81
1.6 Tipologías de la acción en fuerzas narrativas.....	83
2. LAURA: Estudiante y madre empoderada	85
2.1 Atributos del sujeto	85
2.2 Acontecimientos.....	87
2.3 Temporalidades	90
2.4 Espacialidades	93
2.5 Fuerzas narrativas.....	98
2.6 Tipologías de la acción.....	99
CONCLUSIONES.....	102
REFERENCIAS	108
ANEXOS	111

Índice de tablas

Tabla 1 Enfoques del estudio de las emociones	16
Tabla 2 Características de la memoria	34
Tabla 3 Temporalidades de la memoria	35
Tabla 4 Expresiones de la memoria del pasado reciente.....	36
Tabla 5 Triada del miedo	44
Tabla 6 Enfoque Cualitativo	50
Tabla 7 Sujetos de enunciación.....	54
Tabla 8 Ejemplo de registro de codificación.....	56
Tabla 9 Ejemplo de interrogantes de acontecimientos.....	57
Tabla 10 Ejemplo de guía de acontecimientos.....	57
Tabla 11 Ejemplo de interpretación de acontecimientos.....	59
Tabla 12 Ejemplo de guía de temporalidades	60
Tabla 13 Ejemplo de interpretación de temporalidades	61
Tabla 14 Ejemplo de guía de espacialidades.....	62
Tabla 15 Ejemplo de interpretación de espacialidades	63
Tabla 16 Tipología de la fuerza narrativa	63
Tabla 17 Ejemplo de identificación de fuerzas	64
Tabla 18 Ejemplo de interpretación de fuerzas narrativas	64
Tabla 19 Ejemplo de tipologías de la acción.....	64
Tabla 20 Ejemplo de interpretación de tipologías de la acción.....	65
Tabla 21 Ejemplo de atributos del sujeto	65
Tabla 22 Atributos del sujeto	68
Tabla 23 Guía de acontecimientos	71
Tabla 24 Guía de temporalidades.....	75
Tabla 25 Guía de espacialidades	78
Tabla 26 Identificación de fuerzas narrativas	81
Tabla 27 Tipologías de la acción	83
Tabla 28 Atributos del sujeto	85
Tabla 29 Guía de acontecimientos	87
Tabla 30 Guía de temporalidades.....	90
Tabla 31 Guía de espacialidades	93
Tabla 32 Identificación de fuerzas narrativas	98
Tabla 33 Tipologías de la acción	99

RESUMEN

La presente investigación se enmarca en la necesidad de comprender las memorias narradas en torno a la emoción del miedo, en jóvenes estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia, los cuales han sido víctimas directas del conflicto armado colombiano y toda su vida ha transcurrido en medio de la guerra.

Las características que adquirió el pasado reciente en el Caquetá, develaron que las afectaciones del miedo han sido diferenciales en razón del territorio. Así mismo, esta emoción en jóvenes ha sido relegada en el proceso de rememoración de lo sucedido. Por lo tanto, se buscó develar y reconocer los atributos del miedo, a través de la reconfiguración interpretativa y la construcción del metatexto.

Esta metodología, se basó en el enfoque cualitativo, cuyo diseño narrativo permitió desarrollar un interés práctico, privilegiando la experiencia humana y las emociones en memorias narradas de jóvenes universitarios. La implementación de la entrevista narrativa, priorizó la sensibilidad de las víctimas, a través de sus testimonios acerca de la emoción del miedo en contextos de guerra. Se concluyó que el miedo puede activar el mal, así como también activar resistencias.

ABSTRACT

This study is a response to the need of understanding fear related, narrated memories in young students of the Bachelor of Social Sciences at Universidad de la Amazonia. They have been direct victims of the Colombian armed conflict and have lived most of their lives in the middle of war.

The characteristics of the recent past in Caquetá, where this university is located, have revealed that the armed conflict had particular effects in this Colombian territory. Likewise, in the reconstruction of the conflict history, fear has been relegated. Therefore, this study aims to reveal and recognize the attributes of fear, through interpretive reconfiguration and the construction of metatext.

This research was based on the qualitative approach, and followed a narrative design that allowed to develop a practical interest, privileging human experience and narrated memories of young university students. Narrative interviews implemented in the study focused on victims' sensitivity through their testimonies about fear in the context of war. Findings show that fear can activate evil and generate resistance at the same time.

KEY WORDS: Young people, memory, emotions, endurance, fear.

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación buscó dar respuesta a la siguiente pregunta: *¿Cuáles son los significados del miedo en memorias narradas del pasado reciente en jóvenes universitarios?* Más exactamente, las narrativas del miedo instigadas en contextos de guerra, en la memoria del pasado reciente de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia, en el departamento del Caquetá. Quienes fueron víctimas del conflicto armado y presenciaron la crueldad de la guerra, expresada en dos acontecimientos particulares: enfrentamientos armados y desplazamiento forzado

Así mismo, los objetivos de la presente investigación giraron en torno a; comprender los significados del miedo en memorias narradas y, de manera más específica, se buscó develar los atributos de esta emoción como activadora del mal y reconocer sus significados como activadora de resistencias.

En ese sentido, el conflicto armado colombiano se caracteriza por tener afectaciones diferenciales con relación al territorio. El Caquetá es uno de los departamentos más golpeados por la violencia del pasado reciente. Ello se debe, principalmente, al abandono estatal sistemático, las desigualdades socioeconómicas, la falta de oportunidades y vías de acceso a la formación y el trabajo, así como a condiciones de vida digna y a su situación periférica frente a otros departamentos que se posicionan como nodos de desarrollo económico, social, político, cultural, etc. Estos aspectos sirvieron a los intereses de los grupos armados presentes en el territorio e impulsaron múltiples disputas por el control del mismo.

De acuerdo con la Fundación Ideas para la Paz (FIP), USAID y la OIM (2014) el Caquetá, históricamente, fue fortín de las FARC y escondite de los principales cabecillas de este grupo insurgente, además de haber sido sede de las negociaciones de paz en el gobierno de Andrés Pastrana. Este proceso presentó fracturas, contrario a lo que se esperaba, robusteció el accionar de esta guerrilla y el despliegue de sus fuerzas a lo largo y ancho del territorio.

“La dinámica de conflicto en los departamentos de Caquetá ha dejado como resultado un impacto humanitario sin precedentes. Entre 2013 y 2014 algunas de las zonas del departamento más afectadas por el conflicto armado fueron el corregimiento de San Antonio

de Getuchá en Milán y el corregimiento de la Unión Peneya en La Montañita (...) en desplazamiento forzado, Caquetá se ubicó como el sexto lugar más afectado del país.” (FIP, USAID & OIM, 2014).

El Caquetá ha sufrido diversas afectaciones, entre estas, el sector educativo ha sido uno de los más impactados y la Universidad de la Amazonia no es ajena a ello, pues ha sido receptora de jóvenes estudiantes víctimas del conflicto armado a lo largo de su existencia. Esto la posicionó como una institución con un papel preponderante en la región, a la hora de proporcionar nuevas oportunidades de vida y reparación simbólica, que fortalecen el capital humano de un departamento olvidado por el Estado, el cual busca reponerse de los daños que la guerra trajo consigo. Como bien se sabe, el Caquetá ha vivido de cerca y de manera permanente el conflicto armado y esto ha provocado que sus pobladores sean víctimas directas e indirectas de este.

Por ende, este trabajo representa una reivindicación del derecho a vivir en paz de las víctimas que cohabitan esta espacialidad simbólica y de coordenadas geográficas.

En la presente investigación, se sostiene que la Licenciatura en Ciencias Sociales es un programa que ha aportado de manera directa a la formación integral de jóvenes con pensamiento crítico, frente al pasado reciente y la actual realidad social. Permite que los estudiantes víctimas del conflicto armado que hacen parte de este programa, asuman una posición reflexiva sobre los hechos atroces y la necesidad de construir paz desde el territorio, a través de su cualificación y la educación como mediadora en ese proceso de reconstrucción y fortalecimiento del tejido social. Ello adquiere mayor importancia teniendo en cuenta que son pocos los jóvenes rurales que alcanzan el nivel de estudios universitarios, debido a las inequidades y al impacto del conflicto armado en el sector rural, ello ha dificultado la vida en este contexto.

Los jóvenes que hacen parte de la Licenciatura en Ciencias Sociales, en su gran mayoría, han sido víctimas directas de la guerra, los cuales provienen de zonas rurales y, en consecuencia, han presenciado las atrocidades de los enfrentamientos armados y del desplazamiento forzado. En este caso particular, es de resaltar que los jóvenes constituyen una población poco escuchada o reconocida en el esclarecimiento de lo sucedido durante el pasado reciente, sus emociones han sido relegadas e infantilizadas. Por esta razón, la memoria del pasado reciente ha sido crucial para valorar su experiencia, verdades y sentires.

Finalmente, la pertinencia de esta investigación reside en que devela las memorias narradas de jóvenes universitarios, situados en contextos de guerra y deja entrever la forma particular en que estos han asumido los daños del pasado reciente. Además, permite comprender la incidencia del miedo como paralizador o activador de resistencias, siendo esta una emoción puesta a circular por los actores armados en el trasegar de su vida.

ANTECEDENTES

De acuerdo a los hallazgos de revisión de investigaciones, el presente capítulo se estructura en dos categorías. La primera se refiere a la memoria del pasado reciente como eje de comprensión y recuperación de los hechos atroces desde las voces de las víctimas. La segunda categoría es la emoción del miedo surgida en contextos de guerra y el pasado reciente.

1.1 MEMORIA DEL PASADO RECIENTE Y EMOCIONES

El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), Escamilla & Novoa (2017), Ramírez & otros (2018), Pérez (2016), Poveda (2019), Sánchez & Quintero (2020), Villa (2014) y Lizarralde (2012), han realizado investigaciones en torno a los trabajos sobre memoria del pasado reciente como factor esencial en la reconstrucción del tejido social, durante y después de hechos atroces. Los aportes de estos investigadores permiten comprender que la memoria es forjada desde la experiencia humana y afianzada en la colectividad.

1.1.1 MEMORIA DEL PASADO RECIENTE

En esta categoría se encontró que varios investigadores coinciden en asumir la importancia de la memoria del pasado reciente, las tensiones que pueden surgir de esta, los actores que hacen parte de ella, la dignificación de las víctimas, el esclarecer y recordar y las particularidades de los territorios. Cabe resaltar que, en este proyecto, la memoria se asume a partir de algo específico: un acontecimiento, un evento significativo, algo que marca la experiencia humana. Cada uno de estos elementos se irán desarrollando y discutiendo a continuación.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013) ha cumplido un papel crucial a la hora de dar cuenta de la importancia de la memoria histórica y de desentrañar sus significaciones, por ende, constituye un referente fundamental para la comprensión de la memoria histórica como campo de estudio y praxis.

Los estudios de la memoria constituyen una gran oportunidad colectiva para comprender y develar las narrativas de las víctimas frente a lo sucedido y, a su vez, para dignificarlas y reconocer las diferentes voces del conflicto armado. Esto permite que las generaciones presentes y futuras conozcan cuáles fueron las afectaciones directas e indirectas hacia los sobrevivientes.

Villa (2014), el CNMH (2013) y Pérez (2016), coinciden en señalar que, la importancia de la memoria del pasado reciente radica en crear y promover espacios plurales para el encuentro narrativo y testimonial. Resulta vital para comprender las experiencias de los sobrevivientes en contextos de horror, represión y muerte, así como para la conmemoración, la construcción de memoria y para avanzar hacia la escucha activa y empática.

Además, se encontró que la memoria se ancla a un espacio de relaciones entre personas. Si bien, la memoria es una construcción personal y se constituye en el ámbito de la subjetividad, también es cierto que la interrelación de los sujetos en un espacio físico, una historia común, un sistema de organización política y un marco cultural específico, determinan el sentido de las memorias individuales.

Así mismo, es posible encontrar que se tejen legitimidades, amistades, enemistades políticas y sociales. Así, las personas, desde sus memorias, enjuician las decisiones y estrategias de los actores en disputa y adoptan distintas posturas ante el orden, las instituciones, los actores políticos y sociales (CNMH, 2013, p. 24).

Uno de los aspectos más tensionantes para las víctimas, la verdad, la dignificación y la justicia surge a partir del olvido y los asesinatos de líderes que buscan el esclarecimiento de la verdad desde sus comunidades, a pesar de las incomodidades que esto pueda generar. Además, deben afrontar el olvido estatal o la perpetración de hechos atroces desde la institucionalidad que los revictimiza, los expone a peligros y situaciones amenazantes y, a su vez, busca imponer la verdad, desconociendo las voces de las víctimas.

En el marco del conflicto armado, han existido dos tipos de víctimas: directas e indirectas. La presente investigación se centra en las víctimas directas, quienes han tenido que sufrir el recrudecimiento de la guerra, el cual ha provocado que estas aumenten de manera exponencial. Para el CNMH (2013) y los investigadores Escamilla & Novoa (2017) en este contexto, la memoria

se exalta para no olvidar, para reconstruir, recordar, conseguir justicia y, sobre todo, no morir de pena y de dolor.

Las víctimas también se permiten olvidar, pues este es un derecho que cada ser humano puede ejercer, quizá las heridas aún están muy latentes y, algunas veces esas heridas no sanan. A través de los trabajos sobre la memoria del pasado reciente es posible identificar responsables, precisar daños, recuperar la dignidad, compartir la experiencia y aliviar la carga del silencio y el duelo.

Por otro lado, según el investigador Villa (2014), se encontró que el 71% de los y las participantes en su investigación, habían sido víctimas en por lo menos dos ocasiones y el 50% lo habían sido por dos actores armados de distinto bando (p. 39). De acuerdo con lo establecido por Villa, fue posible determinar que la violencia ha adquirido diversos matices y es objeto de mitificación por parte de las víctimas o se busca una explicación supersticiosa de los hechos atroces, relegando a un segundo plano la responsabilidad directa de los perpetradores en la generación de la violencia.

Siguiendo a los investigadores anteriormente citados, junto con Page (2019), los actores involucrados presentan distintos niveles de responsabilidad frente a lo sucedido, sus versiones de los hechos también difieren entre sí, por lo tanto, existen diversas verdades frente al pasado reciente, estas contadas desde la posición de los perpetradores, que han dejado daños emocionales y morales en las víctimas. Es así como desde los trabajos de la memoria del pasado reciente, se ha dado protagonismo a las voces de los vencidos, que antes habían estado enmudecidas. Estas, de acuerdo con CNMH (2013), Escamilla & Novoa (2017), Morales (2014), Villa (2014), Arias-Gómez (2018) y Sánchez & Quintero (2020) han sido invisibilizadas, segregadas y olvidadas porque se han impuesto medidas restrictivas frente a lo que pueden contar. El escuchar las voces de los vencidos permite asumir la memoria desde una posición activa y crítico reflexiva con relación a la realidad de las víctimas.

Desde la memoria del pasado reciente, Sánchez & Quintero (2020) y Ramírez & otros (2018), concuerdan en señalar que las voces permiten esclarecer y recordar lo sucedido, aunque estas han sido silenciadas de manera selectiva. Estos esclarecimientos están basados en encontrar la verdad, la justicia y la reparación. Así mismo, en develar qué actores están involucrados, cuáles

son los proyectos futuros de las víctimas, cuáles son sus apuestas por la memoria y cómo contribuyen a la construcción de paz desde sus territorios.

En ese sentido, la construcción de paz desde los territorios para Poveda (2019), Ramírez & otros (2018), Pérez (2016), Sánchez (2018), Sánchez & Quintero (2020) y Lizarralde (2012), aporta a los estudios sobre memoria una perspectiva focalizada en aquellas comunidades afectadas por el conflicto armado colombiano. Para ello, se adopta un enfoque territorial, teniendo en cuenta las afectaciones particulares de la guerra en cada lugar y grupo social. Estas investigaciones coinciden en indagar sobre la memoria en el ámbito colectivo, en poblaciones históricamente golpeadas por la violencia del conflicto armado, pertenecientes a los departamentos de Caquetá, Meta, Casanare, Chocó, Arauca y Putumayo, respectivamente.

Los territorios anteriormente mencionados han sufrido de manera directa y diferenciada las atrocidades del conflicto armado. A su vez, ha generado cambios en los modos de vida de las distintas comunidades que trastocan la forma de relacionarse entre sí, así como también sus percepciones frente a los demás. Esto también conllevó a transformaciones en las prácticas cotidianas tales como el trabajo, el estudio, el cuidado del hogar. Dichos aspectos erigieron en los territorios nuevas maneras de ser y estar con los demás, llegando a emitir juicios de valor y a tener una desconfianza generalizada frente “al otro”, a partir del estigma y los prejuicios.

Los antecedentes trabajados para esta categoría, constituyen una herramienta indispensable a la hora de estudiar la importancia de la memoria del pasado reciente, porque devela la necesidad de narrar los hechos violentos perpetrados por los diferentes actores que confluyen en el conflicto armado colombiano desde la perspectiva de las víctimas, debido a que sus voces han sido invisibilizadas, silenciadas, suprimidas y subordinadas de manera sistemática, de acuerdo a los intereses de las narrativas dominantes, que son las que han “construido” la verdad.

Estas investigaciones posibilitan la visibilización de las voces de las víctimas, contar la verdad desde su posición se convierte entonces en un lugar central de los trabajos de memoria. Ello resulta pertinente porque se humaniza y dignifica a los sobrevivientes de los hechos violentos y los ponen en escena como protagonistas del proceso de reparación y no repetición, empoderándolos continuamente a través del tiempo, no solo en su individualidad sino también como parte de una colectividad que reivindica su derecho a vivir en paz y a resistir a la violencia.

Desde el CNMH (2013), la principal meta de narrar lo sucedido y hacer trabajos de memoria, es la transformación social a través de un ejercicio responsable, democrático y ético para con las víctimas, que permite confrontar y transformar muchas de las formas de exclusión y discriminación (racismo, sexismo, clasismo, homofobia, etc.), que han justificado el uso de la violencia en el marco del conflicto armado. Por lo tanto, prepara el escenario y sienta las bases para el *nunca más*.

1.1.2 EMOCIONES

En esta categoría, se encontró que algunos investigadores estudian las emociones desde el enfoque evaluativo-cognitivo, en el marco del conflicto armado y en relación con trabajos de memoria del pasado reciente. Para la presente investigación, resulta importante este enfoque teniendo en cuenta que se conciben las emociones a partir de aspectos políticos, vinculados con la experiencia humana. A continuación, se presentan los hallazgos reportados en el análisis de las investigaciones.

El único antecedente que refleja de manera clara los enfoques desde donde se han estudiado las emociones son las investigaciones de Sánchez & Quintero (2020), quienes exponen que las emociones constituyen una parte de la sensibilidad humana que ha sido objeto de interés desde hace mucho tiempo, por ende, es importante distinguirlas desde las diferentes aristas que existen en torno a su análisis.

Tabla 1 Enfoques del estudio de las emociones

Enfoque	Descripción	Exponente (s)
De la sensación	Asume la emoción desde una perspectiva psicológica, buscando dar cuenta de la forma en que es experimentada por los sujetos (psicología de la emoción).	David Hume
Fisiológico	Establece que la experiencia emocional, parte de o desemboca en una manifestación	William James

	corporal (existen huellas de la emoción en el cuerpo).	
Conductual	Reconoce las emociones como causa de ciertas conductas o respuesta a determinados patrones de comportamiento (reacción de causa-efecto).	Charles Darwin Dewey y Ryle
Evaluativo	Exalta el carácter racional de las emociones y las relaciona con los juicios de valor que realizan los seres humanos, tanto positivos, como negativos (emociones proclives y declives).	Jean Paul Sartre Franz Brentano Max Scheler
Cognitivo	Identifica las emociones como respuestas inteligentes ante determinadas situaciones y las vincula con las creencias que conservan los sujetos sobre el mundo (reconoce creencias y juicios como parte constitutiva de la emoción).	

Elaboración de Sánchez & Quintero (2020 p. 186-187), basada en los postulados de Calhoun y Solomon (1996).

De acuerdo con Lizarralde (2012), Peña & Cuéllar (2018), Poveda (2019) y Sánchez & Quintero (2020), se establece que las emociones también pueden generar acciones de cambio y de resistencia. Por ello, se asume la necesidad de comprenderlas desde sus diferentes dimensiones para poder esclarecer el papel que cumplen en la construcción de paz o la perpetuación de la guerra. Para el caso colombiano, este conflicto se ha posicionado como un móvil para legitimar odios heredados y una cultura violenta, a partir de la experiencia humana. En consecuencia, se hace necesario cuestionar dicha cultura de la violencia y transformarla progresivamente a través de la enseñanza de la memoria del pasado reciente.

En ese sentido, Poveda (2019) afirma:

“Se ha podido notar que los jóvenes evitan opinar de temas que atañen al conflicto armado, callan, guardan, reservan comentarios del mismo; sin embargo, en ocasiones dejan evidenciar emociones positivas, negativas, sentimientos de rabia, desagrado, tristeza, impotencia, esperanza, perdón, entre otros, lo cual nos permite intervenir con nuestra

investigación y lograr que expresen esos sentires, emociones y experiencias, consolidando la racionalidad, bases hacia la construcción de nación” (p. 17).

Estos trabajos se interesan por la incidencia de las emociones en la memoria del pasado reciente en la escuela. En ese sentido, también se encontró la investigación realizada por Peña & Cuéllar (2018), en la cual se evidencia que, en el marco del pasado reciente, la explotación de las emociones se centró en el miedo, tal como lo afirmó Lizarralde (2012).

Siguiendo a Sánchez & Quintero (2020), históricamente, las emociones han cumplido un papel fundamental con relación a la manera diferencial en que las víctimas han asumido o experimentado diversos hechos atroces que han tenido lugar en el mundo. En palabras de Camps (2011, citado por Sánchez & Quintero, 2020), puesto que las emociones no son manifestaciones corporales, ni simples padecimientos, sino que se vinculan con aquello que los sujetos consideran valioso para sí mismos y sus comunidades, éstas paralizan o movilizan acciones que debilitan o fortalecen el tejido social (p. 187). Así mismo, en el campo de estudio de memoria y emociones, se encontró que estas investigadoras tuvieron como propósito reconocer el papel que cumplen las emociones morales y políticas.

Cabe resaltar que, a partir de las guerras mundiales, surgió la necesidad de otorgar visibilidad a las voces de las víctimas, las cuales siempre se enmarcan en la forma como emociones del bien y del mal confluyen, dinamizan la comprensión y vivencia de lo que les pasó. Algunas veces dichas emociones surgieron de manera espontánea o también fueron instigadas por los perpetradores en el marco de conflictos armados.

De igual manera, al revisar la incidencia de las emociones durante el conflicto armado, se encontró que, con relación a las emociones y la memoria del pasado reciente, Villa (2014), aporta una perspectiva de apoyo psicosocial y reconstrucción de la memoria como una manera emancipadora de realizar el acompañamiento psicosocial. Esto busca la transformación de los malestares emocionales de las víctimas, el afrontamiento del sufrimiento subjetivo, la dignificación de los sobrevivientes, la construcción de subjetividades políticas y la reconstrucción del tejido social.

En ese sentido, cabe resaltar los aportes de Lizarralde (2012), a ese respecto. Este investigador se sitúa en el marco antes expuesto de las emociones como mediadoras en el proceso

de memoria. Para tales efectos, desde su investigación, se plantea que el miedo decretó un olvido generalizado en el cual las memorias comenzaron a encontrar válvulas de escape, lo cual permitió que emergieran las historias de las masacres, las fosas comunes y las escuelas de descuartizamiento. En un proceso de tensión permanente, la memoria y el olvido forman una pareja indisoluble que Augé define en los siguientes términos: “La memoria es una forma esculpida por el olvido como el perfil de la orilla por el mar [...]” (1998: 12, citado por Lizarralde, p. 98).

Es posible concluir que las emociones surgen a partir de la experiencia humana y tejen situaciones tanto positivas como negativas, que conllevan a resistencias y empoderamientos, así como también a la activación del mal. Dichas activaciones determinan la forma en que las personas se enuncian con el mundo en contextos de horror, de rememoración y reparación.

1.2 MIEDO Y VÍCTIMAS

Lizarralde (2012), Peña & Cuéllar (2018), Sánchez (2018), Page (2019) y Sánchez & Quintero (2020), estudian el miedo desde el enfoque evaluativo-cognitivo, a excepción de Page, quien expone de qué manera el miedo se manifiesta a partir de afectaciones corporales. Es decir, se sitúa desde los enfoques de la sensación, fisiológico y conductual. Es importante destacar que este último investigador expone de manera clara el daño físico que provoca el miedo en las víctimas, cómo este, a su vez, genera enfermedades como la diabetes, el cáncer, la obesidad, entre otras, las cuales conllevan a las víctimas a la muerte y a una revictimización por parte de los entes estatales, ya que no se garantiza una vida digna para quienes han tenido estas afectaciones.

En contraste, los demás investigadores antes citados, abarcan el miedo desde una perspectiva racionalizada que implica un papel activo de las víctimas, teniendo en cuenta que ellas emiten juicios de valor frente a los actores involucrados en la guerra y su origen, sus motivaciones, etc. Además, reconocen de manera inteligente sus propias emociones en determinadas situaciones como método de supervivencia.

Las personas sobrevivientes o víctimas del conflicto armado, son el eje de la presente investigación, teniendo en cuenta que, desde los referentes de memoria del pasado reciente se sitúa

a las víctimas en un plano principal, ellas quienes desde sus voces permiten reconstruir lo sucedido para dignificarse, reconocerse, sanarse y resistir, pero, sobre todo para no olvidar.

1.2.1 MIEDO

En la presente categoría, se evidenció que Lizarralde (2012), Peña & Cuéllar (2018), Sánchez (2018), Page (2019) y Sánchez & Quintero (2020), tuvieron como interés primordial explorar las consecuencias y significaciones que adquiere el miedo en las víctimas de hechos atroces. Estos investigadores buscaron analizar cuáles son las afectaciones que esta emoción generó en determinadas poblaciones, cuál lugar ocupó en cada caso y si este conllevó a una activación del mal o posibilitó el empoderamiento de las personas afectadas.

Se encontró que la investigación de Page (2019), apunta a que el miedo es una emoción que ha sido usada para activar el mal desde el accionar de los perpetradores. Esto ocasionó que, en contextos golpeados por la violencia del conflicto armado, las víctimas experimentarían el miedo como un paralizador de su vida o emprendimientos. Además, esta emoción fue analizada desde un enfoque de la sensación, fisiológico y conductual, pues se evidenció que el miedo impuso reacciones fisiológicas, corporales, emotivas, así como patrones de comportamiento que activaron respuestas poco complejas o razonadas frente a la atrocidad.

El miedo, según Page (2019), genera respuestas que varían desde una angustia moderada hasta una reacción neurofisiológica y emocional extrema; esto ocasiona una descarga descomunal de adrenalina que puede provocar parálisis, vómito y en algunos casos, las personas defecan, orinan o se desmayan.

En su mayoría, las investigaciones reconocen que el miedo conllevó a un silenciamiento frente a las atrocidades, en ocasiones promovió pasividad e inacción, en otras, generó resistencias y empoderamientos. Cabe resaltar que, desde la óptica de Page, se recuerda que la emoción del miedo deja secuelas en el cuerpo, mientras que, los demás investigadores asumen que el miedo se ve manifestado como una emoción con atributos biológicos y de carácter adaptativo, que permite la supervivencia y advierte sobre la amenaza y el peligro. Además, se puede expresar como silenciamiento masivo y enmudecimiento ante el daño. El miedo también se entiende como una

emoción reciclada social y culturalmente, que pone en evidencia los males morales a los que se ve abocado el ser humano.

Peña & Cuéllar (2018), por su parte, contrastan estos enfoques con el evaluativo-cognitivo, pues desde su punto de vista, el miedo, se expresa en estados corporales y respuestas fisiológicas. Además, es una experiencia vital que orienta la acción y determina valoraciones, juicios que favorecen el ejercicio de la razón y son parte constitutiva del pensamiento humano. p.44.

Es necesario establecer que, para Peña & Cuéllar (2018), el miedo se asume desde la óptica fisiológica, pero a su vez, las investigadoras admiten que el miedo es una emoción que propicia en determinados contextos, ciertos procesos de razonamiento y empoderamiento que coadyuvan a una transformación de la situación amenazante.

De acuerdo con las investigadoras, el miedo es una reacción emocional adecuada cuando la humanidad se ve vulnerada, en contextos de violencia y ante eventos de atrocidad. El miedo despótico instalado en las subjetividades y desprovisto de racionalidad, enmudece, configura pactos de silencio y olvido en el entramado social, produce sentimientos de indefensión y fragilidad ante situaciones vulnerables y amenazantes para el individuo; estas sensaciones de indefensión proliferan y son constantes que se hacen visibles en las formas de interacción con los otros y en la memoria de terror (Peña & Cuéllar, 2018, p. 44).

Sánchez & Quintero (2020), Peña & Cuéllar (2018) y Lizarralde (2012), coinciden en que se abren posibilidades a la comprensión de las emociones desde un enfoque evaluativo-cognitivo, que activa el raciocinio humano y la defensa ante situaciones amenazantes, a pesar de que se admite que el miedo instaurado en el pasado reciente ha cumplido la función de paralizar a las víctimas. Desde la investigación de Sánchez & Quintero (2020), también se analizó la emergencia de la indignación en los maestros y maestras afectados por el conflicto armado, como una expresión del empoderamiento que puede surgir paralelamente al miedo.

Estas investigaciones posicionan al miedo como una emoción primitiva que conlleva a la activación de alertas para no sucumbir ante el peligro y, por lo contrario, orientarse hacia la supervivencia y el bienestar, como una expresión de defensa ante situaciones amenazantes.

El miedo se extiende y conduce a la sospecha, la estigmatización del otro, la normalización de la desconfianza y la consecuente validación de una cultura de la violencia. El terror producido por las acciones violentas se instala en la vida pública como un hecho común y habitual. Ante el daño de la violencia y las heridas morales que acallan e impiden narrar el drama, en palabras de Sánchez & Quintero (2020), “la ausencia de la palabra y el enmudecimiento ante el daño también se reflejan en tramas narrativas del mal encarnadas en la repugnancia que produce ver y sentir la crueldad humana” (p. 254).

Desde Lizarralde (2012)

“Con la noción de olvido se encuentran también los silencios, los miedos infligidos y afianzados que, como acto voluntario determinado, bien sea por economía moral, preservación de imagen o bien una economía emocional para evitar el sufrimiento y volver a experimentar miedos insostenibles, relegan algunos hechos” (p. 99).

Esta cita converge con lo afirmado por Sánchez & Quintero (2020) y Peña & Cuéllar (2018), pues refleja la incidencia del miedo en el silenciamiento e intimidación de las víctimas, estas desafortunadamente, deben afrontar el escrutinio público por su pasado. Se pudo establecer que el enfoque evaluativo-cognitivo pone de manifiesto la parte más sensible inherente a las víctimas y también se desarrolla la empatía en quienes llevan a cabo trabajos de memoria.

En el devenir del conflicto armado, una de las emociones que se ganó un lugar en la experiencia colectiva fue, como ya se mencionó, el miedo. Ello configuró una forma de interactuar no solo con las partes beligerantes, sino también con las víctimas directas e indirectas, pues contribuyó a la implantación de silencios masivos que sembraron el caldo de cultivo para la indiferencia y la impunidad.

El miedo fue una constante visible en los relatos y el discurso de todos los pobladores, donde la memoria del terror estuvo presente en la forma como se interactúa con los otros y en especial con los “extraños”, pues ya no es posible confiar al no saber de qué “lado” está el interlocutor, incluso en las prácticas cotidianas como ir al trabajo, a la escuela o al pueblo, pues no se sabe qué puede pasar y siempre hay que estar prevenido (Lizarralde, 2012. P.9).

Lizarralde (2012), Peña & Cuéllar (2018) y Sánchez (2018) admiten la incidencia del miedo en el enmudecimiento de las víctimas, pues establecen que la debilidad nacida de esta emoción, el desorden que causa ante la incertidumbre, el egoísmo y, especialmente, la pasividad que genera ha contribuido a convertir a los sujetos en espectadores de la atrocidad.

Para estos investigadores, la ausencia de acción ante la injusticia, en ocasiones vinculada con el miedo infundido, desempeña una función impulsora a posteriori, en tanto la refuerza y justifica ante la falta misma de acciones de resistencia que cuestionen su surgimiento. El mal se acompaña de un silencio cómplice, de un consentimiento derivado de la ausencia de acción; silencio y consentimiento generados muchas veces por la permeabilidad del miedo. Esta es una emoción que paraliza y activa el mal, en ocasiones, impide el empoderamiento de las víctimas pues las convierte en entes pasivos que enmudecen ante la perpetración del daño.

Cabe resaltar que, para Bauman (2006; 2015) y Nussbaum (2008; 2013), es posible identificar los siguientes atributos del miedo: en primera medida, parte de un problema real, tiene carácter disímil o confuso, tiene permeabilidad, promueve una alarma ante el peligro, empodera y da sensación de impotencia (Sánchez & Quintero, 2020, p. 189).

Se puede concluir que los investigadores anteriormente mencionados aportan un punto de vista diverso y heterogéneo con respecto a las emociones, pues las sitúan, por un lado, desde una perspectiva fisiológica, primitiva. En contraste, se evidenció una político-racional (enfoque evaluativo-cognitivo). Al ser reconocido el trasfondo racional en emociones como el miedo, se manifiesta que las víctimas pueden y deben empoderarse y utilizar sus emociones desde la práctica política, para coadyuvar a la no repetición.

1.2.2 VÍCTIMAS

En Colombia, el conflicto armado ha dejado un alto porcentaje de víctimas que, a su vez han sobrevivido a las atrocidades legadas por la guerra. Estas investigaciones hacen un sentido homenaje a las víctimas, posicionándolas como el eje central de los trabajos de memoria del pasado reciente y, les otorga reconocimiento, escucha activa y empática, teniendo en cuenta que sus

verdades y voces han sido silenciadas por los diferentes actores involucrados, ya sean estatales o subversivos.

Por su parte, el CNMH (2013), Morales (2014), Villa (2014), Escamilla & Novoa (2017), Arias-Gómez (2018) y Poveda (2019), aportan diversas nociones y perspectivas sobre las víctimas. Estos investigadores coinciden en cuestionar el concepto de “víctimas” para reivindicarlas desde sus resistencias y empoderamientos, lo cual se abordará a continuación.

Para desarrollar trabajos de memoria del pasado reciente, es indispensable tener en cuenta las narrativas de las víctimas, que han tenido afectaciones directas por parte del conflicto armado colombiano. Esto sitúa a los sobrevivientes en un rol protagónico para la construcción de paz y dignifica su trasegar. Las víctimas, por lo tanto, se deben asumir como sujetos activos en la finalización de periodos de impunidad, deben ser “emprendedores” de la memoria, tal como lo plantea Jelin (2002) y no meros espectadores de la atrocidad. Se espera que los trabajos de memoria sean los que posibiliten construir conocimientos e interpretaciones en torno a las víctimas.

Se encontró que las víctimas pueden asumir esta identidad o pueden preferir llamarse así mismas sobrevivientes o personas afectadas. Las víctimas de la violencia ya sean sujetos individuales o colectivos, no son seres con experiencias aisladas, los efectos de la violencia afectan a la comunidad entera. En muchos casos, se hacen víctimas por sus ideales y proyectos sociales de mejora en bien de la colectividad. Para las víctimas, estos procesos de rememoración siempre son complejos, porque aún hay duelos vivos que hacen que recordar sea aún más doloroso. Por tal razón, es fundamental comprender que, del mismo modo en que el sufrimiento y la atrocidad son una afectación colectiva, los procesos de memoria se ubican en marcos sociales, tal como lo afirma Halbwachs (2004).

Es importante resaltar que las víctimas aún perviven en contextos amenazantes que impiden su adecuada dignificación, pues el conflicto persiste desde otras aristas. En Colombia, aún no se finalizan los hechos atroces, estos se han perpetuado como consecuencia del accionar de otros grupos armados, desde la inoperancia del Estado o la sociedad misma. Algunos actores armados buscan instaurar versiones y verdades absolutas, las cuales pretenden ser populares y revolucionarias. Esto nos lega una marcada polarización dejando huellas en la vida comunitaria y la esfera pública.

Desde Poveda (2019), Ramírez & otros (2018), Pérez (2016), Sánchez (2018), Sánchez & Quintero (2020) y Lizarralde (2012), se encontraron aportes a la comprensión de las afectaciones diferenciales que tuvieron lugar en razón de los territorios y de los actores involucrados, tales como el Caquetá, Meta, Casanare, Chocó, Arauca y Putumayo, respectivamente. Estos investigadores, al igual que el CNMH (2013), coinciden en señalar que la multiplicidad de daños no da más categoría de víctimas a los sobrevivientes y, por ende, no existen algunas víctimas más importantes que otras.

Se encontró que hay personas que prefieren evitar usar el término “víctima”, porque piensan que exalta el sufrimiento y la pasividad. Las víctimas pueden ser directas (por ser testigos de los horrores de la violencia) o indirectas (haber perdido a algún familiar). Algunos grupos prefieren evitar esta diferenciación (CNMH, 2013). Así mismo, Villa (2014), indica sobre la importancia de problematizar el concepto de víctima y contrastarlo con el de sobreviviente, tal como el trabajo realizado por el CNMH (2013), en donde se asume a las víctimas como emprendedores de la memoria.

Villa (2014), proporciona una interpretación centrada en las capacidades de las víctimas, en la fuerza para asumir, en las salidas que se fueron encontrando, en las luchas cotidianas y en los sentidos hallados aún en medio del horror (p. 37). Este investigador, a su vez, aporta una perspectiva política frente a los sobrevivientes, entendiendo que sus voces constituyen una versión alternativa de lo sucedido y amplía el margen de análisis del pasado reciente.

Para Morales (2014) y Villa (2014), es importante poner de relieve de qué manera otras violencias siguen ancladas en los escenarios públicos que la sociedad comparte y en qué medida estos se han ido normalizando, hasta revictimizar a los sobrevivientes. Esto aporta nociones y acciones para el *nunca más* desde la comprensión y empatía hacia la otredad.

Según Villa (2014), los sobrevivientes de hechos atroces requieren una atención psicosocial para superar las afectaciones, desde las siguientes premisas:

- i. Resulta fundamental recuperar las voces de las víctimas/sobrevivientes y las memorias compartidas.
- ii. Se hace necesario reconocer la funcionalidad del dolor y el miedo en la violencia política.
- iii. La acción y el reconocimiento públicos adquieren un papel esencial. (p. 52-53).

Para finalizar, es importante destacar que la condición de víctima en muchas ocasiones es relegada y juzgada desde la institucionalidad. Sin embargo, esta es reconocida y empoderada por los trabajos de la memoria y exalta la experiencia humana sin emitir juicios de valor, lo cual busca dignificar a las víctimas, como se mencionó anteriormente. La víctima es el eje central para la realización de los trabajos de memoria del pasado reciente.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El conflicto armado colombiano, ha estado marcado por gran diversidad de emociones que acentúan las dinámicas propias de la experiencia humana en el marco del pasado reciente.

Las emociones situadas en contextos de guerra posicionan el miedo de manera preponderante en el accionar de los actores armados, pues este ha sido puesto a circular en las poblaciones y en los territorios para incitar a las víctimas a la inacción, el enmudecimiento y la paralización.

Sin embargo, el miedo posee otros atributos que, en ciertos contextos han impulsado el empoderamiento de las víctimas, quienes sienten la necesidad de rechazar los hechos atroces, pues el miedo los ha instado a sobrevivir, a resguardarse y transformar las afectaciones particulares de la guerra en diversas formas de resistir.

En el caso del conflicto armado colombiano, esta emoción se agudizó de manera exponencial. El miedo se reprodujo y se diversificó diferencialmente en cada región, adquirió diversos matices territoriales y se instauró como una forma de coexistir. Prevalció la desconfianza, la apatía, la zozobra y la sensación de inseguridad. Además del afianzamiento de prejuicios y estigmas frente a los otros (CNMH, 2013).

Esto provocó que, en palabras de Nussbaum (2014; 2019), mientras el miedo silenciaba, paralizaba y enmudecía en algunos territorios, en otras comunidades, se asumió como un mecanismo de supervivencia y resistencia, que empoderó y promovió el cuidado de sí y de los otros.

Es de mencionar que el sur de Colombia fue una de las regiones donde el conflicto armado se acentuó con más intensidad y de manera particular en Caquetá. Este ha sido un departamento golpeado por la violencia, en especial teniendo en cuenta que varios grupos al margen de la ley, tales como las FARC EP, M19 y las AUC, profundizaron las disputas por el territorio, que se convirtió en un bastión determinante en el desarrollo de la guerra (PNUD, 2014).

Este departamento se posicionó como una zona estratégica para la perpetración de acciones bélicas debido a las condiciones geográficas del territorio. Así mismo, el olvido estatal, la

corrupción que campea en la institucionalidad y la situación de atraso económico en el que se ha visto inmerso históricamente (PNUD, 2014).

Estos hechos han marcado el devenir del Caquetá. Lo ubican en una posición crucial para la superación de los hechos atroces y la recuperación del pasado reciente como oportunidad de transformación, desde y para el empoderamiento de las víctimas directas del conflicto armado.

Se encontró que la Universidad de la Amazonia, ubicada en Florencia, Caquetá, ha cumplido un papel determinante en el empoderamiento de la población juvenil del territorio, a partir de su injerencia como ente académico de formación profesional integral, que acoge a gran parte de la población del sur del país, la cual, en su mayoría, ha sido víctima directa del conflicto armado.

Esto ha convertido a la Universidad de la Amazonia, en una oportunidad para resignificar los proyectos de vida de los jóvenes que han experimentado las afectaciones de la guerra, a través de la educación para la paz, desde el reconocimiento, la comprensión de sus voces y experiencias, las cuales son cruciales para la reconstrucción de lo sucedido.

Es fundamental que las nuevas generaciones asuman una posición activa y reflexiva frente al pasado reciente. Al interior de la Universidad de la Amazonia, uno de los programas con mayor pluralidad es la Licenciatura en Ciencias Sociales. Entre sus estudiantes, se encuentran jóvenes de diferentes partes del departamento y algunos provienen de otros departamentos del sur del país, esto permite entrever que, en su gran mayoría, han vivido de una u otra forma el conflicto armado.

En el programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, una característica evidente es la confluencia de jóvenes con pensamiento crítico, que, como víctimas del conflicto armado, reflexionan en torno al pasado reciente y a las dinámicas y problemáticas sociales, políticas y económicas que tienen lugar al interior del país. Así mismo, a través de la formación que reciben en este programa de pregrado, se potencian sus capacidades para emanciparse, lo cual permite que estos jóvenes asuman su realidad social desde los ojos de la autocrítica y la transformación.

Por todo lo anterior, es importante comprender y reconocer las narrativas del miedo en los estudiantes de la Lic. En Ciencias Sociales, pues sus voces como víctimas del conflicto armado, aportan a la reconstrucción de la memoria del pasado reciente en el contexto del Caquetá y

permiten comprender que esta emoción ha sido utilizada como una estrategia para amedrentar, enmudecer y paralizar a las víctimas.

Por lo tanto, como jóvenes que vivieron los hechos atroces y a quienes les fue instigado el miedo, sus narrativas permiten entrever si esta emoción se constituyó en un activador del mal o en un activador de resistencias. Al respecto, Nussbaum (2014 - 2019), plantea que el miedo es una emoción primitiva, que tiene lugar en todos los mamíferos, permite advertir el mal o situaciones de peligro, en donde la integridad física y emocional, se encuentra en riesgo. Así, puede movilizar y activar esfuerzos para salvaguardarse.

En contraste, también refleja la vulnerabilidad, la dependencia, la apatía en el ser humano frente a lo incontrolable o que es ajeno a sí mismo. Del mismo modo, para Aristóteles (citado por Nussbaum, 2014), el miedo se asume desde un enfoque fisiológico, en el que esta emoción se materializa en temblores, escalofríos, sudoración, etc., pero, paralelamente tiene rasgos políticos y racionales que movilizan al sujeto.

En consecuencia, se plantea la siguiente **pregunta de investigación:**

¿Cuáles son los significados del miedo en memorias narradas del pasado reciente en jóvenes universitarios?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Comprender los significados del miedo en memorias narradas del pasado reciente en estudiantes de la Licenciatura En Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia.

Objetivos Específicos

- Develar los atributos del miedo como activador del mal en memorias narradas del pasado reciente en jóvenes universitarios situados en territorios afectados por el conflicto armado.
- Reconocer los significados del miedo como activador de resistencias en memorias narradas del pasado reciente de jóvenes universitarios.

MARCO TEÓRICO

1.1 Acerca de la memoria del pasado reciente: Contexto, concepto, características, usos y abusos.

La presente categoría se abordará desde los teóricos Jelin (2002) y Todorov (2000). A partir de los aportes de la socióloga Elizabeth Jelin, se estudia la memoria del pasado reciente como noción desde las particularidades de cada contexto. Por su parte, el filósofo, delibera en torno a los usos y abusos que suscita el proceso de rememoración. Sin embargo, se encontró que ambos autores tienen aspectos coincidentes en la comprensión de la memoria.

Según Jelin (2002), se requiere la participación activa de la sociedad y las víctimas en la recuperación de las memorias, a este proceso lo ha catalogado como un “emprendimiento”. Este es un concepto incluyente y amplio que promueve una reflexión continua acerca del trabajo en memoria del pasado reciente. Además, implica un compromiso más profundo de los sujetos.

Por otro lado, ubica a las víctimas como entes activos y reflexiona en torno a la participación que deben tener quienes no se encuentren en ninguna de esas situaciones, es decir, la sociedad en general. Las nociones aportadas por Jelin (2002), están encaminadas a la comprensión de la memoria como algo dinámico, cambiante y acorde a cada contexto (espacial-temporal).

1.1.1 Nociones de la memoria del pasado reciente, trabajos, usos y abusos.

Para hablar de memoria del pasado reciente, es importante establecer que esta surge en contextos de atrocidad, en donde el mal se ha mostrado en su máxima expresión permeando la experiencia humana. Jelin (2002), realizó un análisis de los procesos dictatoriales que han tenido lugar en América Latina (Argentina, Uruguay, Chile, Brasil) y los procesos plagados de violencias en la región, aunado al orden socioeconómico imperante que ha generado un silencio institucional frente a los hechos victimizantes.

Desde Jelin (2002) y Todorov (2000), se ubica la memoria en el marco de hechos atroces históricos que han marcado los imaginarios colectivos. Jelin, se sitúa desde las dictaduras de América Latina y Todorov desde el ascenso del totalitarismo y el genocidio judío en Europa.

Para la socióloga, se hace necesario trabajar la memoria en la búsqueda de múltiples miradas sobre lo que ha sucedido, esto no escapa a intereses situados en el contexto, es la materialización de preocupaciones colectivas frente a las huellas legadas por procesos históricos de represión sistemática.

La memoria adquiere importancia para sentir que pertenecemos a una colectividad, comprender la corresponsabilidad entre lo que somos, hacemos y recordamos de nuestro pasado común y lo que pretendemos hacer al recuperarlo.

Según Todorov (2000), en el mundo occidental, los procesos de memoria no ocupan un lugar privilegiado. Por lo tanto, se hacen impostergables, ya que propician el surgimiento de proyectos democratizadores. Esto es justo lo que se busca, no recordar de manera inocua, sino recordar para transformar.

De acuerdo con la teórica, en la cotidianidad se ha venido construyendo una “cultura de la memoria”, enmarcada en el “usar y tirar”, esta se ha convertido en una filosofía de vida que desdeña de las relaciones sociales, emitiendo prejuicios y cosificando al “otro”. Así mismo, se considera que los intereses y problemáticas son compartidos como sociedad y ello, cimienta los trabajos de la memoria en el contexto político, económico, social y cultural que atraviesan los actores, dichos esfuerzos deben responder a los interrogantes e insuficiencias planteados por la vida actual.

1.1.2 Concepto de memoria del pasado reciente

Para Elizabeth Jelin (2002), la memoria como concepto no debe ser estática o única. La memoria fluye, es heterogénea y plural, por ende, entran en disputa diferentes perspectivas para comprender la multiplicidad de tiempos y sentidos que transforman a los actores y sus procesos históricos. Jelin (2002) aborda la memoria desde los recuerdos, los olvidos, las narrativas y actos,

los silencios y los gestos. En este proceso interactúan saberes, emociones, pero también huecos y fracturas.

La socióloga trabajó dos ejes. El primero de ellos referido al sujeto que rememora y olvida desde la esfera individual o colectiva, aquí se busca esclarecer quién es. El segundo eje aborda los contenidos y las formas: qué se recuerda, qué se olvida y cómo se lleva a cabo el proceso de recuerdo y olvido, como herramientas que permitan pensar en expectativas futuras para analizar las presencias y sentidos del pasado en el ámbito social.

El lugar de la memoria en cada una de las esferas pública, ética y política, planteadas por Todorov (2000), desglosa algunas certezas generales. Primero, aquella referente a la pluralidad y diversidad. Después, el hecho de que la memoria se articula con otros principios rectores: la voluntad, el consentimiento, el razonamiento, la creación, la libertad. Además, el filósofo enfatiza en cada memoria como única y particular. Estas no se pueden comparar, porque se llegaría a la justificación o acusación en el marco de los hechos atroces. De acuerdo con el autor, hay que distinguir a los verdugos y a las víctimas.

1.1.3 Características de la memoria del pasado reciente

Jelin le otorga especial importancia al ámbito político como uno de los principales factores que movilizan los trabajos de memoria, también de qué manera estas han sido invisibilizadas, silenciadas, olvidadas, excluidas, etc. Los trabajos de la memoria tienen siempre una connotación de carácter político de reivindicación y están enmarcados en las luchas sociales y las relaciones de poder que se entretajan alrededor del mundo, sobre todo teniendo en cuenta que los hechos victimizantes se han dado a partir del accionar político.

Este ha sido el que ha elaborado una “historia oficial” de los acontecimientos que refleja su noción de verdad, una inmutable e incuestionable que legitima el uso de la fuerza y la violencia por parte del Estado, en detrimento del pueblo. Esto ha hecho que, a lo largo de los años se reconozca una sola mirada sobre lo que pasó y que las voces alternativas frente a ello sean acalladas, de ahí la importancia que revisten los trabajos de la memoria tal como los plantea Jelin.

Es tarea de los emprendedores de la memoria resignificar los recuerdos que comparte la sociedad, para ellos no hay pausa ni descanso, porque la memoria no ha sido depositada en ningún lugar. Dichas memorias deben circular constantemente en los imaginarios colectivos para otorgarle nuevos sentidos a lo sucedido.

Tabla 2 Características de la memoria

CARACTERÍSTICAS DE LA MEMORIA	
Memorias Subjetivas	Expresiones simbólicas y materiales
Las memorias en disputa	Conflictos y luchas
Memoria Historizada	Contarlas, ponerlas en público, develarla en las aulas.

Elaboración propia, basada en los postulados de Jelin (2002, p. 2).

El concepto de “memorias”, se inserta en la subjetividad humana y se construye desde la pluralidad y colectividad. Las expresiones simbólicas y materiales que surgen buscan plasmar las memorias a través de la música, el baile, el performance, la pintura, el muralismo y los museos. Todas estas manifestaciones son intermediarias para mostrar las atrocidades de la guerra desde las vivencias de los sujetos y las comunidades.

Las memorias del pasado reciente son conflictivas, teniendo en cuenta que entran en disputa enemistades políticas, sociales y económicas. Se confronta la versión oficial e institucionalizada de lo sucedido frente a aquello que las víctimas tienen para contar. En consecuencia, se deben abrir debates, formular interrogantes y reflexiones que posibiliten relaciones dialógicas en la sociedad, hilando recuerdos, olvidos, narrativas, actos, saberes, emociones a lo largo de la vida pública.

Así mismo, resulta ineludible que estas memorias puedan ser contadas y visibilizadas de manera pública en todos los escenarios de encuentro social, pero, fundamentalmente en las escuelas. Esta última como eje fundamental para el *nunca más*.

Otro aspecto es la temporalidad, que se posiciona como una característica determinante, puesto que otorga sentido y dirección al campo de la memoria, delimita los objetivos y pone de manifiesto cuál es el interés que persigue la memoria del pasado reciente. Para Jelin (2002), es necesario distinguir entre dos temporalidades, a saber:

Tabla 3 Temporalidades de la memoria

TEMPORALIDADES DE LA MEMORIA	
Temporalidad lineal	Que alude al tiempo entendido cronológicamente, por ende, no sería de nuestro interés, teniendo en cuenta que nos compete el tiempo desde la subjetividad humana, esto nos lleva al siguiente punto.
El tiempo entendido desde el presente	Donde se produce la acción humana, además, contiene y reconstruye la experiencia pasada y las expectativas futuras.

Elaboración propia, basada en los postulados de Jelin (2002).

Actualmente, otra característica de la memoria, en el mundo contemporáneo, desde los aportes de Todorov (2000), es el culto a la memoria. Para él, todos los meses tienen una conmemoración o evento digno de destacar, hasta el punto en que cabe cuestionarse si en el futuro habrá días disponibles para nuevas memoranzas.

El énfasis del culto a la memoria en hechos pasados, para no reparar o transformar las atrocidades que se cometen en la actualidad, es otro aspecto por resaltar. Así mismo, el autorreconocimiento de las víctimas se ha generalizado, debido a que, en algunos casos, esto implica beneficios en el ámbito social.

Al respecto, Todorov (2000), afirma:

“Es más ventajoso seguir en el papel de víctima que recibir una reparación por el daño sufrido (suponiendo que el daño sea real): en lugar de una satisfacción puntual, conservamos un privilegio permanente, asegurándonos la atención y, por tanto, el reconocimiento de los demás. Algo cierto en el caso de los individuos y más aún en el de los grupos. Si se consigue establecer de manera convincente que un grupo fue víctima de la injusticia en el pasado, esto le abre en el presente una línea de crédito inagotable (p. 35).

De acuerdo con el planteamiento de Todorov, es posible establecer que algunas víctimas aprovechan su condición para gozar de privilegios y reconocimiento en el ámbito social y económico desde su propia revictimización. Finalmente, esto genera una estigmatización generalizada hacia las víctimas.

1.1.4 Expresiones de la memoria del pasado reciente.

Se pudo establecer que la memoria del pasado reciente puede llegar a tener un carácter selectivo, en donde los silencios y olvidos adquieren un lugar central y, en ocasiones, pueden ser conscientes o inconscientes.

La esfera pública se posiciona como el escenario propicio para que las sociedades reconfiguren los sentidos que le otorgan a su pasado, de tal manera que éste se convierta en un espacio de transformación individual y colectiva, pues las memorias son individuales, pero se encuentran enmarcadas en los contextos socioculturales.

En este apartado se encontró que los teóricos Jelin y Todorov, plantean en sus escritos diferentes expresiones de la memoria y la forma como es apprehendida, las cuales se abordan a continuación:

Tabla 4 Expresiones de la memoria del pasado reciente

Expresiones De La Memoria Del Pasado Reciente	
Jelin (2002)	Memorias habituales
	Memorias narrativas

Las cuales concentran las actividades que rutinaria y cotidianamente realizamos sin llegar a tener plena consciencia de las mismas pero que aun así recordamos.

Aquellas en las que encontramos los sentidos del pasado, convirtiéndose en construcciones sociales susceptibles de ser comunicadas a otros, siendo este factor (lenguaje) otra razón por la que las memorias son subjetivas.

Son aquellas que, llevadas a condiciones extremas traen consigo

	Memorias literales	conflictos, ya que impiden la superación del pasado, desembocan en el sometimiento del presente a viejos acontecimientos, en otras palabras, se trata de una memoria a secas.
Todorov (2000)	Memorias ejemplarizantes	Estas aprovechan el pasado como un mecanismo de introspección para el presente y la transformación del futuro. Así, se asume una posición frente a las injusticias sufridas y las enseñanzas que estas dejaron para luchar contra las que se producen hoy día. Esto permite que se transite de la individualidad a la otredad para buscar justicia.

Elaboración propia, basada en los postulados de Jelin (2002) y Todorov (2000).

Se encontró que, de acuerdo con los autores planteados en el anexo anterior, existen dos posturas desde las cuales se asume la memoria. La primera, referida a la memoria como un campo inocuo, sin repercusiones en la vida pública. La segunda, alude a la memoria como mecanismo para construir sociedad, visibilizar verdades y hacer justicia.

Según Jelin (2002), se encuentran las memorias habituales, referidas a las rememoraciones tradicionales y frecuentes que se experimentan en el día a día y se van quedando en el recuerdo de manera desapercibida. Todorov (2000), por su parte, aporta la noción de memorias literales, estas conllevan a situar al sujeto en entornos intensos, donde se ven abocados a ensimismarse y estancarse en el pasado. De esta manera, se asume la memoria desde una posición fatalista e inamovible.

Con respecto a la segunda postura, la socióloga Elizabeth hace alusión a las memorias narrativas como aquellas que surgen a través de las construcciones culturales, relaciones sociales y las formas de comunicación con los otros. Así mismo, el filósofo Tzvetan, propone las memorias ejemplarizantes, las cuales reflexionan y transforman las experiencias humanas ancladas en los recuerdos, para trascender a la justicia desde la singularidad hasta la pluralidad.

1.1.5 Usos de la memoria del pasado reciente

Resulta imprescindible preguntarnos cuáles son las rupturas y continuidades que nos traen consigo los trabajos de la memoria, pues se evidencian diferentes posicionamientos que permiten entrever el alcance de éstos, hasta dónde es posible llegar. Algunas víctimas quieren olvidar lo sucedido, otras buscan un castigo para los perpetradores, mientras que algunas propenden por la perpetuación del antiguo “orden”.

Cabe resaltar que no existe una memoria “única”, sino una verdad hegemónica cuidadosamente elaborada para cercenar interpretaciones alternativas respecto a lo sucedido, el espacio de la memoria es un espacio de lucha política. Por consiguiente, desde el enfoque de Jelin (2002) se centra la atención en los actores sociales y políticos y sus relaciones en la esfera de lo público.

De acuerdo con Jelin (2002), la memoria implica “trabajo” porque está incorporada al quehacer que genera y transforma el mundo social. En dicho proceso, surge un doble peligro que consiste en que, en el afán por recuperar las memorias, se puede recaer en un exceso de pasado o en un olvido selectivo.

Para evitar lo anterior, hay que asumir el concepto de “trabajo” de manera responsable y proactiva. En el transcurso del proceso mencionado, surge un desafío en el plano colectivo: se debe evitar la reincidencia de los hechos, los olvidos y los abusos políticos, para promover el debate y la reflexión activa en la transformación del presente y el futuro, a través de la memoria del pasado reciente.

Los teóricos Jelin y Todorov, coinciden en señalar la pertinencia de interiorizar el pasado como un fenómeno de la experiencia humana que es inamovible, pero a partir del cual se debe reflexionar con miras al futuro, para otorgarle nuevos sentidos que reconstruyan el tejido social. Es decir, se trata de un uso ejemplarizante de las memorias y de las narrativas que propenden por la resignificación del pasado.

La memoria tiene la tarea de estudiar en profundidad los procesos y los actores y cómo surgen y se transforman cada uno de ellos. Esto permite formalizar y construir los trabajos de la

memoria, concepto acuñado por la socióloga. Los trabajos buscan enriquecer y dignificar a las víctimas, ofreciendo visiones distintas de lo que sucedió, por medio de los emprendedores de la memoria, que son quienes lideran estos trabajos.

La visibilización de las voces de las víctimas por parte de los emprendedores, se erige como un esfuerzo digno de admirar que propende por dos razones: dar una versión alternativa de lo sucedido y reclamar justicia frente a la impunidad campante.

Es de precisar la lucha constante por rescatar las memorias, desde su uso ejemplar y no literal, para ello se requiere que en los trabajos de la memoria exista un esfuerzo por lograr justicia social. La memoria debe ser usada como una lección para el presente y para el Estado, pues desde la institucionalidad, existen múltiples lecturas y visiones de lo acaecido que están en pugna y esto no permanece aislado del contexto sociopolítico y económico imperante.

1.2 Acerca de las emociones

Esta categoría se abordará desde los planteamientos de Aristóteles (1998) y Nussbaum (2014), para comprender las emociones. Esto permite dilucidar el concepto de emociones y sus rasgos políticos y públicos. Así mismo, se adentrará en la noción de miedo desde los postulados de Aristóteles (1998), Bauman (2006), Nussbaum (2014; 2019) y Ahmed (2015).

De acuerdo con Aristóteles en su texto *Retórica* (1998), las *páthe* (emociones) en los seres humanos se inscriben en el cuerpo, se expresan fisiológicamente, a través de las sensaciones e implican reacciones físicas. A su vez, poseen atributos racionales cuando se enmarcan en cuatro aspectos: a) se ajustan a los contextos y necesidades que las provocan; b) son proporcionadas respecto a sus objetos intencionales o sus causas, en grado, intensidad y duración; c) son sentidas del modo adecuado; y d) están encaminadas a fines apropiados dentro de la esfera pública.

Aristóteles (1998), introduce el concepto de *éthos* (buen hábito adquirido) como algo fundamental a la hora de asumir las emociones, pues estas, pueden conllevar al defecto o al exceso. Es decir, cuando se carece de emociones surge una actitud insensible e irreflexiva y, por otro lado,

aquellos cuya vida gira en torno a las pasiones, como también son llamadas por el filósofo, se convierten en prisioneros de sus propias emociones.

Para este autor, cualquiera de los dos extremos requiere una transición hacia un punto intermedio o *areté*, en el que no se desarrolla ni ausencia ni exceso de determinadas emociones, por lo contrario, estas son controladas por los sujetos de manera racional.

Según Aristóteles (1998), si bien las emociones provienen de la *psyque* (alma) y se expresan en el *soma* (cuerpo), así mismo, se caracterizan por estar mediadas por la razón y devienen en la esfera de lo público como un instrumento de poder. Por ende, también las *páthe* presentan rasgos políticos y orientan las relaciones sociales.

Las emociones son un aspecto esencial en el uso de la retórica como práctica. Estas fundamentan los usos del discurso y la oratoria, dando lugar a la persuasión y el aprovechamiento de las emociones como un mecanismo de poder y gobierno en la vida pública y privada. No necesariamente los discursos están orientados a generar un efecto emocional o a que este último sea usado para instigar el miedo, el silencio, el rechazo, el odio. Cabe aclarar que la emoción a tratar en la presente investigación es el miedo.

Para Nussbaum (2014), las emociones permean las sociedades y las grandes democracias. En este contexto, la ira, el miedo, la simpatía, el asco, la envidia, la culpa, la aflicción y múltiples formas de amor pueden convertirse en los principios políticos que orientan a la nación y la percepción del espacio público común.

De acuerdo con Nussbaum (2014), las emociones son públicas y determinan el progreso o la evolución de las naciones, ya que inciden en el surgimiento de objetivos conjuntos. Sin embargo, las emociones, al ser un mecanismo usado en la esfera política, pueden conllevar al éxito del proyecto de nación, como también ser proclives a la instauración de jerarquías que impidan el bienestar colectivo.

“Las emociones que tienen por objeto la nación y los objetivos de esta suelen ser muy útiles para conseguir que las personas piensen con mayor amplitud de miras y modifiquen sus lealtades comprometiéndose con un bien común más general”. (Nussbaum, 2014, p. 16). De este modo, la autora hace referencia a la influencia de las emociones para activar el ejercicio ciudadano y la

apropiación frente al destino de las naciones por parte de sus habitantes, pues en ellos reposa esa ardua labor.

Desde los postulados de Nussbaum (2014), las emociones son “*eudemónicas*”, pues varían según las percepciones, subjetividades y el contexto de los sujetos. En ese sentido, existe un círculo de relaciones sociales cercanas que propicia que las emociones surgidas en la individualidad sean compartidas en la colectividad y, por lo tanto, incidan en el cuidado de los otros.

Finalmente, algunos de los atributos de las emociones consisten en que estas tienen la potestad de desequilibrar o quebrantar a las comunidades. En contraste, también pueden contribuir a la cooperación colectiva y a un esfuerzo unánime por conseguir justicia. Las emociones, según Nussbaum (2019), no son inherentes a la condición humana, estas se construyen a partir de los diferentes contextos y normas sociales, lo cual permite, fortalecer la cultura política.

1.3 Miedo

1.3.1 Aristóteles

Los aportes de Aristóteles al estudio y comprensión del miedo como emoción inmanente a la naturaleza del ser humano, resultan fundamentales para profundizar en los matices que este puede llegar a adquirir, teniendo en cuenta que es diferencial, a partir del contexto en el que se origina y de las múltiples maneras en que es asumido por los seres humanos.

Cada persona experimenta esta emoción de acuerdo con sus particularidades. En este sentido, median las ideas construidas personal y culturalmente. Esto tiene incidencia, por ejemplo, a la hora de sentir miedo por supersticiones o por evidencias reales de que existe un mal próximo.

Aristóteles (1998), posiciona al miedo como una emoción primitiva que no requiere razonamientos para experimentarse. Sin embargo, la forma como este es afrontado, implica un proceso de reflexividad en el cual el ser humano sea capaz de no “pecar” por exceso ni por defecto.

Es muy importante tomar en consideración esta premisa, pues evidencia la necesidad de asumir un punto intermedio en el que, por un lado, no se intente suprimir el miedo, debido a que cumple la función de alertarnos frente al peligro y, por otro lado, este no sea una afectación que paralice nuestra existencia, actos y cotidianidad.

Aristóteles (1998), desarrolló un análisis de aquellas cosas que producen miedo, frente a quiénes se siente temor y estando en qué disposiciones, este último referido al estado en el que se ven inmersas las personas que lo experimentan. El miedo es un cierto pesar o turbación nacidos de la imagen de que es inminente un mal destructivo o penoso (p. 334).

Este mal puede basarse en supuestos concretos y reales o en motivaciones ficticias, supersticiosas o aparentes, la preeminencia de cualquiera de los dos factores dependerá del contexto en el que surja y de las diversas razones que ostente la persona que asuma el *phóbos* (miedo).

Para este autor, no todos los males necesariamente producen miedo, sino aquellos que traen consigo la capacidad de generar grandes penalidades o desastres y, además, si evidenciamos la proximidad o cercanía en el tiempo, mientras que, si los asumimos como algo lejano o improbable de que nos afecte pronto, no se reparará en dicho *phóbos*.

Aristóteles expone el ejemplo del miedo a la muerte como algo inherente a la condición humana. Sin embargo, al no tener la certeza de cuándo llegará la misma, el miedo no es inminente y, por lo tanto, la emocionalidad lo relega a un segundo plano, al no ser visto como algo próximo a ocurrir.

Según el filósofo:

“Si esto es el miedo, necesariamente serán temibles cuantas cosas manifiestan tener un gran poder de destruir o de provocar daños que lleven a un estado de gran penalidad. Por la misma razón, son igualmente temibles los signos de tales cosas, ya que ponen de manifiesto que lo temible está próximo; y esto es el peligro: la proximidad de lo temible” (p. 335).

Para este autor, con referencia a quiénes producen el temor, se establece que esta emoción (*páthe*) surge de encontrarse en cualquiera de las dos posiciones que median las situaciones anteriormente mencionadas, por ejemplo: desde la injusticia como origen del temor, este último se origina en aquella persona que es víctima de injusticia, como en aquél que la comete.

Según Aristóteles (1998), el miedo (*phobos*), también surge a partir de la proximidad con sujetos que no exteriorizan sus propias emociones, ni demuestran su accionar, teniendo en cuenta que ellos pueden causar igual o más daño que quienes se muestran tal cual son. Por temibles que

sean las cosas, lo son más aún cuando no es posible cambiarlas y cuando estas afectan a otros sujetos e inspiran compasión y empatía por el otro.

Es igualmente importante el esclarecimiento que realizó Aristóteles sobre las cosas o situaciones que provocan el surgimiento de esta emoción, las disposiciones que requiere para permear las individualidades o colectividades y quiénes, qué tipo de actores propician el miedo en los demás.

Estos aspectos resultan indispensables para identificar el miedo en sus diversas expresiones y desplegar las acciones necesarias para lograr la virtud, el punto intermedio o *areté* del que hace mención este filósofo y así, poder controlar el miedo reflexivamente para lograr el cuidado de sí y de los demás.

Fue posible determinar que la identificación del miedo y sus orígenes, aportado por Aristóteles, devela cómo se constituye el mal y las afectaciones que este produce. Esto resulta fundamental para dilucidar por qué el miedo es una emoción que ha sido usada en la guerra para ocasionar daños inconmensurables a las víctimas de hechos atroces.

1.3.2 Zygmunt Bauman

Desde la perspectiva de Bauman (2006), el miedo es más expectante cuando no se conoce su origen, forma y alcance. Este se presenta desde cualquier flanco de manera libre y en muchas ocasiones, sin causa aparente.

Bauman (2006) afirma que el miedo, es el nombre que se le asigna al dilema de no saber qué esperar ni de dónde, al desconocimiento sobre el peligro que acecha y aquello que puede y no puede hacerse al respecto.

Siguiendo a este autor, el miedo es una emoción que todas las criaturas, incluidos los seres humanos comparten. Esta emoción se manifiesta de manera inmediata ante una amenaza que ponga en riesgo la vida y que afecte la integridad, esta expresión es común a todos los seres vivos. Sin embargo, en los seres humanos existe un miedo secundario, denominado “*miedo derivativo*”

por Hugues Lagrange (citado por Bauman, 2006), que es producto del anclaje sociocultural transmitido a través de generaciones.

El “*miedo derivativo*” consiste en la certeza, tanto como en la sensación de inseguridad, vulnerabilidad y amenaza a las que se puede estar expuesto cada día. Esto como consecuencia de la desconfianza hacia sí mismos y la posibilidad de volver permanente la percepción de incertidumbre, volviéndolo algo cotidiano, independientemente de que exista un peligro real o no.

Tabla 5 Triada del miedo

LA TRIADA DEL MIEDO	
Los miedos que amenazan el cuerpo y las propiedades de los sujetos	Resultan de la integridad física o material cuando esta es vulnerada.
Los miedos que amenazan la duración y fiabilidad del orden social	Aluden a la vulnerabilidad que deviene de la inseguridad en las condiciones de vida, tales como la renta, el desempleo o también la supervivencia frente a la invalidez o el envejecimiento.
Los miedos que amenazan la jerarquía social y las identidades	Referidos al quebrantamiento del lugar que ocupan las personas en el mundo en razón de las clases sociales, el género, la etnia o la religión.

Elaboración propia, basada en los postulados de Bauman (2006).

Desde los postulados de Bauman (2006), se encontró una crítica reflexiva a los cimientos que fundan la modernidad. En este abordaje, se analizó de qué manera el orden socioeconómico genera determinadas expresiones del miedo. Proponer las condiciones de vida y el lugar de pertenencia que se ocupa en el mundo en términos culturales, sociales y económicos, como propulsores del miedo, implica que esta emoción se asume desde una posición política.

El miedo puede filtrarse desde cualquier rendija y llegar a instalarse en la cotidianidad. Se adentra en los quehaceres, el trabajo, el hogar. En ocasiones, es propiciado por un evento traumático que trastoca las fibras emocionales, en otros contextos, puede manar a plena luz del día. A veces, conlleva a la búsqueda de ser superado o puede llegar a ensimismar a los sujetos, haciendo de este un círculo vicioso.

Para Bauman (2006), los miedos son de origen humano y natural. Se hace necesario comprender la emergencia de miedos constantes e incluso permanentes que se instauran en los sujetos como consecuencia de la “*liquidez*” a la que se ve abocado el mundo contemporáneo. Este panorama se cierne sobre la experiencia humana y transforma las prácticas cotidianas.

La modernidad líquida ha normalizado y acentuado el vivir con miedo, debido a que existen miedos que no deben ser prevenidos, en aras de mantener el orden social hegemónico. Esto permite que se imponga un “*silenciamiento silencioso*”, en palabras de Thomas Mathiesen, frente a los temores y sus posibles vías de superación o transformación (Citado en Bauman, 2006).

1.3.3 Martha Nussbaum

El miedo para Nussbaum (2019), tiene diversos orígenes, entre estos uno que procede de los primates y otro, mucho más antiguo que reside en los reptiles, de esta manera, el miedo en su fase primigenia resulta de una herencia compartida con estos antepasados y se expresa en un afán de supervivencia.

Se le puede catalogar como una emoción primaria, tanto en la experiencia humana, así como en el tiempo cronológico. Desde bebés, incide en la forma como se aprehende el mundo y se interactúa con los otros. Es de reconocer que la emoción del miedo puede ser usada para transmitir información verdadera o falsa, causando reacciones apropiadas o inapropiadas.

Para superar el miedo, es importante reconocer que el amor juega un papel crucial, pues permite que se arraigue la sensación de seguridad y confianza. Además, la estabilidad y la atención que brinda el cuidado físico y emocional proveniente del entorno permiten que, paulatinamente, se supere el miedo, esto origina un “*ambiente facilitador*”.

Desde Nussbaum (2019), la naturaleza humana es propensa a la germinación del miedo. En diversos momentos de la cotidianidad, el miedo corroe las formas de coexistencia, inhibe la empatía por los otros e instaura una visión utilitarista de los demás. Esto conlleva al individualismo, la apatía y el aislamiento.

El miedo tiene atributos narcisistas, pues, como se mencionó anteriormente, en ocasiones promueve el egoísmo y conductas asociales que impiden la sensibilidad humana frente a los otros. El miedo, puede llegar a excluir y segregar.

Esta emoción hace que la vida sea más propensa a la vulnerabilidad, incluso estando en la cima del éxito. Este siempre está presente en las acciones del ser humano, aísla a las personas y conlleva al narcisismo. “El miedo es monárquico y la reciprocidad es democrática, es un logro que cuesta mucho conseguir” (Nussbaum, 2019, p. 85).

El miedo es una emoción racional. Sin embargo, en algunos casos, es acompañado por la tristeza. Esta suele jerarquizar las relaciones sociales e incentivar el surgimiento de la ira, deshumanizando y menospreciando a otros, para sentirse poderosos.

De acuerdo con Nussbaum (2019), el miedo a la muerte, la mayoría de las veces no es consciente. Sin embargo, también suscita motivaciones tendientes a preservar la vida misma. Esto la convierte en una emoción muy útil en la que el ser humano deposita su confianza y conlleva a movilizar sus acciones cotidianas.

El miedo siempre está presente en el diario vivir, no obstante, es fundamental que no restrinja la existencia de una vida tranquila, pues el exceso de miedo debe ser desterrado para que no impida el florecimiento de la paz. Es importante establecer que esta emoción debe manifestarse y experimentarse de manera equilibrada para cultivar otras emociones como el amor.

1.3.4. Sara Ahmed

El miedo se afirma sobre sí mismo y para sí mismo. Esta emoción atraviesa y transforma los cuerpos de los sujetos. El miedo no solo se origina en el interior, sino que tiene estímulos externos, se proyecta en los objetos y los otros (Ahmed, 2015).

En ese orden de ideas, el miedo transforma las relaciones de cercanía para constituir la "*separatidad*". Dicha cercanía implica la reproducción de estereotipos.

La feminista plantea que esta emoción tiene una dimensión temporal que permite alertar sobre su cercanía. Esta, a su vez, es indeseada, dolorosa y aguda. Su temporalidad no se reduce al presente y se anticipa a posibles daños para preservar la integridad del sujeto.

El miedo se expresa a través de la corporalidad, haciendo que surjan reacciones fisiológicas que, si bien en ocasiones, empoderan frente a la evitación del daño, en otras, pueden conllevar a escapar o quedar paralizado.

Para Ahmed (2015), el miedo crea un efecto en las superficies de los cuerpos. A esa certeza se inserta un interrogante: “¿qué cuerpos temen a qué cuerpos?” (p. 109). Cabe esclarecer que, de acuerdo con la autora, todos los cuerpos son susceptibles a sentir miedo. Sin embargo, esta emoción se diversifica de acuerdo con los contextos de los sujetos, haciendo que tenga diferentes orígenes y se exprese de manera diferencial.

El miedo funciona como un elemento de contención para algunas personas y sus cuerpos. Las emociones fluctúan para articular el espacio corporal con el espacio social. Es importante destacar que el miedo se enuncia de distintas maneras, de acuerdo con las narrativas de los sujetos, estas permiten reconocer qué y quién es temible.

El miedo edifica fronteras, las cuales buscan que el sujeto huya de la realidad o de aquellos objetos que le suscitan temor. De esta manera, se erigen fronteras entre el sujeto y la otredad, los objetos y el entorno. Esto ocasiona la inhibición del ser humano, que permanezca ensimismado y su vida se paralice, temiendo de todo y de nada a la vez.

La condición de vulnerabilidad es proporcional a la emergencia del miedo al que se encuentran expuestos los seres humanos. La fragilidad permite que se construya una “*respuesta razonable*” frente al objeto o sujeto que incita temores. Ello permite que se potencien las cualidades de los sujetos que sienten miedo (Ahmed, 2015).

Para finalizar, es posible afirmar que el surgimiento de miedos e inquietudes se convierte en un fenómeno característico del mundo contemporáneo. Esto devela violencias estructurales, culturales y directas (Galtung, 2003), que expresan las transformaciones y cambios que han tenido lugar en los últimos años.

Esto ha permitido que se resquebrajen antiguas formas de vida, valores, etc., y se refuercen otros. A su vez, aparece una sensación de incertidumbre y desasosiego frente al futuro, que es incierto. Ello genera múltiples miedos que acentúan las dinámicas en la actualidad y diversifican la forma como esta emoción puede sentirse.

METODOLOGÍA

1.1 Enfoque:

La presente investigación, busca dar cuenta de la comprensión de los significados de la emoción del miedo en narrativas de jóvenes universitarios acerca de la memoria del pasado reciente. Se adoptó el enfoque de investigación cualitativo, basado en la singularidad de la experiencia humana y las subjetividades de los jóvenes situados en contextos de conflicto armado.

La investigación se realizó con estudiantes de la Lic. En Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia, ubicada en Florencia, Caquetá. En el departamento del Caquetá, el conflicto armado se ha prologado desde la década de los 50 hasta la actualidad. Este ha sido un acontecimiento con múltiples modalidades, afectaciones e intensidades que ha marcado el devenir del territorio, perpetuando las acciones bélicas aún en tiempos de post-acuerdo.

Muchos de los estudiantes que cursan sus estudios en la Universidad de la Amazonia, son víctimas directas del conflicto armado, quienes han sido acogidos por esta alma máter, la cual ha posibilitado distintas formas de resistir frente a las afectaciones que trajo consigo el pasado reciente.

En este contexto, se han puesto a circular y distribuir emociones orientadas a la subordinación de los habitantes del territorio. En este caso, el miedo es una de las emociones que afectan las subjetividades de los jóvenes, porque ha estado presente en la vida de estos a partir de los hechos atroces acaecidos durante el pasado reciente, motivando transformaciones en sus prácticas y formas de relacionamiento con los otros.

Por ello, se adopta la investigación cualitativa de manera que, a partir de la memoria del pasado reciente, sea posible comprender los significados que los jóvenes estudiantes le otorgan al miedo, así como también develar sus atributos.

El enfoque cualitativo permite visibilizar las voces de estudiantes víctimas del conflicto armado, en términos sociales, culturales, económicos y políticos los cuales circundan la experiencia de la vida de las personas. Este enfoque conduce a las siguientes consideraciones:

Tabla 6 Enfoque Cualitativo

Vida cotidiana	Constituye una fuente primordial para estudiar situaciones y aspectos de interés particular.
Perspectivas de los sujetos sobre sus propios mundos	Se precisa la valoración y descubrimiento de estas como insumo para comprender la experiencia humana.
La investigación como proceso interactivo	Sitúa las relaciones establecidas entre el investigador y los y las participantes como eje dinamizador.

Elaboración propia, basada en los postulados de Vasilachis (2006, p. 3).

En el cuadro que antecede, se reflejan tres ámbitos atinentes al enfoque cualitativo de acuerdo con Vasilachis (2006), que aportan a la presente investigación desde las siguientes consideraciones, así:

En este caso en particular, no se hará referencia a la cotidianidad en sí misma, pues esta no representa un interés central, lo que interesa son las afectaciones que en ella se manifiestan a partir de la memoria del pasado reciente de jóvenes víctimas que hicieron parte de la investigación.

Con respecto a las perspectivas de los sujetos sobre sus propios mundos, es una esfera de la investigación cualitativa que permitió develar y comprender cuáles fueron los significados del miedo concedidos por los mismos jóvenes, de qué manera esta emoción repercutió en su vida como activadora del mal o como un impulso para resistir frente al daño ocasionado durante el pasado reciente.

Las perspectivas de los sujetos permiten develar y comprender sus memorias desde una visión heterogénea y plural que representa la diversidad de tiempos y sentidos que ellos le conceden a sus recuerdos, olvidos y silencios.

En la consideración de la investigación como proceso interactivo, el enfoque cualitativo se posiciona como una forma de acercamiento y contextualización del conocimiento porque permite interpretar la realidad, reconociendo sus atributos y significados, los cuales reflejan de qué manera las personas piensan, sienten e interactúan frente a un suceso determinado.

Este enfoque permitió la comprensión de las voces de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales, quienes narraron su historia desde experiencias particulares.

1.2 Diseño:

El presente estudio adoptó un diseño narrativo, porque permite comprender las voces, testimonios y relatos de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales, cuya experiencia humana ha sido afectada por el impacto del miedo al verse inmersos en contextos afectados por el conflicto armado. La memoria del pasado reciente y los significados otorgados al miedo como activador del mal o de resistencias, ocupan un lugar central en el diseño de esta investigación.

El diseño narrativo, permite develar la experiencia humana, reconocer sus significados en el proceso de interpretación de la realidad y de comprensión de la subjetividad. Cabe resaltar que la narrativa juega un papel esencial en la vida de las personas y es inherente a los procesos de socialización que esta desarrolla en determinados tiempos y espacios.

Quienes han sido víctimas directas del conflicto armado, narran porque es una forma de sanar y mostrar al mundo las vulneraciones a sus derechos y a la dignidad humana, esto ha enmudecido sus voces. Por esta razón, surge la necesidad urgente de narrar.

Contar la experiencia humana conlleva a reconocer la existencia de los otros y valorar sus voces. Esto permite que los jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado actúen y se movilicen hacia la no repetición de hechos atroces. De esta manera, el relato y la acción de narrar, constituyen un medio privilegiado en la comprensión de lo que sucedió durante el pasado reciente en la experiencia temporal específica de cada sujeto.

Para Connelly & Clandinin (1995), las interacciones que realizan los sujetos en su diario vivir posibilitan la comprensión de sus identidades que diversifican y construyen

historias tanto individuales como colectivas. Esto permite visibilizar las voces de los narradores, reconociendo sus subjetividades como parte fundamental en la investigación.

El acto de narrar permite entrever de qué manera las víctimas conciben el lenguaje como mecanismo de interacción con los otros y consigo mismos, así como las diversas percepciones acerca de la realidad, a partir de los significados que cada sujeto le otorga al miedo como activador del mal o de resistencias.

Según Bauman (2006), los miedos pueden amenazar el cuerpo y las propiedades de los sujetos, la duración y fiabilidad del orden y las jerarquías sociales e identidades. Se hace necesario indagar cuáles fueron las afectaciones del miedo en la vida de los jóvenes y qué significados le concedieron estos a esa emoción.

Del mismo modo, Ricoeur (2006, citado en Quintero, 2018) propone que *“la vida se vive y se narra”*, ya que la narrativa permite develar cómo se enuncian los seres humanos frente a los otros, en el marco de una cultura o experiencia compartida. De ahí la importancia de adoptar el enfoque cualitativo en la presente investigación, pues este privilegia el interés por comprender la subjetividad humana y en relación con la narrativa, se erigen como ejes fundamentales para la indagación, construcción y reconstrucción de la experiencia de los sujetos.

La narrativa permite mostrar las dimensiones políticas y éticas de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales y sus reflexiones, las cuales configuran la construcción de identidades individuales y colectivas (Quintero, 2018).

1.3 Sujetos de enunciación

En el departamento del Caquetá, específicamente en su capital: Florencia, se encuentra ubicada la Universidad de la Amazonia. Este territorio ha sido seriamente afectado por la

guerra en el transcurso de más de cincuenta años de conflicto armado interno que aún se perpetúa.

La Universidad de la Amazonia tiene una trayectoria de 38 años al servicio de la región, en esta confluyen estudiantes de todos los municipios del departamento y el sur del país. Esta institución ha sido un eje fundamental de educación para otorgar nuevas oportunidades y alternativas de vida a los jóvenes de la región, los cuales, en su mayoría, son de escasos recursos o viven en condiciones de vulnerabilidad.

Es preciso resaltar que la comunidad educativa se ha visto afectada por la violencia del pasado reciente. Muchos de los estudiantes de la universidad son víctimas directas del conflicto armado. Dicha condición ha sido normalizada en la cotidianidad de los estudiantes, lo que dificulta otorgarles protagonismo a sus voces en la comprensión de lo que sucedió.

A los jóvenes no se les ha reconocido el valor presente en sus relatos y emociones, por lo tanto, no constituyen un campo recurrente en el ámbito investigativo de la memoria del pasado reciente, han sido desplazados hacia una visión infantilizada de sus emprendimientos, pues se ha minimizado su capacidad de acción frente a lo sucedido.

Los jóvenes son importantes para esta investigación porque sus perspectivas y acciones constituyen una visión poco explorada en la comprensión del miedo, de las afectaciones y significados en la activación del mal o resistencias en el marco del pasado reciente, teniendo en cuenta que estos sucesos transformaron sus espacios y lenguajes juveniles.

En el mundo actual, es un imperativo recobrar la importancia de las voces de los jóvenes desde sus propias dinámicas, mediaciones, necesidades e intereses y su emergencia como actores sociales con capacidad de transformación.

Las voces de estudiantes que hacen parte de esta investigación develaron la importancia de su experiencia humana, en un esfuerzo por resistir frente al daño que puede ocasionar el

miedo. Los criterios de selección de los sujetos de enunciación giraron en torno a cuatro ejes que se articulan entre sí, como se evidencia a continuación:

Tabla 7 Sujetos de enunciación

Ruralidad	Este es un eje fundamental teniendo en cuenta que este fue el sector más afectado por la violencia durante el pasado reciente.
Presencia de actores armados en su territorio	Los distintos actores armados transitaron, convivieron y realizaban sus acciones bélicas cerca a caseríos, veredas o fincas, afectando de manera directa a los sectores rurales.
Memoria del pasado reciente	En las afectaciones rurales que se perpetraron, muchos jóvenes se convirtieron en víctimas directas del conflicto armado, por ello, tienen la disposición de recordar y narrar lo sucedido durante el pasado reciente.
Pertenecer al programa de Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia	El pensamiento crítico es un pilar fundamental dentro del programa como eje transformador. Además, en la formación docente se cuestiona la injerencia de la violencia en la vida cotidiana para fortalecer lo que conlleva la construcción de paz.
Número de estudiantes	Dos

Elaboración propia de Quintero & Velásquez (2021).

1.4 Estrategia de recolección de la información: Entrevista narrativa

Atendiendo a la metodología expuesta, se implementó la entrevista narrativa, cuyo objetivo es comprender, develar y reconocer la experiencia de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia, durante pasado reciente.

La finalidad de la estrategia fue recuperar las voces de estos jóvenes, en relación con el lugar que ocupó el miedo en su experiencia de vida, a partir de las afectaciones que trajo consigo el conflicto armado.

La entrevista narrativa, surge a partir de la necesidad de contar lo sucedido por parte de estudiantes víctimas de los hechos atroces perpetrados durante el pasado reciente, pues permite reconstruir sus memorias desde sus propias identidades y emociones, ubicándolas en un tiempo y espacio específicos de la experiencia humana. En ese sentido, Quintero (2018) destaca la importancia de la narrativa para reflexionar y reconocer otras voces que han sido silenciadas o invisibilizadas históricamente.

Por lo anterior, el proceso de recolección de la información se desarrolló desde las comprensiones que tienen los jóvenes, acerca de los daños ocasionados durante el conflicto armado en el Caquetá. Esto permitió comprender de primera mano la forma en que se convirtieron en víctimas. Así mismo, realizar un acercamiento a la emoción del miedo como activadora del mal o de resistencias en ellos como víctimas.

1.5 Estrategias de Sistematización e interpretación de la Información.

Con la finalidad de sistematizar e interpretar la información recolectada, se adoptó la *Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica -PINH*, desarrollada por la docente investigadora Marieta Quintero Mejía (2018). Esta propuesta tiene cuatro momentos: 1). Registro de codificación. 2). Nivel textual, preconfiguración de la trama narrativa; 3). Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa y 4). Nivel metatextual: Reconfiguración de la trama narrativa.

Es de destacar, que esta propuesta se sustenta en la hermenéutica y los postulados de (Ricoeur, 2006. Citado en Quintero, 2018) quien sitúa el valor de la narrativa como estrategia para develar, reconstruir y comprender los atributos de la experiencia humana.

Desde Quintero (2018), se erige la propuesta (PINH), la cual sitúa a la trama narrativa en un papel fundamental para las investigaciones de este tipo. Es de destacar que dicha trama

narrativa comprende los acontecimientos, las temporalidades, espacialidades, los personajes, la fuerza narrativa, tipologías de la acción y lenguajes, las cuales en conjunto permite reconstruir las historias de los sujetos (Ricoeur, 2006, p. 123; Citado en Quintero, 2018).

La PINH está conformada por los siguientes momentos:

1.5.1 Momento I: Registro de codificación

Después de haber recolectado la información, se dio inicio a la codificación e identificación de los sujetos de enunciación. La misma permitió citar de manera clara y concreta las voces de los estudiantes.

Tabla 8 Ejemplo de registro de codificación

Momento I: Registro de codificación

Matriz 1. Asignación de códigos de identificación y transcripción

Tema de investigación: Las narrativas de miedo acerca del pasado reciente en estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia.

Codificación:

Ocupación:

Semestre:

Edad:

Género:

Municipio de origen:

Número de entrevista:

Tomado de: Quintero, 2018.

1.5.2 Momento II: Nivel textual. Preconfiguración de la trama narrativa

Después de la codificación de las narrativas, se procedió a vincular los objetivos que orientan la presente investigación para categorizar. En ese orden, se buscó comprender los significados del miedo en memorias narradas de estudiantes de la Lic. En Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia.

Se develaron los atributos del miedo como activador del mal en narrativas de jóvenes universitarios situados en territorios afectados por el conflicto armado. Así mismo, se reconocieron los significados del miedo como activador de resistencias en memorias narradas acerca del pasado reciente de jóvenes universitarios.

Tabla 9 Ejemplo de interrogantes de acontecimientos

Momento II nivel textual: Preconfiguración de la trama narrativa	
Matriz 2. Interrogantes de acontecimiento (s)	
Acontecimiento	¿Qué hace el actor en su narrativa?

Tomado de: Quintero, 2018.

Identificados los acontecimientos, se continuó con las matrices 3 y 4, que buscan analizar e interpretar los sucesos, como se muestra a continuación:

Tabla 10 Ejemplo de guía de acontecimientos

Momento II. Nivel textual: Preconfiguración de la trama narrativa			
Matriz 3. Guía de acontecimiento (s)			
Acontecimiento	¿Cuáles fueron las circunstancias que dieron lugar a los acontecimientos?	¿Con qué medios se realizaron?	¿Cuáles fueron las consecuencias no deseadas?
Miedo	“He	“Nos aconsejaron	“Durante año y medio viví

sentido miedo desde muy pequeño... en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo y todas en torno a lo que fue lo que es el conflicto armado aquí en el Caquetá” N1M 4-6

que nos fuéramos y tuvimos que salir de ahí y nos fuimos para otra vereda, para las margaritas” N1M 30-32

en esa finca con mi mamá, se presentaron los bombardeos, desembarcos y muchos combates, muchos enfrentamientos. En uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá y algunos trabajadores de la finca porque el Ejército había desembarcado en una finca más allá de nosotros y en la finca de nosotros pues constantemente la guerrilla aparecía por los potreros y por los bosques” N1M25-30

“Sentí miedo muchas veces cuando el Ejército llegaba a la finca eh y empezaba a preguntar por todo lo que hacíamos, por todo lo que hace mi papá, por todo lo que hace mi mamá”N1M52-54

“El Ejército llegó a entrar a las casas de toda la gente y capturaron casi la mayoría de los hombres, de los dueños de casa” N1M 67-68

“A mi papá lo capturaron y a nosotros nos llamaron y nos dijeron, que su papá fue capturado y no sabemos dónde está, entonces lo que sucedió es que nos informaron como a las 12:00 del mediodía y

eran las 5:00 de la tarde y no sabíamos de mi papá todos pensábamos ya lo peor, nos imaginamos lo peor, el miedo que lo hubiesen desaparecido y como a las 6:00 de la tarde nos dijeron que lo habían traído en helicóptero hacia el Palacio de justicia,” N1M 68-73

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 11 Ejemplo de interpretación de acontecimientos

Matriz 4. Interpretación de los acontecimientos

Descripción de los acontecimientos: La narrativa da cuenta de un joven estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales, de la Universidad de la Amazonía que, desde muy niño ha presenciado las atrocidades del conflicto armado en zona rural del departamento del Caquetá. La casa donde vivía fue incinerada, esto provocó así el desplazamiento de su familia hacia otra finca vecina y posteriormente a la ciudad de Florencia.

En su narrativa, el joven relata que en cada periodo vacacional se desplazaba hasta donde vivía su papá (zona rural del Caquetá), para compartir tiempo con él. Eso generaba en su mamá angustia e incertidumbre porque él y su hermano estaban propensos y expuestos a ser reclutados o capturados por el solo hecho de estar en la zona. Fueron muchas las veces que le tocó pasar por retenes de los diferentes actores armados que hacían presencia en el territorio y pasar esos retenes se volvía una osadía, pues en algunas ocasiones por el solo hecho de llevar libros de ciencias sociales y antropología, por poco y lo bajan de la chiva y no lo dejan continuar con el viaje. El miedo era recurrente, porque en cada retén siempre había una lista y si aparecía en la lista eso podía costar la propia vida o libertad.

La narrativa también refleja que, todas las atrocidades vividas por el estudiante lo han motivado a apoyar a otros jóvenes rurales, a perseverar en el estudio, el arte o la música, mostrando su propio ejemplo, pues el joven campesino ha logrado ingresar a la universidad, pese a los costos y sacrificios que ello implica, dejando entrever que esta ha sido su forma de resistir a las realidades absurdas que se han perpetuado a causa del conflicto armado.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Analizados e interpretados los acontecimientos, se procedió a realizar las matrices 5, 6, 7 y 8, que permitieron comprender el análisis de las temporalidades (matrices 5 y 6) y las espacialidades (matrices 7 y 8). En ese sentido, el tiempo y el espacio, como categorías de la PINH, permiten profundizar los campos que abren la narrativa en sus distintas dimensiones (Quintero, 2018).

Ahora bien, los tiempos narrativos, de acuerdo con Quintero (2018), pueden expresarse de tres maneras: 1). Tiempo datable, cronológico o físico. Este corresponde a los segundos, minutos, horas, días, semanas, meses y años, entre otros. 2). Tiempo de la experiencia humana, el cual hace alusión a lo vivido desde la singularidad de los sujetos y sus contextos. 3). Tiempo histórico, relacionado con los acontecimientos que tienen lugar en el devenir histórico, el cual se encuentra enmarcado en la esfera pública.

Tabla 12 Ejemplo de guía de temporalidades

Matriz 5. Guía de temporalidades			
Acontecimiento	Tiempo calendario o construcción episódica	Tiempo humano o de la experiencia	Tiempo histórico
	¿Cuál es el tiempo de la preocupación humana?	¿Cuál es el tiempo del cuidado del otro?	¿Cuáles son los momentos coyunturales? ¿cuáles son los sentidos y significados de la interacción entre sujeto, coyuntura y experiencia humana?

Miedo

“En la adolescencia sentí miedo muchas veces, cuando el Ejército llegaba a la finca eh y empezaba a preguntar por todo lo que hacíamos, por todo lo que hace mi papá, por todo lo que hace mi mamá” N1M52-54

“Nunca nos dice qué pasó en el helicóptero este entonces, eh y por qué se demoran tanto tiempo en llegar a Florencia siendo qué de allá a acá en helicóptero hay menos de media hora según lo que a uno le dicen” N1M76-78

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 13 Ejemplo de interpretación de temporalidades

Matriz 6. Interpretación de temporalidades

Descripción de los hechos en relación con las temporalidades: El estudiante narra desde su propia experiencia y en las distintas etapas de vida, cómo las diferentes afectaciones generadas por el conflicto armado han sido parte de su trasegar. Él rememora cómo el Ejército indaga sobre la labor de sus padres en la finca donde vivían y la manera en que su padre fue capturado por parte del Ejército, el transcurso de varias horas para que el señor

apareciera, teniendo en cuenta que era un trayecto muy corto, porque había sido transportado en helicóptero. Esta acción deja preocupaciones por los estigmas que genera ser campesino en una zona tan afectada por la guerrilla de las FARC – EP.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Con respecto a las espacialidades, estas se conciben desde dos aristas: 1). Espacios de coordenadas geográficas, los cuales pueden ser: una habitación, una casa, una finca, un río, la escuela, el barrio, la iglesia, el parque principal, entre otros. 2). Espacios simbólicos (memoria de los lugares), estos refieren espacios desde la subjetividad de las personas y sus vivencias, en torno a los anhelos, los deseos y las posibilidades futuras (Quintero, 2018).

Tabla 14 Ejemplo de guía de espacialidades

Matriz 7. Guía de espacialidades		
Acontecimiento	Espacio de coordenadas territoriales ¿Cuáles son los entornos físicos, políticos y sociales que configuran el territorio?	Espacios simbólicos (memoria de los lugares) ¿Cuáles son los espacios deseados, imaginados y afectivos que dan lugar a la memoria de la experiencia humana?
MIEDO	<p>“Cuando tenía como 14 o 15 años estaba en el colegio los Andes eh mi papá pues, tenía un negocio de discotecas en una vereda que se llamaba Brasilia eso queda en Montañita, Caquetá, sí, una zona rural” N1M 62-64</p> <p>“El municipio de la Montañita queda en la zona rural, todo eso, todos estos lugares que he mencionado han sido</p>	<p>“Esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo, por el caserío pero en la tarde el Ejército llegó” N1M65-66</p>

muy, muy controlados por la guerrilla y fueron fuertemente golpeados por el plan Colombia en la época de Uribe”
N1M89-91

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 15 Ejemplo de interpretación de espacialidades

Matriz 8. Interpretación de espacialidades

Descripción de los hechos en relación con las espacialidades: Los acontecimientos transcurren en la vereda Brasilia, en el municipio de la Montañita, Caquetá, una zona estratégica para las FARC-EP, ya que este es un corredor vial que permite transitar tanto hacia el sur como hacia el norte del departamento, ya sea a través de sus ríos o por carretera.

Así mismo, se refleja cómo las acciones bélicas han afectado no solo al estudiante, sino también a la familia y a la comunidad, por el estigma que genera vivir en una región donde hace presencia de manera permanente tanto el Ejército como la guerrilla de las FARC-EP.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

1.5.3 Momento III: Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa

En este apartado, la investigadora Quintero (2018), enfatiza el proceso de indagación en la fuerza narrativa que el sujeto le otorga a sus emprendimientos y la ubica en un lugar central de este momento. Se hace necesario recabar en los usos que se hacen del lenguaje por parte de los sujetos que narran, teniendo en cuenta que en estos se inserta la manera en que dichos sujetos se relacionan con el mundo. Para ello, se plantean las categorías que serán enunciadas a continuación:

Tabla 16 Tipología de la fuerza narrativa

Fuerzas enunciativas compromisorias	Fuerzas enunciativas metafóricas	Fuerzas narrativas simbólicas
--	---	--

Fuente: Elaboración propia, adaptación de Quintero, 2018.

Tabla 17 Ejemplo de identificación de fuerzas

Matriz 9. Fuerzas narrativas			
Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas	Fuerzas narrativas en emociones

Fuente: Elaboración propia, adaptación de Quintero, 2018.

Tabla 18 Ejemplo de interpretación de fuerzas narrativas

Matriz 10. Interpretación de fuerzas narrativas
--

Fuente: Elaboración propia, adaptación de Quintero, 2018.

Las fuerzas narrativas desarrollan una segunda parte que corresponde a la identificación e interpretación, en donde se hace hincapié en las tipologías de la acción. Así mismo, las acciones que constituyen dichas tipologías, a saber: la evocación, la armonía, la intranquilidad y la intriga, las cuales edifican la trama narrativa y permiten entrever los factores de temporalidad y espacialidad (Quintero, 2018).

Tabla 19 Ejemplo de tipologías de la acción

Matriz 11. Guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas	
Tipologías de los acontecimientos	Fuerzas narrativas
Evocación	
Armonía	
Intranquilidad	
Intriga	

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Quintero, 2018.

Tabla 20 Ejemplo de interpretación de tipologías de la acción

Matriz 12. Interpretación de las tipologías de acción

Fuente: Elaboración propia, adaptación de Quintero, 2018.

Para finalizar, la siguiente matriz plantea los atributos del sujeto. Estos comprenden tres grandes esferas: 1). Aquellos atributos que se relacionan con los juicios de valor que el sujeto aflora en su relato. 2). Los atributos que están inmersos en el actuar de los sujetos y expresan la forma como estos abordan y experimentan su cotidianidad desde su postura como víctimas del conflicto armado. 3). Atributos que germinan de las potencialidades del sujeto, en términos de reconocimiento de sus propias capacidades.

Tabla 21 Ejemplo de atributos del sujeto

Matriz 13. Guía de atributos del sujeto de la acción

Relacionados con los juicios	Relacionados con el actuar	Relacionados con sus potencialidades (yo puedo)
---------------------------------	-------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia, adaptación de Quintero, 2018.

1.5.4 Momento IV: Nivel metatextual. Reconfiguración de la trama narrativa

En la estrategia de análisis de los datos, es importante volver a la narrativa y, a partir del desarrollo de todas las matrices, proceder a la interpretación final. En este punto, las investigadoras hacen uso de los insumos para iniciar la escritura del relato desde un enfoque comprensivo. Es de destacar que las narrativas recolectadas hicieron tránsito por el proceso de codificación, organización y análisis, los cuales dan cuenta de los resultados, que serán socializados en el siguiente capítulo.

RESULTADOS

El presente capítulo da respuesta al problema de investigación orientado a comprender las afectaciones provocadas por la emoción del miedo en los jóvenes estudiantes de la Lic. En Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia. Los objetivos de este trabajo buscan develar los atributos del miedo como activador del mal (*Objetivo específico 1*) y reconocer los significados del miedo como activador de resistencias (*Objetivo específico 2*) en memorias narradas del pasado reciente de jóvenes universitarios.

El miedo fue la emoción puesta a circular por parte de los grupos armados y adquirió matices diferenciales según las condiciones de los territorios, entre estos, el departamento del Caquetá ha sufrido de manera directa el rigor de la guerra, debido a sus condiciones geográficas, sociales, políticas y económicas, las cuales acentuaron el impacto del conflicto armado y convirtieron esta zona en un fortín de los distintos actores en pugna, dejando secuelas a lo largo y ancho del territorio.

Para dar cuenta del problema de investigación y los objetivos mencionados anteriormente, se procedió a realizar dos entrevistas narrativas. La selección de la población se basó en los siguientes criterios: 1. Jóvenes rurales 2. Con presencia de actores armados en su territorio 3. Víctimas directas del conflicto armado 4. Estudiantes activos de la Lic. En Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia.

La estrategia metodológica empleada se enmarcó en el enfoque cualitativo, el cual permite comprender la experiencia humana a través de la entrevista narrativa. Esta se centra en los acontecimientos y desde allí se analizaron tiempos, espacios y fuerzas narrativas, que dan cuenta del trasegar de los sujetos de enunciación. A continuación, se presentan los resultados de la investigación, atendiendo a los objetivos del presente trabajo.

1. FACUNDO: Un estudiante que se supera, pese a la adversidad

1.1 Atributos del sujeto.

“¿Sabe? yo no estoy con la lucha armada, no favorezco de ninguna manera la lucha armada”

Facundo¹ tiene 22 años, está en VII Semestre de la Lic. en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia. Es una víctima del desplazamiento forzado y el conflicto armado colombiano, junto con su familia. En la actualidad, labora en una institución educativa del sector privado en Florencia, Caquetá.

La narrativa da cuenta de un joven estudiante, que desde muy niño presenció las atrocidades del conflicto armado en la zona rural del departamento del Caquetá, más específicamente en el municipio de La Montañita, donde tuvieron lugar múltiples enfrentamientos armados y hostigamientos que se insertaron en el día a día de las comunidades campesinas.

Facundo, a lo largo de su vida, ha experimentado de diversas maneras las afectaciones de la guerra, la cual ha impreso en su cotidianidad una forma distinta de ver el mundo. En su narrativa, expone de qué manera, su familia y él se han tenido que desplazar de un lugar a otro, huyendo del conflicto armado, en una permanente búsqueda por salvaguardarse: *“muchos enfrentamientos, en uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá y algunos trabajadores de la finca”* (IN VIVO, NIM 202,31 -33)

En ese orden de ideas, el desplazamiento los obligó a asentarse en Florencia, en donde experimentó la crudeza de la guerra, quizás en menor medida e intensidad, pero esta siempre le siguió los pasos. *“es que las Américas, que es un barrio humilde de Florencia, es que las Américas es un barrio de paramilitares y de traquetos, es pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros, entonces, pilas es que este barrio es un barrio de gente rica, pero es un barrio que tiene muchos nexos con la ley, entonces tenga mucho cuidado”* (IN VIVO, N1M, 2020,

¹ Se cambia el nombre del estudiante para preservar su identidad.

198-2020). Con el tiempo, estos acontecimientos lo impulsaron a formarse en el ámbito profesional.

En su relato se evidencia que, al ingresar al pregrado, empezó a ejercer una participación activa en los movimientos estudiantiles, la cual expresa la formación y las convicciones que, tanto la Universidad de la Amazonia, como la Licenciatura En Ciencias Sociales le han permitido forjar. Así mismo, deja entrever un apoyo constante a otros jóvenes para evitar que estos vayan a la guerra.

Finalmente, para Facundo surge la esperanza de ayudar a otros, teniendo en cuenta que, como joven campesino, conoce de cerca las necesidades y adversidades que experimenta el sector rural, de ahí su interés en la educación, como oportunidad o fuente de transformación de las personas en condición de ruralidad.

Tabla 22 Atributos del sujeto

Matriz 13. Guía de atributos del sujeto de la acción		
Relacionados con los juicios	Relacionados con el actuar	Relacionados con sus potencialidades (yo puedo)
“una corriente política que se encargan de satanizar la izquierda y los sectores alternativos aquí en Colombia y los han asociado con la guerrilla”N1M229-231	“mandaron a algunos soldados, revisaron la casa y la casa explotó, no sabemos si los soldados murieron, no se pudo ver nada, fue el, el, sonido de la explosión fue fuerte así que nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos”N1M294-296	“sabe yo no estoy con la lucha armada, no favorezco de ninguna manera la lucha armada, tampoco estoy de acuerdo con todas las atrocidades y crímenes del mismo Estado colombiano, ni estoy de acuerdo con la corrupción del Estado colombiano” N1M326-328
“es que las Américas, que es un barrio humilde de Florencia, es que las Américas es un barrio de paramilitares y de traquetos, es pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros, entonces, pilas es que este barrio es un barrio de gente rica, pero es un barrio que tiene muchos nexos con la ley, entonces tenga mucho cuidado”N1M198-202	“apoyar colectivos juveniles que por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado”N1M362-364	

Fuente: Matriz tomada de: Quintero, 2018.

“Una corriente política que se encargan de satanizar la izquierda y los sectores alternativos”

La narrativa pone de manifiesto que, en el territorio del Caquetá es muy común encontrar que las convicciones políticas, han sido polarizadas y juzgadas, en función de prejuicios, señalamientos, etc., en donde las posiciones alternativas o de izquierda en la población civil son relegadas y atribuidas a las guerrillas.

Por lo tanto, se evidencia un descontento en Facundo, pues este panorama impide expresar las ideas libremente y limita el activismo juvenil, tal como él lo expresa “(...) *satanizar la izquierda y los sectores alternativos (...)*” (IN VIVO N1M, 2020, 229-231). Esto convierte la participación política en un secreto a voces, donde lo conveniente es callar para salvaguardar la vida. A su vez, esto refleja las dinámicas políticas que se entretienen en el Caquetá, las cuales expresan la preponderancia de las grandes maquinarias de poder, estas hacen uso del miedo y la corrupción para perseguir, amedrentar y asesinar a líderes juveniles y personas con convicciones alternativas.

Facundo, expresa que, tanto las acciones políticas, como los lugares pueden llegar a ser un lastre, debido a los juicios que de estos se tienen por la polarización que existe en Colombia, debido al conflicto armado.

En ese orden de ideas, el sujeto de enunciación manifiesta que, en uno de los lugares donde residió durante su adolescencia, existían estigmas, donde catalogaban a las personas de un lugar u otro como guerrilleras, paramilitares y colaboradores de la ley o el Estado. Al respecto, Facundo puntualiza: “*es que las Américas es un barrio de paramilitares y de traquetos, es pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros*” (IN VIVO N1M, 2020, 198-202).

Es de resaltar que, siendo Florencia una ciudad pequeña, este factor incide directamente en la proliferación de dichos juicios y acentúa el peligro, la persecución y la zozobra. De esta manera, se evidencia que la emoción del miedo se ha puesto a circular como un paralizador.

El estudiante, durante algunos momentos de su narrativa, expresa una sensación de miedo, intranquilidad e inseguridad frente a lo que pueda suceder cuando se encuentra con cualquiera de los grupos armados que ejercen control en la zona, tanto legales como ilegales. Sin embargo, también se evidencia su sensibilidad y rasgos de empatía por el dolor del otro, tal como se expresa a continuación: *“la casa explotó, no sabemos si los soldados murieron, no se pudo ver nada”* (IN VIVO N1M, 2020, 294-296).

Desde las acciones expuestas, la guerra se posiciona como un escenario de muerte donde jóvenes empuñan las armas contra otros jóvenes, causándose daño entre sí, mientras otros solo contemplan la devastación. En este contexto, todos los actores se ven afectados en mayor o menor medida. Esto devela la imposibilidad de ayudar a los otros, debido al miedo que se ha sembrado en la población.

Es preciso destacar que, como consecuencia de los hechos atroces, existe, para el estudiante, el interés empático de no desear que nadie más experimente la guerra de esa manera. Por tal razón, se evidencia el miedo como activador de resistencias, a partir del deseo de apoyar a otros jóvenes a tener diferentes alternativas de vida que eviten su incidencia en el conflicto armado.

Se expone la importancia de dejar la pasividad a un lado y asumir acciones de transformación frente a la realidad social que atraviesa el país, a través del arte y la academia para resarcir los daños psicológicos, emocionales, etc., y como una oportunidad de vida. De esta manera, expresa: *“apoyar colectivos juveniles que, por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado”* (IN VIVO N1M, 2020, 362-364).

La narrativa refleja que Facundo ha forjado un pensamiento crítico que le permite comprender la importancia de la paz en un país como Colombia. Su inmersión en la academia le

ha impulsado a identificar las falencias de cada uno de los actores que perpetúan el conflicto armado y, por lo tanto, a no ceñirse a los “principios” de ninguno de éstos, sino a resistir en medio del miedo instaurado por los bandos: “¿sabe? yo no estoy con la lucha armada, no favorezco de ninguna manera la lucha armada, tampoco estoy de acuerdo con todas las atrocidades y crímenes del mismo Estado colombiano, ni estoy de acuerdo con la corrupción del Estado colombiano” (IN VIVO, N1M, 2020, 326-328).

Cabe resaltar que los actos corruptos del Estado colombiano han sido patrocinadores de la guerra, pues estos provocan más desigualdad social, menos acceso a servicios básicos como la educación y la salud, obligando a que muchos jóvenes se enlisten en las filas del conflicto armado, pues imposibilita que éstos tengan oportunidades de una vida digna. Por lo tanto, ello se convierte en un proceso cíclico de revictimización.

1.2 Acontecimientos

Tabla 23 Guía de acontecimientos

Momento II. Nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa			
Matriz 3. Guía de acontecimiento (s)			
Acontecimiento	¿Cuáles fueron las circunstancias que dieron lugar a los acontecimientos?	¿Con qué medios se realizaron?	¿Cuáles fueron las consecuencias no deseadas?
Miedo	“He sentido miedo desde muy pequeño...” N1M4	“...se presentaron los bombardeos, desembarcos y muchos combates, muchos enfrentamientos...” N1M26-27	“Durante año y medio viví en esa finca con mi mamá...” N1M 25.
Miedo	“yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para	“Bueno eh de acuerdo a mi experiencia y lo que he vivido este, yo podría decir que sí, el miedo que haya más niños y niñas en las filas de grupos armados, el miedo	“A mi papá lo capturaron y a nosotros nos llamaron y nos dijeron, que su papá fue capturado y no

mi vida y de ayudar a que haya más jóvenes que sabemos dónde a otras personas a le entreguen su vida a una está...” N1M 68-69 que hagan, a que, a guerra fratricida que, que que tomen ese cobra la vida de los camino, ¿no? inocentes” N1M 357-359 Este... apoyar colectivos juveniles que, por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado” N1M 372-376.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

En la narrativa del joven predomina el miedo como emoción que paralizó sus acciones, en especial, durante el transcurso de su infancia y adolescencia, sin embargo, en algunos momentos también aflora la esperanza, que lo impulsa a resistir.

“He sentido miedo desde muy pequeño...”

Facundo, desde sus primeras experiencias, ha visto de cerca la guerra y lo que esta implica. Por tal razón, se transformaron sus prácticas de vida, germinando un sometimiento sistemático a merced de los perpetradores, en el cual el joven y su familia se vieron obligados a desplazarse en varias ocasiones, a separarse entre sí y a vivir en la incertidumbre debido al conflicto armado, ello fragmentó la unidad familiar e instauró el miedo como algo cotidiano en sus vidas.

Esta situación recurrente de hostigamientos provocaba la movilización de helicópteros, cuyo sonido generaba pánico aun después de haber sucedido los hechos, los cuales se repetían con mucha frecuencia, tanto así que estos, a su vez, generaban desplazamientos masivos de las comunidades campesinas. *“En uno de ellos (enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y Ejército), pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá...”* (IN VIVO,

N1M, 2020, 27). Ello provocó el desplazamiento de su familia hacia otra finca vecina y posteriormente a la ciudad de Florencia, en donde también experimentó la toma guerrillera a la Cárcel El Cunday (Cárcel de la Paz).

Facundo estuvo sometido y expuesto al permanente acecho de las armas y la violencia del conflicto armado, pues tuvo que huir del campo por esa razón. No obstante, al llegar a la ciudad su bienvenida fue una toma guerrillera a la Cárcel El Cunday. Esto le hizo comprender que la guerra iba a estar presente por mucho tiempo.

En la narrativa se expone que en cada periodo vacacional se desplazaba hasta donde vivía su papá (zona rural del Caquetá), para compartir tiempo con él. Eso generaba en su mamá angustia e incertidumbre porque él y su hermano estaban propensos y expuestos a ser reclutados o capturados por el solo hecho de estar en la zona. Esa situación hizo germinar miedos respecto a lo que le podría acarrear el hecho de visitar a su papá, *“digamos que allá donde vivía había momentos que nos hacían sentir miedo y, y terror ¿no?, que era lo que era una de las cosas cotidianas que sentían muchos jóvenes de la edad que yo tenía ya, porque a los 14 a los 15 era pues el mito de que a uno se lo llevan para la guerrilla”* (IN VIVO, N1M, 2020, 92-95).

Fueron muchas las veces que le tocó pasar por retenes de los diferentes actores armados que hacían presencia en el territorio y pasar esos retenes se volvía una osadía, un acto de supervivencia y de suerte, pues existía una alta probabilidad de que no pudiera seguir su camino, debido a que esto se hacía con variados fines como reclutar, secuestrar, extorsionar o asesinar a quienes eran considerados colaboradores del bando contrario, tal como la narrativa lo indica: *“por el río eran los paras los que hacían retén y por la carretera era la guerrilla o el Ejército y en realidad uno no se siente seguro en ninguno de los 3 retenes”* (IN VIVO, N1M, 2020, 175-176).

“La intención es como ofrecer una alternativa, eh, una posición distinta, ¿no?”

En contraste, el miedo como activador de resistencias, surge con la culminación de la adolescencia y la llegada a la adultez temprana, en el momento en que el joven llega a la universidad, pues este contexto, facilitó su empoderamiento y su inmersión en el activismo juvenil,

a causa del miedo, que le permitió tomar conciencia frente a la atrocidad e incentivó su interés de transformación.

Una situación recurrente en las visitas realizadas al papá, era el señalamiento del que era víctima por el solo hecho de llevar libros. A través de estas estrategias se instalaba el miedo en la población, sin embargo, era para el estudiante un motivo de orgullo y un símbolo de su resistencia llevar consigo sus libros, en contraste con las armas de fuego que lo amedrentaban. El miedo era permanente mientras se encontraba en la zona, porque en cada retén siempre había una lista y si aparecía en la lista eso podía costar la propia vida o la libertad *“en un retén me quitaron los libros que llevaba porque según ellos eran libros de, de, izquierda y en realidad eran libros de Ciencias sociales y antropología, entonces me los quitaron los libros en el retén del Liborio Mejía yendo para la Montañita”*(IN VIVO, N1M, 2020, 271-274).

La narrativa también refleja que todas las atrocidades vividas por el estudiante lo han motivado a perseverar, resistir y apoyar a otros jóvenes rurales en su proceso educativo, en el arte o la música, pues él manifiesta lo siguiente: *“yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para mi vida y de ayudar a otras personas a que hagan, a que, a que tomen ese camino, ¿no? Este... apoyar colectivos juveniles que, por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado”* (IN VIVO, N1M, 2020, 372-376).

Cabe resaltar que la academia jugó un papel importante en la vida de este joven, pues él, de origen campesino, logró ingresar a la universidad, a pesar de las vicisitudes que ello implica, dejando entrever que esta ha sido su forma de resistir a las realidades absurdas que se han perpetuado a causa del conflicto armado.

1.3 Temporalidades

En este ítem, se relacionan los acontecimientos a partir de tres tiempos, como lo sugiere la tabla:

Tabla 24 Guía de temporalidades

Matriz 5. Guía de temporalidades			
Acontecimiento	Tiempo calendario o construcción episódica ¿Cuál es el tiempo de la preocupación humana?	Tiempo humano o de la experiencia ¿Cuál es el tiempo del cuidado de sí? ¿cuál es el tiempo del cuidado del otro?	Tiempo histórico ¿Cuáles son los momentos coyunturales? ¿cuáles son los sentidos y significados de la interacción entre sujeto, coyuntura y experiencia humana?
		“en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo” N1M 5-6	
	“esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo por el cacerío pero en la tarde el Ejército” N1M 73-74. Bien	“nunca nos dice qué pasó en el helicóptero, este entonces, eh y por qué se demoraron tanto tiempo en llegar a Florencia, siendo que de allá a acá en helicóptero hay menos de media hora según lo que a uno le dicen” N1M 84-86.	
Miedo.		“ese tiempo mientras mi papá se encargaba de coordinar todo el tema de volver a casa” (después de que les	

Miedo

habían quemado la casa) N1M 44-45.

“ese tiempo mientras mi papá se encargaba de coordinar todo el tema de volver a casa” (después de que les habían quemado la casa) N1M 44-45.

“yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones” N1M 369-370.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

“Esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla”

En el tiempo calendario o construcción episódica, el estudiante refleja de manera contundente los tiempos en los que permaneció en algunos lugares, la ubicación temporal en el calendario de eventos traumáticos como las tomas guerrilleras, desplazamientos, así como la claridad de los meses, las jornadas durante las cuales su preocupación fue constante y estaba ligada al sometimiento perpetrado por los grupos armados.

Con respecto al tiempo de la experiencia humana, se encontró que, en su narrativa hay constantes referencias al mismo, el joven rememora anecdóticamente y desde su perspectiva el paso del tiempo, de qué manera las diferentes afectaciones generadas por el conflicto armado, han sido parte de su trasegar y cómo el miedo ha sido una emoción constante en su devenir, que lo ha llevado a estar paralizado en gran parte y en momentos cruciales de su vida.

Es importante destacar que el estudiante narra desde su propia experiencia y en las distintas etapas de vida (niñez, adolescencia, adultez temprana), a través de constantes referencias al conflicto armado, desde el tiempo de la experiencia humana, siendo la guerra una huella indeleble y permanente en su vida... *“en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener*

experiencias como de miedo (...) en la adolescencia sentí miedo muchas veces” (IN VIVO, N1M, 2020, 5-6 y 52-54).

Él rememora los sucesos violentos que marcaron su infancia y luego se acentuaron en la adolescencia, pues los actores armados siempre estuvieron presentes en su cotidianidad, debido al hecho de que nació y se crio en el sector rural del Caquetá. Adicionalmente, continuó visitando dicha zona porque su padre residía allí, a pesar de que esto le implicaba poner su vida en riesgo.

Esto le provocó zozobra y miedo constantes, en él y en su familia por lo que pudiera pasar cada vez que había un retén o la vez en que capturaron a su padre, en donde un transcurso de media hora se convirtió en toda una tarde y, de acuerdo con su experiencia, los minutos se hacían eternos. Lo mismo sucedió durante los enfrentamientos armados y los hostigamientos que presencié.

Este aspecto se complejiza teniendo en cuenta que esos hechos de alguna manera opacaban el tiempo valioso que podía compartir con su padre, lo que implicó una ruptura familiar que demarcó un antes y un después en su experiencia de vida. Esto hizo que tuviera que volver a la casa donde fue criado, pasar sus vacaciones y en contraste, surgiera preocupación, angustia, miedos, no solo de parte de su madre frente a la integridad de sus hijos, sino por lo que le pudiera pasar a su padre, su hermano, sus amigos y a él mismo: *“el miedo siempre era por mi papá, el miedo siempre era por mi hermano, el miedo siempre era por los amigos porque uno nunca sabía si los iba a volver a ver o no” (IN VIVO, N1M, 2020, 113-114).*

En las diferentes etapas de la vida experimentadas por el joven, tuvieron lugar sucesos traumáticos que trastocaron y afectaron su forma de ser y estar, tanto de manera individual, como en la vida comunitaria y los espacios compartidos con los otros... *“sí que he sentido miedo desde los 7 años, eso me dejó una secuela psicológica eh hasta más o menos entre mi época de juventud, de joven adulto, en las noches era difícil para mí escuchar un avión, un helicóptero” (IN VIVO, N1M, 2020, 179-181).*

Es importante destacar que la emoción del miedo se acentuó como un paralizador en las distintas temporalidades. No obstante, en el tiempo de la experiencia humana presente en la narrativa del estudiante, fue posible identificar el miedo como un activador de resistencias.

“Yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones”

El miedo también le permitió reactivarse y movilizarse para asumir acciones transformadoras como estudiar y resistir en los mismos lugares donde sucedieron los hechos atroces.

Ahora bien, con relación a la temporalidad histórica no se encontraron referencias a lo largo de la narrativa.

1.4 Espacialidades

Con base en los acontecimientos, las referencias espaciales se estructuraron de la siguiente manera:

Tabla 25 Guía de espacialidades

Matriz 7. Guía de espacialidades		
Acontecimiento	Espacio de coordenadas territoriales ¿Cuáles son los entornos físicos, políticos y sociales que configuran el territorio?	Espacios simbólicos (memoria de los lugares) ¿Cuáles son los espacios deseados, imaginados y afectivos que dan lugar a la memoria de la experiencia humana?
Miedo	“en la Reina Baja y esa mañana este, llegaron unas fotos, un paquete de fotos al pueblo y esas fotos eran de muchachos eh que eran de la guerrilla” N1M 104-106. “El municipio de la Montañita queda en la zona rural, todo eso, todos estos lugares que he mencionado han sido muy, muy controlados por la guerrilla y	“Esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo, por el caserío pero en la tarde el Ejército llegó” N1M65-66 “el Ejército llegaba esa tarde al pueblo y la guerrilla no iba a permitir” N1M 109-110.

Miedo

fueron fuertemente golpeados por el plan Colombia en la época de Uribe” N1M89-91

“la vida en la ciudad y la vida en el campo, en la escuela, cuando salía a vacaciones eh pues me iba para el campo, que era donde estaba mi papá” N1M 90-92.

“Nos sentábamos en el borde del río a ver el río, ¿no? que es el río Peneya” N1M 142-143.

“Estos lugares que he mencionado han sido muy, muy controlados por la guerrilla”

En la espacialidad de coordenadas territoriales, se encontró un sentido de la orientación definido a partir de las experiencias con las que se asocian los lugares. Hay una referencia recurrente al Caquetá como una zona profundamente afectada por el conflicto armado, lo cual ha tenido implicaciones en la vida de quienes habitan el territorio, pues este se ha fragmentado en un mapa del conflicto armado que etiqueta algunos sectores para la guerrilla, otros para los paramilitares o el Ejército. Así mismo, la población civil fue estigmatizada y ajusticiada, de acuerdo con su lugar de origen o residencia en el departamento.

Es importante destacar que los municipios del norte y sur del departamento presentan dinámicas específicas según los actores que se encuentran en el territorio, se evidencia una marcada sectorización y ello tiene implicaciones en las modalidades usadas para perpetrar los hechos atroces.

De manera continua, esto ha afectado el ejercicio de su ciudadanía y sus formas de relacionamiento con los otros. Por ejemplo; se encontró que personas oriundas de otros departamentos o regiones, tienen constantes prejuicios y rechazo exacerbado hacia los caqueteños... *“regiones como Antioquia le dicen a uno eh de forma muy para ellos graciosa, ¿no?”*

Que, que pues que uno por la Universidad que sí, que si las clases nos las daba eh la guerrilla”
(IN VIVO, N1M, 2020, 346-349).

Esto ha limitado su participación activa en la toma de decisiones públicas, teniendo en cuenta que en el Caquetá se ha cimentado el estigma de la polarización. El pensamiento crítico y alternativo es el equivalente a pertenecer a la guerrilla y, en contraste, tener ideas distintas implica ser ultraderechista.

Desde las coordenadas territoriales, en su mayoría los espacios evocados son rurales y están relacionados con el miedo que paraliza, debido a que dichos lugares son el epicentro de enfrentamientos armados que el joven asocia con traumas de la infancia y parte de la adolescencia.

En las espacialidades simbólicas, la memoria de los lugares está relacionada con el miedo como un paralizador, como una expresión del sometimiento al que se vieron obligados para salvaguardar al menos su integridad física, pues las afectaciones emocionales y morales se transformaron en afectaciones psicológicas que han marcado su vida, sus proyectos personales, etc.

Las lógicas que atraviesan la cotidianidad en esos territorios reflejan la experiencia humana del joven en el marco de los enfrentamientos armados. Su rememoración permite entrever los diversos medios que fueron utilizados por los actores armados para generar miedo, zozobra, incertidumbre en la población civil e incitarlos a la inacción.

“Nos sentábamos en el borde del río a ver el río”

Las espacialidades evocadas desde el miedo como activador de resistencias están asociadas a los lugares que generan satisfacción o reencuentros con el padre. La temporada de vacaciones y la contemplación de lugares mágicos en el campo, entornos donde podía disfrutar de la naturaleza.

También se reconoce que, las comunidades transformaron sus prácticas de cuidado de sí y de los otros para salvaguardarse en medio del fuego cruzado y esto se ve directamente relacionado con la memoria de las coordenadas geográficas.

1.5 Fuerzas narrativas

Se refiere la siguiente tabla, con el fin de reconocer las fuerzas narrativas expresadas por Facundo:

Tabla 26 Identificación de fuerzas narrativas

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas	Fuerzas narrativas en emociones
“por medio de las armas y por medio de la violencia y el asesinato pues no se va a llegar a ninguna, ninguna, ningún futuro posible.” N1M 320-322	“para poder buscar como refugio porque esa noche fue muy tenebrosa.” N1M 14-15	“entonces esa noche recuerdo, recuerdo que vomité del miedo”. N1M 12	“más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo” N1M 5-6
“estamos como dándole la batalla a todas esas corrientes violentas y toda esa realidad colombiana que ha dejado sin voz y ha callado a miles y miles de colombianos y colombianas”. N1M 375-376	“el río tiene una particularidad y es que el agua es turbia, es color café, color chocolate”. N1M 132-134	“el río tenía parte donde era de 5 cm., de profundidad el agua y se veía la raya debajo de la arena moverse y esa vez estaba allí sentado. A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano”. N1M 136-139	“sentía el miedo, porque resulta, que eh a veces había retenes en el río” N1M 50-51.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

En las fuerzas compromisorias, se encontró la emoción del miedo como activadora de resistencias. Ello posibilitó que Facundo comprendiera que: *“por medio de las armas y por medio de la violencia y el asesinato pues no se va a llegar a ninguna, ninguna, ningún futuro posible”* (IN VIVO, N1M, 2020, 320-322).

Se evidenció un alto grado de conciencia, activismo juvenil, corresponsabilidad y autogestión en la transformación de las afectaciones ocasionadas en el conflicto armado. Así mismo, en la visibilización de las voces de las víctimas, tal como lo relata el sujeto de enunciación: *“estamos como dándole la batalla a todas esas corrientes violentas y toda esa realidad colombiana que ha dejado sin voz y ha callado a miles y miles de colombianos y colombianas”* (IN VIVO, N1M, 2020, 375-376).

En las fuerzas metafóricas, fue posible identificar el miedo como un ente paralizador, que sometió y transformó profundamente las prácticas cotidianas y las formas de relacionamiento con sus pares en contextos como la escuela y el hogar; una de esas transformaciones resultó en aprender a salvaguardarse en medio de cualquier circunstancia violenta. Es de destacar la asociación entre la oscuridad de la noche y la vulnerabilidad humana; *“para poder buscar como refugio porque esa noche fue muy tenebrosa”* (IN VIVO, N1M, 2020, 14-15).

Las fuerzas metafóricas también afloran al describir su relación con la naturaleza, que le permitió encontrar un foco de tranquilidad en medio de las atrocidades, teniendo en cuenta que el departamento del Caquetá constituye un lugar con mucha biodiversidad, lo que permite disfrutar de paisajes únicos, ello se evidencia en esta narrativa: *“el río tiene una particularidad y es que el agua es turbia, es color café, color chocolate”* (IN VIVO, N1M, 2020, 132-134).

Entretanto, en las fuerzas simbólicas se refleja el impacto del miedo, que ha paralizado y cooptado el ejercicio de su ciudadanía, así como la garantía de su libertad de expresión, ha provocado reacciones corporales; *“entonces esa noche recuerdo, recuerdo que vomité del miedo”* (IN VIVO, N1M, 2020, 12), además de la constante sensación de inseguridad que, incluso, ha invadido sus sueños. Pese a las adversidades, se deja entrever que disfrutaba los pocos momentos apacibles apreciando la naturaleza, en compañía de sus seres queridos; *“el río tenía parte donde era de 5 cm., de profundidad el agua y se veía la raya debajo de la arena moverse y esa vez estaba allí sentado. A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano”*. (IN VIVO, N1M, 2020, 136-139).

Con relación a las fuerzas narrativas en emociones, prevalece el miedo; *“más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo”* (IN VIVO, N1M, 2020, 5-6). Este ha estado presente a lo largo de la narrativa y expresa los daños ocasionados por la barbarie del conflicto armado, dejando entrever que el estudiante ha transformado sus prácticas de cuidado como consecuencia del sometimiento ejercido por los perpetradores: *“sentía el miedo, porque resulta, que eh a veces había retenes en el río”* (IN VIVO, N1M, 2020, 50-51). Más allá de las distintas afectaciones, la narrativa exterioriza que el miedo también lo impulsó a buscar otras oportunidades lejos de la guerra.

1.6 Tipologías de la acción en fuerzas narrativas

Con el propósito de ilustrar las acciones que marcan el acontecimiento, se exterioriza la siguiente tabla:

Tabla 27 Tipologías de la acción

Matriz 11. Guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas	
Tipologías de los acontecimientos	Fuerzas narrativas
Evocación	“A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano eh porque pues era, era, era muy bonito...”N1M38-39 “yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones, este, pero hay muchos jóvenes del campo que no pudieron estudiar”N1M356-357
Sobrevivencia	“nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos, nos tapamos con los colchones” N1M 308-309
Intranquilidad	“él me dijo que le hiciera que no iban a reconocer mi voz, que no tenía ningún inconveniente, que no tiene ningún problema eh yo lo pensé, pensé hacerlo porque no sabía qué era lo que iba a pasar al decir que no y entonces sin embargo, que yo no iba a hacer eso que me da mucho miedo hacerlo y se lo dije con mucho miedo y sabiendo que posiblemente no le iba a gustar”N1M121-125 “mis sueños más recurrentes son aviones bombardeando, disparando, mis sueños más recurrentes son combates, esos son mis sueños porque son los miedos de, como de persecución” N1M 182-184

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

En las distintas tipologías, la narrativa permite entrever cuán importante es la *evocación* de momentos apacibles en medio de la guerra y pese a las circunstancias disfrutar de los mismos. Las remembranzas le permiten atesorar momentos satisfactorios, de tranquilidad, contemplación de la naturaleza y el tiempo compartido con la familia; “*A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo (contemplar las mantarrayas en el río) en verano eh porque pues era, era, era*

muy bonito...” (IN VIVO, N1M, 2020, 38-39). Para él, su hermano constituye una persona muy especial e importante, que siempre buscó proteger.

En las memorias de Facundo, es muy recurrente la alusión a prácticas de cuidado de sí y de los otros en la incansable búsqueda por la *sobrevivencia*, resguardarse de los daños y las atrocidades, hasta el punto de reinventar los escondites. Aunque ello se debió al miedo como activador del mal y al sometimiento del que fue víctima, esto le permitió apreciar la vida y la integridad física de él, su familia, vecinos, etc., como algo esencial, tal como relata: *“nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos, nos tapamos con los colchones”* (IN VIVO, N1M, 2020, 308-309).

Así mismo, esas prácticas de cuidado de sí, le permitieron trascender y refugiarse en la academia. Esto hizo que huyera de la violencia y tuviera mejores oportunidades de vida, aunque otros jóvenes no tuvieron la misma suerte y, por lo contrario, fueron reclutados, asesinados, etc.; *“yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones, este, pero hay muchos jóvenes del campo que no pudieron estudiar”* (IN VIVO, N1M, 2020, 356-357).

Los daños ocasionados por los distintos actores armados se ven reflejados en una permanente sensación de *intranquilidad*, inseguridad, persecución y zozobra frente a lo que pudiera pasar durante su diario vivir.

Ello instaló el miedo, el cual en ocasiones provocó actos de resistencia que le impulsó a asumir las consecuencias de decir que no ante la intimidación infligida por los actores armados; *“él me dijo que le hiciera que no iban a reconocer mi voz, que no tenía ningún inconveniente, que no tiene ningún problema eh yo lo pensé, pensé hacerlo porque no sabía qué era lo que iba a pasar al decir que no y entonces sin embargo, que yo no iba a hacer eso que me da mucho miedo hacerlo y se lo dije con mucho miedo y sabiendo que posiblemente no le iba a gustar”* (IN VIVO, N1M, 2020, 121-125).

La intranquilidad y miedo traspasó sus rutinas para inmiscuirse en sus sueños, siendo más traumática la experiencia, al perseguirlo en pesadillas que aún hoy persisten; *“mis sueños más recurrentes son aviones bombardeando, disparando, mis sueños más recurrentes son combates,*

esos son mis sueños porque son los miedos de, como de persecución” (IN VIVO, N1M, 2020, 182-184).

2. LAURA: Estudiante y madre empoderada

2.1 Atributos del sujeto

“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso”

Para la presente investigación, la segunda narrativa fue la estudiante Laura², quien es víctima del desplazamiento forzado en el marco del pasado reciente. Ella tiene 26 años, cursa X semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia. Actualmente, está desempleada y es madre cabeza de hogar.

Laura ha vivido gran parte de su vida rodeada de la violencia del conflicto armado y, como producto de ello, presenció enfrentamientos armados en repetidas ocasiones y fue amenazada, desplazada y señalada junto con su familia, esto sin dejar a un lado el abandono estatal que la ha invisibilizado, como a la mayoría de las víctimas de esta guerra.

Todo lo anterior, la ha motivado a rehacer su vida, empoderarse, formarse y ayudar a los otros en su afán por lograr que todo lo que vivió no vuelva a suceder.

Tabla 28 Atributos del sujeto

Matriz 13. Guía de atributos del sujeto de la acción		
Relacionados con los juicios	Relacionados con el actuar	Relacionados con sus potencialidades (yo puedo)
“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso” N2F 55-56	“el miedo no me ha limitado y me ha servido para mirar otros rumbos, y digamos que dentro del contexto donde estoy o donde me desenvuelvo me ha servido de cierta manera y el	“no somos una clase marcada con un sello de desplazados y víctimas, sino que somos personas normales y que la superación personal de

² Se cambia el nombre de la estudiante para preservar su identidad.

<p>miedo no me ha frustrado” N2F 72-75</p> <p>“a través de ese miedo y las experiencias que hemos vivido he conocido a otras personas que han hecho parte fundamental de mi vida. He sabido utilizar ese miedo para mejorar esos aspectos.” N2F 77-79</p>	<p>estudiar, hacer vida” N2F 81-83</p> <p>“en primera instancia, fue un reto personal porque ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener” N2F 84-86</p>
---	---

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Los juicios que existen frente a las víctimas del conflicto armado persisten en la actualidad y algunas personas siguen manifestando que, “por algo sería”. Debido a esto, las víctimas, en algunos casos, se sienten señaladas, excluidas, rechazadas y juzgadas. Esto se ve reflejado en la forma como establecen relaciones con los demás e incide en su percepción sobre sí mismos en todos los ámbitos de la vida cotidiana (familia, trabajo, estudio, etc.): *“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso”* (IN VIVO, N2F, 2020, 55-56).

Para las víctimas de la guerra, solo hasta el año 2011 con la Ley 1448, tuvo lugar su reconocimiento en el tejido social. A partir de ahí, fue como se empezó a buscar su reparación de manera directa. Pese a esto, Laura manifiesta que el apoyo psicosocial por parte del Estado, ha sido nulo. Esto contribuye a su constante revictimización, no solo le sucede a Laura, sino también a muchas otras víctimas del país.

Las acciones de Laura ponen de manifiesto un interés y esfuerzo permanente por luchar de diversas formas, sobreponerse a las dificultades que le ha traído el conflicto armado, así como el impulso de transformar los hechos atroces en oportunidades para mejorar como ser humano y futura maestra, como ella afirma: *“a través de ese miedo y las experiencias que hemos vivido he conocido a otras personas que han hecho parte fundamental de mi vida. He sabido utilizar ese miedo para mejorar esos aspectos.”* (IN VIVO, N2F, 2020, 77-79).

Así mismo, se refleja que, a lo largo de su vida el miedo ha sido una emoción que siempre ha estado presente y le ha incentivado a concebir la vida de otra manera, a resistir en medio de la guerra y la adversidad, buscando otras alternativas que la lleven tanto a ella como a sus hijos a una vida digna: *“el miedo no me ha limitado y me ha servido para mirar otros rumbos, y digamos que dentro del contexto donde estoy o donde me desenvuelvo me ha servido de cierta manera y el miedo no me ha frustrado”* (IN VIVO, N2F, 2020, 72-75).

Laura es el claro ejemplo de superación y empoderamiento, pues siempre propende por el bienestar de ella y su familia. Una de las formas en que ha materializado su resistencia ha sido a través de su formación, tanto en el pregrado como en distintos diplomados que contribuyen de manera directa en su forma de comprender y afrontar tanto el pasado reciente como sus actores, entre estos las mismas víctimas, para asumir su papel de una manera activa en la construcción de paz: *“no somos una clase marcada con un sello de desplazados y víctimas, sino que somos personas normales y que la superación personal de estudiar, hacer vida”* (IN VIVO, N2F, 2020, 81-83).

Otro aspecto a resaltar de la joven estudiante es su capacidad de poder interactuar, recordar, conversar, convivir y comprender a sus perpetradores, así como generar espacios empáticos y de reconciliación con ellos, aún en medio del cúmulo de emociones que eso implica: *“en primera instancia, fue un reto personal porque ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener”* (IN VIVO, N2F, 2020, 84-86).

2.2 Acontecimientos

Tabla 29 Guía de acontecimientos

Momento II. Nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa			
Matriz 3. Guía de acontecimiento (s)			
Acontecimiento	¿Cuáles fueron las circunstancias que dieron lugar a los acontecimientos?	¿Con qué medios se realizaron?	¿Cuáles fueron las consecuencias no deseadas?
	“la guerrilla había dado la orden, eso	“me llegó la carta y que desocupara el pueblo”	“me desplazaron de donde vivía” N2F 3

	era el frente 15 en cabeza de alias “el burro”, que era el comandante” N2F 16-17	N2F 16	
Miedo	“un día fui a Agua Bonita y allá lo vi y era tanto el pánico y el miedo que yo sentía, el dolor, la frustración y mirarlo ahí, yo seguía sintiendo miedo” N2F 19-20	“con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje y la reinserción incluso volví a verlo, después del 2013 o 2012 que fue la última vez que lo vi...” N2F 17-19	“únicamente por él era el miedo, no a otros guerrilleros o las otras personas que habían en ese lugar, si no que era solo ese miedo a él por todo el daño que nos había ocasionado a mí y a mi familia y eso fue bastante fuerte.” N2F 20-23
Miedo	“Yo creo que la mejor acción de resistencia que he tenido ha sido transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé” N2F 48- 49	“ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida, que no lo puedo borrar o cambiar pero tengo que aprender a convivir con eso y convivir con mi historia y sobre todo a contarla” N2F 49-51	“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso” N2F 55-56
	“cuando empecé la carrera en cierto momento empezamos a ver sobre la memoria histórica, y la empezamos a escribir de esos conflictos que habíamos vivido y yo escribí mi propia historia” N2F 59-61	“y empecé a contar y di la fortuna de dar con unas profesoras que me ayudaron, que me orientaron, que me invitaron a espacios donde yo podía expresar lo que sentía, socializar y conocer que más personas de la universidad tenían historias similares a las mías, eso me fortaleció” N2F 63-66	“fue un proceso difícil, doloroso y me pasó cuando estaba escribiendo y habían momentos que me salía del salón y el profesor me preguntaba que por qué me salía a llorar que qué pasaba” N2F 61-63

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

“El miedo, no a otros guerrilleros o las otras personas que había en ese lugar, si no que era solo ese miedo a él”

En la narrativa de la joven madre y estudiante, se encontró que, desde su lugar de origen; Milán, Caquetá, ella fue desplazada por la guerrilla de las FARC, hacia la capital del departamento. Este desplazamiento se originó días después de una toma guerrillera, a través de una carta.

Durante este acontecimiento se instigó el miedo como un paralizador, pues la sometió a ella y a su familia, obligándolos a un desplazamiento forzado, así como a resguardarse de los daños escondiéndose para intentar sobrevivir.

Esto también permitió asumir la decisión de cuidarse a sí misma y cuidar de los suyos para preservar su integridad. *“Esa noche nadie durmió, ni mi mamá, ni los niños, ni mi esposo, ni los vecinos y para saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos.”* (IN VIVO, N2F, 2020, 29-31).

Además, en su rememoración se evidenció el doloroso proceso de desprenderse del hogar que había construido con tanto sacrificio, pues esto implicó salir con lo estrictamente necesario y desprenderse de todo aquello por lo que luchó durante tanto tiempo. Es de destacar que este acontecimiento deviene en un trauma familiar, en el cual tanto ella como sus hijos han sido afectados, sin recibir ningún tipo de apoyo estatal. *“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso”* (IN VIVO, N2F, 2020, 55-56).

Por lo anterior, se evidencia que Laura no ha olvidado a sus perpetradores, por lo contrario, están presentes en su memoria y más aún, cuando se los ha encontrado en zonas veredales en el proceso de reincorporación a la vida civil. Esto refleja cómo el hecho de verlos implicó recordar todo lo sucedido y avivar los miedos instigados durante el pasado reciente, tal como ella relata: *“Un día fui a Agua Bonita y allá lo vi y era tanto el pánico y el miedo que yo sentía, el dolor, la frustración y mirarlo ahí, yo seguía sintiendo miedo”* (IN VIVO, N2F, 2020, 19-20).

“Empecé a contar y di la fortuna de dar con unas profesoras que me ayudaron, que me orientaron”

A pesar de que el miedo ha sido una emoción presente a lo largo de su vida, con el tiempo, cambió su percepción sobre el mismo *“el miedo sí existió y sigue existiendo, pero entonces ya lo sé manejar y lo sé manipular a mi favor, diría yo.”* (IN VIVO, N2F, 2020, 46-47).

Un aspecto importante frente al miedo como expresión de resistencia es el estudiar la Licenciatura En Ciencias Sociales, pues esto le ha permitido conocer la memoria del pasado reciente y a través de ella contar su historia para así sanar: *“cuando empecé la carrera en cierto momento empezamos a ver sobre la memoria histórica, y la empezamos a escribir de esos conflictos que habíamos vivido y yo escribí mi propia historia”* (IN VIVO, N2F, 2020, 59-61). Sin embargo, *“fue un proceso difícil, doloroso y me pasó cuando estaba escribiendo y había momentos que me salía del salón y el profesor me preguntaba que por qué me salía a llorar que qué pasaba”* (IN VIVO, N2F, 2020, 61-63).

2.3 Temporalidades

Tabla 30 Guía de temporalidades

Matriz 5. Guía de temporalidades			
Acontecimiento	Tiempo calendario o construcción episódica ¿Cuál es el tiempo de la preocupación humana?	Tiempo humano o de la experiencia ¿Cuál es el tiempo del cuidado de sí? ¿cuál es el tiempo del cuidado del otro?	Tiempo histórico ¿Cuáles son los momentos coyunturales? ¿cuáles son los sentidos y significados de la interacción entre sujeto, coyuntura y experiencia humana?
Miedo	“en esa época yo tenía el niño como más o menos de unos 6 meses y tenía la niña 3 años y medio” N2F 4-5	“entonces sí fue demasiado traumático, la incertidumbre no me dejó pegar el ojo esa noche. Nadie durmió.” N2F 13-14	“pues fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares” N2F 10-12

Miedo

“Eso, eso fue en el año 2013, en abril del 2013 y ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo” N2F 15-16

“Sí, yo sí creo que los caqueteños hemos sentido miedo al futuro, sentido miedo a no poder salir, a no saber o no tener la certeza que nuestros hijos van a crecer, hemos sentido miedo y el mayor miedo que sentimos los caqueteños que ahora tenemos hijos” N2F 35-37

“Igual yo hice un diplomado en procesos de paz y ese diplomado como que terminó de empoderarme más” N2F 66-67

“y ese miedo que de volver a vivir eso me dan ganas como de seguir surgiendo” N2F 75

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

“Ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo”

En el tiempo calendario o construcción episódica, la estudiante narra algunos de los hechos atroces remitiéndose a la edad que sus hijos tenían para ese entonces, pues para ella, esto supuso una afrenta a la integridad de los mismos a tan temprana edad, lo que la hizo ver la necesidad de protegerlos. Así mismo, aflora su instinto maternal, siendo también una joven que preservaba y cuidaba de sus hijos al tiempo que cuidaba de sí misma. *“En esa época yo tenía el niño como más o menos de unos 6 meses y tenía la niña 3 años y medio”* (IN VIVO, N2F, 2020, 4-5).

La referencia al tiempo calendario se sitúa desde el evento traumático del desplazamiento al que fue sometida la joven, tal como ella relata: *“Eso, eso fue en el año 2013, en abril del 2013 y ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo”* (IN VIVO, N2F, 2020, 15-16). Así mismo, hace alusión al reencuentro con su perpetrador años después, lo cual reavivó antiguos temores y miedos: *“después del 2013 o 2012 que fue la última vez que lo vi (comandante guerrillero) ...”* (IN VIVO, N2F, 2020, 18-19).

En lo referente al tiempo de la experiencia humana, el miedo como activador del mal estableció mecanismos de sometimiento y vulnerabilidad, en donde la percepción del tiempo se tornó interminable de manera compartida, pues toda la comunidad atravesaba los mismos hechos atroces paralelamente, como se manifiesta en la narrativa: *“entonces sí fue demasiado traumático, la incertidumbre no me dejó pegar el ojo esa noche. Nadie durmió.”* (IN VIVO, N2F, 2020, 13-14).

En las proyecciones a futuro de la joven, se evidencia un miedo permanente por la integridad de sus hijos, de que los hechos victimizantes que atentan contra su seguridad y protección se repitan. Ella manifiesta que este es un temor compartido y constante, que se ha insertado en la comunidad caqueteña, así como en el ejercicio de su ciudadanía, por todo lo que implica el conflicto armado en este territorio: *“Sí, yo sí creo que los caqueteños hemos sentido miedo al futuro, sentido miedo a no poder salir, a no saber o no tener la certeza que nuestros hijos van a crecer, hemos sentido miedo y el mayor miedo que sentimos los caqueteños que ahora tenemos hijos”* (IN VIVO, N2F, 2020, 35-37).

Es de resaltar que, los eventos referidos en el tiempo histórico datan de ocasiones anteriores, no era la primera vez en que la estudiante era desplazada. Por lo contrario, se trató de algo recurrente en su vida el encuentro cercano con la guerra y la violencia del conflicto armado. Esto permite evidenciar que, aunque en su narrativa es posible identificar miedos reciclados debido a esos eventos traumáticos, a pesar de ello, es una sobreviviente del atroz pasado reciente: *“pues fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares”* (IN VIVO, N2F, 2020, 10-12).

“Hice un diplomado en procesos de paz y ese diplomado como que terminó de empoderarme más”

En esta temporalidad, solo se encontró resistencia en el tiempo de la experiencia humana, esto reflejó que los procesos educativos y de formación, en este caso, la Licenciatura en Ciencias Sociales y un diplomado en paz, se convirtieron en un resurgimiento que empoderó a la joven estudiante. Esto deja entrever que la educación es la mejor aliada para la transformación de los miedos que dejó el conflicto armado en actos de resistencia y en reconciliación: *“Igual yo hice un diplomado en procesos de paz y ese diplomado como que terminó de empoderarme más”* (IN VIVO, N2F, 2020, 66-67).

Así mismo, se encontró: *“ese miedo que de volver a vivir eso me dan ganas como de seguir surgiendo”* (IN VIVO, N2F, 2020, 75). Esto refleja las múltiples formas de resistir frente a la atrocidad y a los daños materiales, psicológicos, económicos, etc., que esta trajo consigo, lo cual a algunas víctimas les ha permitido manejar sus propios miedos de acuerdo a sus necesidades o superarlos. Además, les ha impulsado a ser capaces de sortear su evento traumático y de alguna manera, sentar las bases para la reconciliación.

2.4 Espacialidades

Tabla 31 Guía de espacialidades

Matriz 7. Guía de espacialidades	
Acontecimiento	<p>Espacio de coordenadas territoriales ¿Cuáles son los entornos físicos, políticos y sociales que configuran el territorio?</p> <p>“yo vivía en San Antonio de Getuchá, eso es una inspección que pertenece al municipio Milán” N2F 3-4</p>
	<p>Espacios simbólicos (memoria de los lugares) ¿Cuáles son los espacios deseados, imaginados y afectivos que dan lugar a la memoria de la experiencia humana?</p> <p>“me llegó la carta y que desocupara el pueblo” N2F 16</p>

Miedo

“un día fui a Agua Bonita y allá lo vi” N2F 19

“Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor” N2F 42

“Ahorita con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje” N2F 17-18

“En las casas de los pueblos se acostumbra tener calados” N2F 31

Miedo

“habitando espacios, de seguir interactuando con otras personas, de seguir conociendo otras historias, de seguir con las relaciones de afecto” N2F 76-77

“Yo creo que el estar en comunidades y haber ayudado a esas comunidades, el estar en ambientes donde los espacios que se dedican a tratar a personas víctimas del conflicto, en ayudar” N2F 80-81

“ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener” N2F 85-86

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

“Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor”

En las coordenadas territoriales, se encontró el miedo como un activador del mal y el sometimiento. En primera medida, la estudiante hace referencia a su antiguo lugar de residencia, una zona rural del departamento del Caquetá, que ha sido fortín de los distintos actores durante el conflicto armado, además de ser un corredor estratégico que permitía escapar de las autoridades, pues este conectaba el norte con el sur del departamento, diversificando su accionar e irrupción en otras inspecciones y municipios.

Es de resaltar que San Antonio de Getuchá: *“yo vivía en San Antonio de Getuchá, eso es una inspección que pertenece al municipio Milán”* (IN VIVO, N2F, 2020, 3-4), constituye el lugar de crianza para la joven, donde tuvo lugar su adolescencia y la conformación de su hogar. Esto germinó en una fragmentación y ruptura para con dicho espacio en el momento en que ella es desplazada, pues la despojaron de un lugar preciado que también implicaba un arraigo familiar, comunitario, académico, etc.

Es importante señalar que la mayoría de sus recuerdos se enraízan en este lugar, donde transcurrieron algunos de los mejores momentos de su vida. Sin embargo, también es una rememoración dolorosa, que la remite al sometimiento del que fue víctima, así como a muchos miedos que marcan su devenir como futura maestra, madre y ciudadana.

Cabe resaltar que, independientemente del rol que se ejerza en la sociedad, a quienes han vivido la guerra de frente, les angustia que vuelvan a suceder las atrocidades que los obligaron a transformar su vida y espacios, además de sentirse de una u otra forma perseguidos por lo que pudiesen haber contado.

En las espacialidades simbólicas, también se encontró el miedo como paralizador en tres momentos cruciales. Primero, se abordó una toma guerrillera, tal como ella relata: *“veíamos a la guerrilla correr por el pueblo y más detrás pasaba el ejército o la policía”* (IN VIVO, N2F, 2020, 32-33). Esto permite entrever que el miedo no solo se originó a partir del accionar de los actores armados ilegales, sino también por la fuerza pública, teniendo en cuenta que, durante los enfrentamientos armados se equiparan las acciones y se instigan miedos sin importar qué actor dispara, además, la violencia no se manifestaba solo a través de las armas, sino con la degradación del oponente *“unos se gritaban de una esquina a la otra y ambos (guerrilla y ejército) se insultaban”* (IN VIVO, N2F, 2020, 34).

Posteriormente a ese enfrentamiento armado, *“me llegó la carta y que desocupara el pueblo”* (IN VIVO, N2F, 2020, 16), así como a distintos habitantes de la inspección. Esto reafirma aún más que este lugar era un corredor estratégico y era necesario que fuera desocupado por la población civil, para que los actores armados ilegales pudieran perpetrar sus planes y apoderarse

del territorio. El desplazamiento forzado fue una acción recurrente a lo largo y ancho del departamento del Caquetá, que instauró un terror paralizante en la población.

“Habitando espacios”

Por otro lado, se encontró que, en su narración la visita a un ETCR: *“un día fui a Agua Bonita y allá lo vi”* (IN VIVO, N2F, 2020, 19), fue importante, debido a que hubo un contraste en la emoción del miedo, ya que revivió el miedo extremo del desplazamiento forzado, pues se encontró de frente con su perpetrador y esto motivó a que ella en ese mismo espacio, decidiera contar y compartir su historia, para que otras personas conocieran lo sucedido y poder comprender las distintas voces del pasado reciente.

Ella, en su rol *“Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor”* (IN VIVO, N2F, 2020, 42), manifestó: *“Eso somos; producto del miedo”* (IN VIVO, N2F, 2020, 41). Esta percepción se debe, principalmente, a la Licenciatura en Ciencias Sociales, teniendo en cuenta que esta busca incentivar el pensamiento crítico, cuestionar el orden establecido, coadyuvar en la transformación de la realidad social, etc., y ello implica una incomodidad para algunos sectores tanto de la universidad como de la vida cotidiana en el Caquetá.

Por último, después de la firma de los Acuerdos de Paz, en la Licenciatura en Ciencias Sociales hubo un acercamiento a las distintas zonas veredales de reinserción, para conocer de cerca los procesos que tuvieron lugar en estos espacios. Como consecuencia de ello, la joven visitó en varias ocasiones algunas de estas zonas y ello implicó la rememoración de lo sucedido y de sus más profundos temores. A pesar de esto, su intención de conocer y escuchar a los actores armados que querían volver a la vida civil se mantuvo férrea, a pesar de tener que enfrentarse a su perpetrador, quien la había desplazado años atrás.

Es posible evidenciar que los espacios simbólicos tienen dos grandes momentos cuya importancia es relevante, porque permite dilucidar cuáles fueron las acciones directas en torno a resistir. El primer momento, se sitúa en las zonas veredales para la reinserción de excombatientes a la vida civil. En el segundo momento, se encontró la inmersión de la joven en la Universidad de

la Amazonia, como un espacio que le permitió activar resistencias, a través de la formación académica.

La representación de los espacios simbólicos está enmarcada en el sentir. El poder compartir la experiencia de la joven en zonas veredales con excombatientes le permitió no sentirse señalada por lo que tuvo que experimentar: *“y pues de ir a esas zonas veredales y no sentir ese juzgamiento a esas personas”* (IN VIVO, N2F, 2020, 83-84).

Por lo contrario, esto la hizo encontrar el camino hacia el perdón frente a sus perpetradores, a través de la rememoración de su historia, a la par que escuchaba a otros (entre víctimas y desmovilizados): *“ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener”* (IN VIVO, N2F, 2020, 85-86).

En la narrativa, se evidencia que el hecho de compartir espacios en común con estas personas, la motivó a la búsqueda de no sentir odio o resentimientos, para poder perdonar a quienes cometieron los hechos atroces, entre estos su desplazamiento: *“y convivir con quien me desplazó, sin sentir rencor”* (IN VIVO, N2F, 2020, 87).

El segundo momento crucial de las espacialidades simbólicas se ubica en la Universidad, como consecuencia del proceso de formación de la joven, que le permitió adentrarse en nuevos espacios que la impulsaron a concebir el conflicto armado desde otra perspectiva, así como a reflexionar en torno a los actores armados y su accionar, desde una mirada humanizante, sin prejuicios o rencores heredados: *“Yo creo que el estar en comunidades y haber ayudado a esas comunidades, el estar en ambientes donde los espacios que se dedican a tratar a personas víctimas del conflicto, en ayudar”* (IN VIVO, N2F, 2020, 80-81).

Esto le ha permitido escuchar y buscar nuevas voces acerca del pasado reciente, además de dar a conocer su propio testimonio de lo sucedido y establecer nuevas relaciones con los otros: *“habitando espacios, de seguir interactuando con otras personas, de seguir conociendo otras historias, de seguir con las relaciones de afecto”* (IN VIVO, N2F, 2020, 76-77).

2.5 Fuerzas narrativas

Tabla 32 Identificación de fuerzas narrativas

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas	Fuerzas narrativas en emociones
“ellos (sus hijos) venían a ser como el pilar fundamental” N2F 13	“esa vez pensé que la noche nunca se iba a acabar” N2F 6-7	“Nadie durmió.” N2F 14	“ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos” N2F 12-13
“esa era una escopeta que utilizan los campesinos para la cacería” N2F 25-26	“las balas se escuchaban para allá y para acá” N2F 7	“y ella está acostumbrada a escuchar ruidos de las escopetas de 16 porque era común, un tiro” N2F 26-27	“ahora nuestros hijos les pase lo mismo, que vivan la misma situación, particularmente a mí me da miedo eso, que a mis hijos les llegue a tocar más del horror de la guerra” N2F 37-39
“digamos que la u me enseñó a tener más confianza en mí misma” N2F 43	“era un sonido seco (el de la escopeta)” N2F 27	“Que (sus hijos) tengan que vivir esas circunstancias tan horribles que me tocó a mí” N2F 39-40	“Yo digo que caqueteño que no sienta miedo no está diciendo la verdad, eso sería para mí.” N2F 40-41

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

En las fuerzas compromisorias, se encontraron diferentes aspectos que permitieron develar dos grandes esferas en la narrativa. En primer lugar, los hijos de la joven estudiante constituyen su principal motivación y el pilar de su vida, ya que ellos la impulsan a ejercer diversas prácticas de cuidado, en donde aflora la necesidad permanente de salvaguardarlos y evitar que pasen por las mismas situaciones que ella vivió: *“ellos (sus hijos) venían a ser como el pilar fundamental”* (IN VIVO, N2F, 2020, 13).

En segundo lugar, se encuentra su proceso formativo, el cual le ha permitido tener una óptica diferente frente al pasado reciente. Esto la ha incentivado para ayudar a otras personas a partir de su experiencia personal y activar diversas formas de resistir, siendo el miedo el detonante de ello, pues le permitió comprender la necesidad de contar y escuchar, para poder asumir el pasado reciente desde otra posición: *“digamos que la u me enseñó a tener más confianza en mí misma”* (IN VIVO, N2F, 2020, 43).

En lo referente a las fuerzas metafóricas, se evidencia el miedo que paraliza, teniendo en cuenta que a lo largo de la rememoración se alude a eventos bélicos, donde las armas y su impacto psicológico son protagonistas, dejando una huella indeleble en sus recuerdos, años después de lo sucedido, el sonido de las balas es agudo en su memoria: *“las balas se escuchaban para allá y para acá”* (IN VIVO, N2F, 2020, 7), esto la sigue afectando, tanto a ella como a sus hijos.

Con relación a las fuerzas simbólicas, se refleja la normalización de las armas en la vida cotidiana en la ruralidad, esto es claro a partir del recuerdo que tiene de su hija identificando el sonido particular de la escopeta, que es común y de uso frecuente en el campesinado: *“y ella está acostumbrada a escuchar ruidos de las escopetas de 16 porque era común, un tiro”* (IN VIVO, N2F, 2020, 26-27). Así mismo, se deja entrever su angustia permanente por la irrupción de la guerra en la integridad física y psicológica de sus hijos, pues cada vez que había un enfrentamiento armado esto implicaba una afrenta a la tranquilidad y la conciliación del sueño.

Es de resaltar que, aunque estos hechos han marcado la vida de muchas personas, ha sido invisibilizado incluso por las víctimas, quienes temen al “qué dirán”, negando una parte de sí mismas.

Por último, en las fuerzas narrativas en emociones se encontró como emoción preponderante el miedo, expresado en dos esferas: el miedo como un paralizador de las motivaciones y acciones de las víctimas, pero también como un activador de resistencias en la búsqueda por transformar su vida y la de sus hijos: *“ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos”* (IN VIVO, N2F, 2020, 12-13).

2.6 Tipologías de la acción

Tabla 33 Tipologías de la acción

Matriz 11. Guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas

Tipologías de los acontecimientos	Fuerzas narrativas
Evocación	“fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares” N2F 10-12
Sobrevivencia	“para saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos” N2F 30-31 “no debía verme como esa víctima, si no como esa persona que logró salir adelante, que logró sobrevivir” N2F 44-45
Cuidado	“ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos, ¿no?, ya ellos venían a ser como el pilar fundamental” N2F 12-13 “transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé, si no ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida” N2F 48-50

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

En las tipologías de la acción, dentro de la evocación, se encontró que no era la primera vez que la estudiante era desplazada o su primer contacto con las atrocidades de la guerra, pues ella manifiesta que, años atrás ya habían pasado por lo mismo: *“fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares”* (IN VIVO, N2F, 2020, 10-12), eso la enfrentó con antiguos miedos instigados por los actores armados que, en su momento la paralizaron. Estar familiarizada con esa emoción le permitió actuar en ese momento, para salvaguardarse a sí misma y a los suyos.

Con relación a la sobrevivencia, es evidente que el instinto por salir con vida y hacerlo en comunidad, les permitió encontrar mecanismos de escucha, a pesar de hallarse en medio de enfrentamientos armados, buscaban protegerse los unos a los otros y el solo hecho de saber que los demás aún seguían con vida apaciguaba sus miedos. La sobrevivencia le permitió resurgir y encontrar una forma y lugar distintos para vivir, en donde sus miedos no la ensimismaran, sino que le permitieran florecer en otros espacios: *“no debía verme como esa víctima, si no como esa persona que logró salir adelante, que logró sobrevivir”* (IN VIVO, N2F, 2020, 44-45).

En la siguiente tipología, se pone de manifiesto que las prácticas de cuidado de sí y de sus hijos, están presentes a lo largo de la narración, teniendo en cuenta que es una preocupación constante lo que pudiera ocurrir a sus hijos o que estos experimentaran los mismos hechos que ella había padecido en años anteriores. Esto le ha permitido de una u otra forma, resistir a las adversidades por las que ella pasó y buscar los mecanismos para proteger a sus hijos de esas situaciones.

Finalmente, el cuidado de sí la ha impulsado a resistir de distintas maneras, entre ellas, el contar su propia historia y ser testimonio de lo sucedido, esto posibilitó que se concibiera a sí misma desde una perspectiva empoderada, a la vez que evita victimizarse. En ese sentido, ha comprendido que el conflicto armado hace parte de su vida, de quien es y, por lo tanto, todo lo que vivió lo aprovecha para que otras personas conozcan su historia y así se motiven a contar sus propias memorias del pasado reciente: *“transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé, si no ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida”* (IN VIVO, N2F, 2020, 48-50).

CONCLUSIONES

Dando alcance al problema de la presente investigación, se parte de la necesidad de comprender las memorias narradas de los jóvenes situados en contextos de guerra como el departamento del Caquetá, cuyas emociones han sido relegadas en el proceso de rememoración de lo sucedido. Así mismo, este trabajo se encaminó a develar los atributos del miedo como una emoción que activó el mal (*Objetivo específico 1*) y se reconocieron los significados de esta como activadora de resistencias (*Objetivo específico 2*) durante el pasado reciente, en estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia.

La metodología se orientó desde un enfoque cualitativo, aunado al diseño narrativo como estrategia de recolección de la información. Se encontró que esta dupla permitió dar respuesta al problema y los objetivos planteados anteriormente, pues privilegió la comprensión de la experiencia humana y de las afectaciones que el miedo instauró en los jóvenes en el marco del pasado reciente.

En ese sentido, la Propuesta Investigación Narrativa Hermenéutica (PINH), desarrollada por Quintero (2018), coadyuvó en la sistematización e interpretación de la información y aportó cuatro momentos clave para la comprensión de las memorias narradas de los jóvenes, que otorgaron nuevos sentidos al pasado reciente (I. Registro de codificación II. Nivel textual: preconfiguración de la trama narrativa III. Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa IV. Nivel metatextual: reconfiguración de la trama narrativa).

Lo anterior permitió comprender que el miedo puede activar el mal, así como también activar resistencias. El narrar y contar las memorias particulares de los jóvenes universitarios posibilita la construcción de paz y justicia desde los territorios y sus sobrevivientes. En ese orden de ideas, se concluye que:

Los atributos del miedo como activador del mal en memorias narradas del pasado reciente

El miedo insertó una angustia y preocupación recurrentes por salvaguardar la vida, que se encontraba en constante peligro, tanto la propia, como la de la familia y la comunidad, este hecho

fue muy recurrente en la narrativa. Puede expresarse fisiológicamente, por ejemplo, a través del vómito, tal como relató Facundo, entre otras reacciones. Este resultado coincidió con los aspectos propuestos en antecedentes por Page (2019), quien posicionó al miedo desde el enfoque de la sensación, fisiológico y conductual, como un paralizador que puede generar reacciones fisiológicas y manifestarse en el cuerpo, a través de la orina, defecación, enfermedades o incluso, la muerte.

Por otro lado, el miedo consolidó y robusteció estigmas, señalamientos y prejuicios frente a las víctimas, el pensamiento diverso o alternativo y sus territorios. Al respecto, el miedo incidió en la relegación de la experiencia humana, se fundamentó en el escrutinio y el estigma hacia los otros. Por esta razón, durante el pasado reciente se tejieron distintas verdades, modos de vida, formas de relacionamiento y percepciones frente a los demás.

En ese sentido, este hallazgo puso de manifiesto que la memoria del pasado reciente es el camino para evitar dichas afectaciones, relacionadas con los estigmas. La memoria aportó desde las particularidades de cada contexto y se afirmó como algo dinámico, que fluye, cambia, es acorde a los territorios y permitió la comprensión de las emociones que fueron instigadas durante el conflicto armado, entre estas, el miedo.

Durante el pasado reciente, la emoción del miedo se posicionó como un mecanismo de poder, que fue usado para persuadir. En concordancia, fue instaurado en contextos de guerra para generar desconfianza. Bauman (2007), aportó la noción de “*miedo derivativo*”, ello instaló esta emoción en lo cotidiano y permeó la vida diaria con una constante sensación de inseguridad, desconfianza e incertidumbre. En ese orden de ideas, el miedo en muchos casos inhibió la empatía por los otros e instauró una visión utilitarista, de exclusión, señalamientos y segregación hacia los demás, dio lugar a estereotipos e impuso incertidumbre y fronteras entre los sujetos y la otredad.

Se evidenció que el sometimiento diferencial instaurado por los actores armados obligó a las víctimas a transformar sus maneras de ser y estar con los demás en la cotidianidad y en varias ocasiones los enmudeció. En ese sentido, se encontró que, debido al miedo instigado durante el pasado reciente, ya no había confianza en las comunidades, pues no se sabía de qué lado estaba el otro y ello se insertó en las prácticas cotidianas.

En este hallazgo, se evidenció que el miedo paralizó a las víctimas, convirtiéndolas en espectadoras de la atrocidad, lo que generó ausencia de acción ante la injusticia, impidió que

surgieran cuestionamientos frente al mal y generó un enmudecimiento cómplice por la permeabilidad del miedo, que ha instaurado alianzas de silencio y olvido en el día a día. De acuerdo con Sánchez & Quintero (2020), el miedo normalizó la sospecha, la desconfianza, provocó que estas se instalaran en la vida pública y dejó heridas morales.

Los daños, los traumas y la forma de asumir el miedo, se expresaron de distintas maneras en cada contexto. Fue posible encontrar que esta puede llegar a ser una emoción paralizante, cuyas afectaciones trastocaron las formas de convivir de los sobrevivientes.

Se concluyó que el miedo, en algunas ocasiones fue una cárcel que cercenó las capacidades y la autoconfianza de los sujetos. En ese sentido, Aristóteles aportó reflexiones en torno a la necesidad de buscar un equilibrio o *arethé*, que impulse a los sujetos a no caer ni en la ausencia de miedo, ni en el exceso de este, pues, por un lado, este puede paralizar, enmudecer, instalándose en la cotidianidad y, por otro, su ausencia, inhibe la salvaguarda de la vida.

1. El miedo como activador de resistencias en memorias narradas del pasado reciente

Esta investigación concluyó que los procesos formativos fueron motivadores e impulsores en la vida de los estudiantes que hicieron parte de este trabajo, ello les permitió tener una mirada crítica sobre su realidad y resistir en contextos de atrocidad, abriendo nuevas oportunidades de vida.

Las narrativas de jóvenes estudiantes demostraron que la inmersión en el campo educativo fortaleció su empoderamiento y enriqueció su proyecto de vida, resurgiendo en medio de un conflicto armado que aún se perpetúa.

Los hallazgos permitieron concluir, a través del enfoque evaluativo-cognitivo que las emociones como el miedo revisten un trasfondo racional. En este aspecto, se halló que las víctimas pueden y deben empoderarse, para orientar sus emociones hacia la práctica política y coadyuvar a la *no repetición*.

Se encontró que el ámbito político movilizó los trabajos de la memoria, los cuales son conflictivos porque confrontan a la institucionalidad y las víctimas, en el proceso de reivindicación y las luchas sociales. A su vez, estos permitieron abrir debates, diálogos, emociones en la vida pública y las escuelas.

La memoria del pasado reciente implicó el desafío de evitar la repetición de los hechos atroces, a través de la resignificación de lo sucedido en la esfera colectiva. Esto transformó la vida de las víctimas en procesos formativos que ampliaron sus oportunidades de vida y de *no repetición*.

En este estudio, se encontró que el miedo como activador de resistencias, se manifestó como una emoción racional que impulsó a las víctimas a cuestionar el orden establecido y organizarse en colectivos juveniles o estudiantiles y de arte. Los hallazgos apuntaron a que la emoción del miedo ha sido generadora de acciones de cambio y resistencia en las víctimas, a través de organizaciones o colectivos caracterizados por la autogestión. Por tal razón, las personas, en especial jóvenes, que han transitado por un proceso formativo, se vieron abocados a movilizarse en acciones que transformaron su realidad, a partir del abordaje racional de sus propias emociones.

Otro resultado, es que el miedo implicó buscar nuevas formas de rehacer la vida y permitió que los sujetos se concibieran a sí mismos como sobrevivientes con capacidad de transformación y no como víctimas pasivas. Los aportes de Villa (2014), concuerdan con lo anterior, pues problematizó el concepto de víctima y lo contrastó con el de *sobrevivientes*. Así mismo, el CNMH (2013), posicionó a las víctimas como emprendedores, con luchas cotidianas, que erigieron una perspectiva política de sobrevivientes con sus voces y su visión alternativa.

El papel activo de las víctimas les permitió reconocer el miedo como una emoción con carácter adaptativo, que se adecuó a sus necesidades y las impulsó a resistir y empoderarse. Esto les permitió cuestionar ese concepto para reivindicarse a sí mismas desde sus propias iniciativas, asumiendo su rol protagónico en la construcción de paz y el tejido social.

En ese sentido, se halló que la memoria del pasado reciente fue fundamental en el proceso de empoderamiento y resistencia de las víctimas, porque democratizó el tejido social y permitió

recordar para transformar. Además, catalogó el miedo como una emoción racional que motivó a preservar la vida y resultó muy útil en la vida cotidiana porque movilizó a los sobrevivientes.

Para finalizar, el miedo se convirtió en un detonante que motivó el acto evocador, pues la memoria del pasado reciente contada desde las voces y testimonios de sus protagonistas permitió sanar, reconstruir, hacer justicia, reparar, dignificar, ayudar y evitar la repetición de los hechos atroces. En ese orden de ideas, el CNMH (2013), señaló que la memoria del pasado reciente estuvo marcada por la experiencia humana y fue una oportunidad para develar las diferentes emociones y memorias acerca del conflicto armado, conocer las afectaciones directas e indirectas y promover espacios plurales en el encuentro narrativo y testimonial. Además, empoderó a las víctimas, reivindicó su derecho a vivir en paz y promovió la vida digna y el buen vivir.

Los trabajos de la memoria permitieron reparar a las víctimas, desde sus propias experiencias. Esto resignificó los recuerdos individuales y permitió que esas memorias circularan en los imaginarios colectivos para otorgarles nuevos sentidos. Es importante indicar que las emociones ayudaron a que las comunidades buscaran justicia y fortalecieran sus relaciones políticas.

Es de destacar que, en la presente investigación, surgieron tres hallazgos, enmarcados en categorías emergentes, las cuales aportaron nuevas luces acerca de la memoria del pasado reciente, las voces de las víctimas y su relación con el miedo instigado por los actores armados. A continuación, se enuncian dichas categorías:

1. Las memorias narradas acerca del miedo en los jóvenes dieron cuenta de toda una vida (niñez, adolescencia, adultez temprana) transcurrida en el marco de la guerra, con múltiples afectaciones. Su tránsito por ella ha estado marcado por el miedo como una emoción que, en ocasiones les paralizó y en otras, les permitió resistir frente a los hechos victimizantes. Sus experiencias reflejaron la crudeza del conflicto armado y cómo a pesar de esto, resistieron al silenciamiento. Por ende, la presente investigación enfatizó en sus memorias narradas y emociones, que han sido relegadas históricamente y las pone en un lugar central de los trabajos de memoria.

2. La formación académica, además del trabajo comunitario, las organizaciones de base (colectivos estudiantiles, de arte, etc.) y la movilización social que devienen del contexto educativo, fueron un eje central en la comprensión del miedo como activador de resistencias y el reconocimiento de los jóvenes universitarios como protagonistas de los trabajos de la memoria.

3. Resistir y cuestionar en contextos de atrocidad, se convirtió en una exigencia que buscó hacer un duelo y reconocimiento sobre las emociones instigadas durante el pasado reciente, a través del proceso de rememoración en la esfera pública. En consecuencia, el duelo dejó de ser un proceso de sufrimiento personal, subjetivo e individual y pasó a ser un duelo público, que adquirió importancia y status en la construcción colectiva de la memoria del pasado reciente. Esto dejó entrever que las afectaciones fueron personales, pero también compartidas.

4. Para cerrar este capítulo, es importante recomendar a futuras investigaciones que los jóvenes (adulthood temprana), han sido testigos invisibles de la atrocidad de la guerra, cuyas memorias narradas fueron relegadas u olvidadas. Por esta razón, se hace necesario comprender aún más sus emociones, enmarcadas en el pasado reciente, que constituyen un punto álgido para el *nunca más*.

REFERENCIAS

Ahmed, S., (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.

Arias-Gómez, D., (2018). El pasado reciente en la escuela. Relatos de estudiantes universitarios. *Folios*, 47, 215–226.

Aristóteles, (1998). *Retórica*. Madrid: Alianza editorial.

Bauman, Z., (2006). *El miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z., (2015). *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Barcelona: Paidós.

Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH, (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>

Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH, (2013). *Recordar y narrar el conflicto: herramientas para reconstruir memoria histórica*. Recuperado de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/cajadeherramientas/presentacionbaja.pdf>

Connelly, M. & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación educativa. En J. Larrosa et al. (comps.), *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (pp. 11-59). Barcelona: Laertes/ Psicopedagogía.

Escamilla, D., Novoa, L., (2017). Conflicto y memoria: trayectorias de vida como metodología para comprender el conflicto armado colombiano. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1959>

Fundación Ideas para la Paz FIP, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID & Organización Internacional para las Migraciones OIM, (2014). *Conflicto armado en Caquetá y Putumayo y su impacto humanitario*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1012>

Galtung, J., (2003). *Violencia cultural*, Vizcaya: Gernika Gogoratz.

Halbwachs, M., (2004). *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona: Anthropos.

Jelin, E., (2002). *Los trabajos de la memoria*, Madrid: Siglo XXI de España.

Lizarralde, M., (2012). Ambientes educativos y territorios del miedo en medio del conflicto armado: estudio sobre escuelas del Bajo y Medio Putumayo. *Revista Colombiana de Educación*, N° 62, 21–39.

Lizarralde, M., (2012). La escuela y la guerra, las memorias entre el miedo y el silencio. *Praxis Pedagógica*, 12 (13), 90-103.

Morales, L., (2014). *Memoria e imágenes de la violencia: relatos que marcaron a niños y jóvenes en la segunda mitad de los años ochenta en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Nussbaum, M., (2008). *Paisajes del pensamiento: la inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.

Nussbaum, M., (2013). *La nueva intolerancia religiosa. Cómo superar la política del miedo en una época de inseguridad*. Barcelona: Paidós.

Nussbaum, M., (2014). *Emociones políticas ¿por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Paidós.

Nussbaum, M., (2019). *La monarquía del miedo: una mirada filosófica a la crisis política actual*. Barcelona: Paidós.

Page, J., (2019). Memoria, imaginación y miedo en la génesis de la diabetes mellitus. El caso de una mujer guatemalteca. *Revista pueblos y fronteras digital*, 14 (ISSN 1870-4115), 1–25.

Peña, M., & Cuéllar, Y., (2018). *Emociones en narrativas de maestras acerca de una vida digna: Educar para la paz*. Universidad Surcolombiana, Neiva.

Pérez, M., (2016). Memorias de violencia política en narrativas hechas por estudiantes del sur del departamento de Casanare. *Revista Colombiana de Educación* (71), 361-382.

Poveda, A., (2019). *Reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en Caquetá a partir de las narrativas de las emociones en los estudiantes de la IEBUS*. Universidad Autónoma de Manizales, Manizales.

Quintero, M., (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes para la investigación*. UD Editorial: Bogotá.

Ramírez, D., Rojas, W., & Camargo, J., (2018). *Afectaciones del conflicto armado en el ámbito educativo de los jóvenes del municipio de Mesetas, Meta: un análisis a partir de la reconstrucción de la memoria histórica*. Universidad Minuto de Dios, Villavicencio.

Reguillo, R., (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.

Sánchez, K., & Quintero, M., (2020). Narrativas sobre el conflicto armado y la construcción de paz: Arauca, entre el miedo y la indignación. *Folios*, 51, 183–197.

Sánchez, K., (2018). *Miedos que enmudecen y empoderan. Narrativas de maestros y maestras afectados por el conflicto armado en el Chocó* (Vol. 1). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Todorov, T., (2000). *Los abusos de la memoria*, Barcelona: Paidós.

Vasilachis, I., (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Vásquez, T., & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2014). *Caquetá: análisis de conflictividades y construcción de paz*. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/undp-co-caqueta-2014.pdf

Villa, J., (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora U.S.B.*, 14(1), 37–60.

ANEXOS

Entrevista NIM : Facundo

Buenas noches, vamos a realizar la entrevista al estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales.

Cuéntenos, ¿en qué momentos de su vida como ciudadano Caqueteño ha sentido miedo?

Bueno, este en qué momentos de mi vida como ciudadano caqueteño he sentido miedo... desde muy pequeño en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo y todas en torno a lo que fue, lo que es el conflicto armado aquí en el Caquetá que expresivamente frente al tema de los enfrentamientos entre la guerrilla hechos o acontecimientos, hostigamiento o enfrentamientos armados y pues el Ejército no, eh la primera vez fue cuando se presentó la toma a la cárcel del Cunday y la cárcel de la Paz, estos dos eventos no están mencionados que estábamos en la casa con mi mamá y mi hermano y tuvimos que meternos debajo de la cama y taparnos con un colchón espacio simbólico porque el Ejército pasaba muy cerca de la calle donde vivíamos espacio geográfico, eh, para poder llegar hasta, hasta, hasta la cárcel nosotros vivíamos en las Acacias y, y entonces esa noche recuerdo, recuerdo que vomité del miedo temporalidades simbólicas eh este, una señora que vivía cerquita de nosotros llegó llorando también a la casa donde vivíamos. Mi mamá, mi hermano y yo, este, para poder, pues para poder buscar como refugio porque esa noche fue muy tenebrosa. Especialidades Este, digamos que es el es el recuerdo más lejano de infancia tiempo humano qué tenía frente al miedo, lo otro es cuando mi padre se fue para el campo este, eh mi papá se fue a vivir a una finca en San Antonio de Getuchá, es un pueblito San Antonio Getuchá y bueno allá por primera vez vi de cerca y de frente a pues a la guerrilla que eran la primera impresión que me llevé fue ¿por qué los policías estaban en la finca si nosotros como que no habíamos hecho nada malo? SIMBÓLICO Importante, hasta el momento pues no teníamos nada que temer. Bien, ¿no? luego muy poco me hace la aclaración que no era la policía sino que la guerrilla importante que tenían uniformes militares de la policía, como pues como de esas estrategias, confundir al enemigo y otras cosas importante, entonces ahí, ahí, también sentí miedo porque pues estamos como ante la presencia de un grupo de hombres muy armados que estaban yendo y viniendo por la casa, por la finca todo el tiempo tiempo y hostigamiento y luego ya después cuando ya viviendo ahí en la finca espacialidades y más o menos

durante año y medio viví en esa finca con mi mamá temporalidad cronologica, se presentaron los bombardeos, desembarcos y muchos combates bien, muchos enfrentamientos, en uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá y algunos trabajadores de la finca espacialidades porque el Ejército había desembarcado en una finca más allá de nosotros y en la finca de nosotros pues constantemente la guerrilla aparecía por los potreros y por los bosques, entonces Espacialidades

nos aconsejaron que nos fuéramos y tuvimos que salir de ahí y nos fuimos para otra vereda, para las margaritas, tiempo y especialidades que era la verdad que, que teníamos como algunos conocidos y allá fuimos a quedarnos mientras todo eso tiempo. Pasó un mes más o menos, tiempo cuando llegamos nos dimos cuenta que la casa estaba quemada espacialidades y que todo lo que teníamos mi hermano y yo que éramos los niños de la casa temporalidades pues estaba quemado espacialidades , unas las monedas de las alcancías chamuscadas, juguetes temporalidades, la infancia, todo, absolutamente todo quemado, entonces, era como la sensación de no tener dónde quedarse, de no tener un lugar eh dónde vivir, entonces tuvimos que venirnos para Florencia ese tiempo mientras mi papá se encargaba de coordinar todo el tema de volver a casa tiempo humano, que se construyó en el mismo lugar entonces, digamos, que en mi vida en muchas ocasiones, en muchos períodos he sentido miedo, en mi niñez fue eso, eh bueno. De hecho cuando salimos de aquí en Florencia y llegamos a Puerto Arango espacio a tomar deslizador para poder ir a San Antonio Getuchá por el río Orteguzza espacialidades eh sucedió muchas veces que, por cuando llegamos a un puerto o fuera en Milán eh los otros puertos que antes de llegar a San Antonio eh, la gente sentía el miedo, porque resulta, que eh a veces había retenes en el río espacios y estos señores llegaban con lista en mano y bajaban a las personas tiempo humano, pedían las cédulas de todos los que iban en el deslizador, con listado en mano y luego señalaban algunos y les decían que se bajara y le decían al señor del deslizador, al motorista que avanzara, que siguiera que pues, que bueno, esas personas se quedaban ahí. La cosa es que eh sí siempre viajamos pues teníamos el miedo mi mamá, mi hermano y yo de que en alguna de esas listas estuvieran los nombres de nosotros que apareciéramos de pronto y nos tuvieran que bajar del deslizador y no poder continuar el viaje. Se dice que todas esas personas que bajaban del deslizador, pues no volvían a aparecer no, no volvían, no se volvió a saber de ellos. Muyyyy intersante Esto, en la adolescencia sentí miedo muchas veces cuando el Ejército llegaba a la finca eh y empezaba a preguntar por todo lo

que hacíamos, por todo lo que hace mi papá, por todo lo que hace mi mamá, de hecho todos los conocidos, la gran mayoría de los campesinos de esa zona eran acusados de colaboradores, de colaboradores de la guerrilla y bueno era inevitable que las familias del campo eh no tuviesen familia entre la guerrilla bien. De hecho nosotros, yo tuve primos este que pertenecieron allá y por lo tanto, pues muchas veces el Ejército consideraba que pues por tener familia allá, pues de inmediato nosotros éramos guerrilleros, entonces, muchas veces daba miedo esa presencia del miedo allí de, de, que podían llevarnos clave, de que podían como empapelarnos como se dice por esa situación; de hecho a mi papá, le pasó, estaba estudiando el colegio aquí en Florencia cuando tenía como 14 o 15 años estaba en el colegio los Andes eh mi papá pues, tenía un negocio de discotecas en una vereda que se llamaba Brasilia eso queda Montañita, Caquetá, espacios sí, una zona rural de la Montañita, Caquetá muy cerquita de Milán, cerca de Milán, Caquetá y resulta que esa mañana, esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo por el cacerío pero en la tarde el Ejército temporalidades llegó y en la tarde el Ejército llegó a entrar a las casas de toda la gente y capturaron casi la mayoría de los hombres de los dueños de casa que estaban allí, a mi papá lo capturaron importante y a nosotros nos llamaron y nos dijeron, que su papá fue capturado y no sabemos dónde está, entonces lo que sucedió es que nos informaron como a las 12:00 del mediodía y eran las 5:00 de la tarde y no sabíamos de mi papá, todos pensábamos ya lo peor, nos imaginamos lo peor, el miedo que lo hubiesen desaparecido y como a las 6:00 de la tarde nos dijeron que lo habían traído en helicóptero hacia el Palacio de justicia, muy importante este, no supimos si en algún momento lo maltrataron, bueno no sabemos nada.

¿Ustedes a él nunca le preguntaron qué pasó?

No, él nunca nos cuenta mi papá nunca nos dijo, nunca nos dice qué pasó en el helicóptero, este entonces, eh y por qué se demoraron tanto tiempo en llegar a Florencia, siendo que de allá a acá en helicóptero hay menos de media hora según lo que a uno le dicen, importante ¿no? de ahí al Liborio o de ahí a Larandía. Espacios Entonces, bueno pasó todo eso, y digamos que eso ha sido como experiencias de miedo en mi adolescencia muy importante. En la edad adulta se siente también como, como, este entonces digamos que casi siempre mi vida ha estado muy rodeada, de varios, de varios escenarios y varios contextos la vida en la ciudad y la vida en el campo, en la escuela espacios simbólicos, cuando salía a vacaciones eh pues me iba para el campo, que era donde estaba mi papá y digamos que allá donde vivía habían momentos que nos hacían sentir

miedo clave y, y terror no, que era lo que era una de las cosas cotidianas que sentían muchos jóvenes de la edad que yo tenía ya, porque a los 14 a los 15 muyyy importante era pues el mito de que a uno se lo llevan para la guerrilla o que la creencia no, y que a veces sucedía o que le cuando llegue al Ejército pues que se lo llevan a uno porque decían que uno pues era guerrillero entonces, eh, una en una ocasión estando en una vereda que se llama la Reina Baja importante, eso también es en el municipio de la Montañita, en la zona rural, todos esos, todos estos lugares que he mencionado han sido muy, muy controlados por la guerrilla y fueron fuertemente golpeados por el plan Colombia en la época de Uribe clave y como que esos fueron los momentos y los años más tenebrosos para la población en ese entonces, habían muchos desaparecidos, muchas, muchas, casas quemadas, carros quemados y mucha, mucha, mucha presencia militar todo el tiempo, todo el día y toda la noche, en una ocasión estábamos en la Reina Baja y esa mañana este, llegaron unas fotos, un paquete de fotos al pueblo y esas fotos eran de muchachos eh que eran de la guerrilla y esas fotos se las enviaron explícitamente a personas conocidas y familiares de ellos, clave el chisme se difundió en el pueblo y todos fuimos y vimos las fotos y claro, eran jóvenes masacrados importante pues bajo las bombas y todo y, y pues todo el mundo sintió miedo porque la amenaza era que el Ejército llegaba esa tarde al pueblo y la guerrilla no iba a permitir... de hecho, esa noche hubo un enfrentamiento horrible que paró más o menos a las 4:30 o 5:00 de la mañana con un saldo de un poconón de campesinos y gente que se, que se llevaron porque con la razón o el argumento de que era guerrilla muy importante. Entonces, el miedo siempre era por mi papá, el miedo siempre era por mi hermano, el miedo siempre era por los amigos porque uno nunca sabía si los iba a volver a ver o no bien. De hecho una vez si sentí mucho miedo, fue cuando estando en un caserío que se llama Brasilia espacios que donde mi papá también vivió, de un momento a otro llegó la guerrilla y había un comandante en especial al que le llamaban "Bombillo" y ese día fue a buscarme a la casa, explícitamente le dijo mi papá que dónde estaba el muchacho que estaba estudiando Sociales y entonces eh me, me, me, me mi papá me llamó, ¿no? entonces me contó que tenía un trabajo que hacer y que yo le podía ayudar porque, porque bueno porque soy universitario porque estoy estudiando, entonces que le podría ayudar con ese trabajo, entonces eh a lo que me fue difícil resistirme y decir no, entonces le dije que me contara que, qué era lo que era, sí me pidió que lo acompañara al río y en el río me subí a la canoa y prendió la canoa y fuimos a unos 10 km más abajo por el río y, importante mandó unos muchachos que recogieran los papeles y entre sus papeles me pasó uno que era el trabajo que yo iba a hacer y el trabajo que yo

iba a hacer consistía en leer un comunicado del Estado mayor del frente 15, llamar por teléfono a las radios desde aquí de Florencia y decirles que, ellos no iban a permitir la entrada a la electrificadora para que pusieran las Torres de energía y para que le metieran electricidad a todos los pueblos de allá, porque los iban a recibir a bala importante . Ese era el comunicado, entonces, este, yo de inmediato pues yo me puse muy nervioso, no era ni tenía las más mínima intención de hacer eso y entonces le dije que no, él me dijo que le hiciera que no iban a reconocer mi voz, que no tenía ningún inconveniente, que no tiene ningún problema eh yo lo pensé, pensé hacerlo porque no sabía qué era lo que iba a pasar al decir que no y entonces sin embargo, que yo no iba a hacer eso que me da mucho miedo hacerlo y se lo dije con mucho miedo y sabiendo que posiblemente no le iba a gustar y que iba a hacer algo malo, entonces lo que hizo fue simplemente decirme: ‘no mijo, tranquilo, no hay ningún problema este ya voy a dejarlo a su casa y no hay problema’, importante digamos que él me dejó allá, pero yo, sin embargo, seguía con la duda y con el miedo de que fuera a hacer algo a mi Papá o que le fuera a hacer algo a mi hermano menor o que me fuera a hacer algo a mí, que no me permitieran la salida de, del caserío por no haber hecho ese favor, digamos que fue un momento de bastante miedo importante porque en ocasiones a veces nos íbamos para el río con mi hermano que es un año menor que yo. Nos sentábamos en el borde del río a ver el río, ¿no? que es el río Peneya, porque el río tiene una particularidad y es que el agua es turbia, es color café, color chocolate, pero en verano es tan bajito que las rayas, unas rayas chiquitas que son con rayas Tigres, que tienen unas manchitas como amarillas en la parte superior se ven a flote del agua. Es decir, que son como de 5 cm., a veces y el río tenía parte donde era de 5 cm., de profundidad el agua y se veía la raya debajo de la arena moverse y esa vez estaba allí sentado. A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano eh porque pues era, era, era muy bonito... en una de esas situaciones pero no fue en verano sino en un invierno, estamos en la orilla del río pescando con mi hermano y subieron dos deslizadores, uno cargado de guerrilla con muchos guerrilleros y otro deslizador con dos campesinos importante solamente y los muchachos amarrados de manos que nosotros simplemente nos quedamos ahí y seguimos haciendo lo que estamos haciendo y al rato bajaron los deslizadores, pero, ya no bajaron los muchachos, entonces lo que después la razón que después llegó al pueblo es que esos muchachos eran, eran, colaboradores del Ejército y que la guerrilla los había matado clave , entonces, eh entonces, siempre estaba el miedo qué situaciones producen miedo entre nosotros los jóvenes de que se presentara esa situación de que de un bando nos llamaran para una cosa o de que el otro bando nos

llamara para otra cosa y entonces como que estábamos en la mitad del fuego cruzado y representado para mi mamá era un temor y un terror todas las vacaciones lloraba por teléfono diciendo que ¡por Dios nos fuéramos por prudencia!... clave que nos viniéramos para Florencia porque no le gustaba que fuéramos donde mi papá, por el entorno en el que como estaba por toda la situación pero pues nosotros queremos mucho a mi papá y siempre tirábamos en las vacaciones para allá y verlo porque era la única vez que lo podíamos ver, entonces sí son momentos de mucho miedo, digamos que esos momentos de miedo eh frente al conflicto han opacado hasta otros momentos que uno ha sentido miedo, como cuando lo van a robar, qué sé yo, en las noches eh cuando se va la energía y un niño esos momentos son opacados por eso, un conflicto de pronto en las noches ver balas rojas cayendo por los aviones bombardeando caños y quebradas importante que se acercan a la finca y al otro día saber que muchachos de 14 y 15 años que estaban en la guerrilla pues murieron allí y presenta pues una enorme tristeza para uno, porque uno los conocía, porque eran muchachos que llegaban a jugar dominó, llegaban a jugar ajedrez con uno en la casa y, y, bueno entonces y lo mismo sucedió cuando uno se encontraba un retén porque no sabía si era un retén del Ejército o en ocasiones por el río hicieron retén de los paras bien. De hecho, para el lugar donde nosotros íbamos que el, por el río eran los paras los que hacían retén y por la carretera era la guerrilla o el Ejército y en realidad uno no se siente seguro en ninguno de los 3 retenes situaciones, uno se sentía como inseguro eh porque no sabía qué era lo que podía pasar, entonces digamos que esos han sido mis momentos de miedo, quizás en este momento se me escapan algunos pero, pero sí que he sentido miedo desde los 7 años, eso me dejó una secuela psicológica eh hasta más o menos entre mi época de juventud, de joven adulto, en las noches era difícil para mí escuchar un avión, un helicóptero, imaginarme que estaba en un desembarco o que había un combate. Importante De hecho, mis sueños más recurrentes son aviones bombardeando, disparando, mis sueños más recurrentes son combates, esos son mis sueños porque son los miedos de, como de persecución que siempre he tenido como de que, no sé, que maten a mi familia o que me maten a mí y siempre están digamos que ahí... siempre están, entonces eso es esto.

¿El territorio de Caquetá ha sido impactado por el conflicto armado, usted cree que los caqueteños han sentido miedo por esta situación y por qué?

Bueno yo creo que todos los caqueteños y caqueteñas hemos sentido miedo frente al conflicto armado en algún momento de nuestras vidas y por una razón muy, muy, muy específica y es que

la gran mayoría de los caqueteños y caqueteñas, sino todos, tienen familiares, amigos, conocidos muy, muy, muy cercanos a la casa, a la familia de cada uno que han participado o que participan en el conflicto de forma directa, ya sean como miembros de la guerrilla en algún momento como miembros de los paramilitares o como miembros del Ejército, por lo que el miedo quizás directamente por pasar por su propio cuerpo, decirte que está en riesgo su propia vida, es más el miedo al riesgo de la vida de sus seres queridos. Bien De hecho, en todos los municipios del Caquetá, todos los 16 municipios importante se puede hacer como un mapa de control territorial, en algún momento de los grupos armados y eso significa que la gente, la población civil estuvo en el fuego cruzado por mucho, mucho, tiempo entonces en el norte del departamento podría encontrar el municipio de San Vicente, Paujil, Cartagena del Chairá, la Montañita, el Doncello, mucha presencia de las guerrillas de las FARC-EP sobre todo, eh al sur del municipio de Belén, Morelia, San José, Albania, había una gran cantidad de paramilitares y muchas tomas, se, se hicieron hacia el lado del sur del departamento de guerrilleros y paramilitares. Clave De hecho, de casas bombas de gente clave que llegaban ehh a matar porque hubieran colaboradores de un lado, eran colaboradores del otro, entonces, este, Florencia quedaba en el fuego cruzado porque, de hecho, aquí en el Caquetá uno puede encontrar un mapa, ¿no? como un mapa del conflicto, importante si se puede llamar así, entonces uno hablaba por barrios, yo viví en las Acacias, pero uno podía hacer una sectorización y era la siguiente y uno escuchaba en el colegio: ‘es que las Américas, que es un barrio humilde de Florencia, es que las Américas es un barrio de paramilitares y de traquetos, otro actor es pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros, entonces, pilas es que este barrio es un barrio de gente rica, pero es un barrio que tiene muchos nexos con la ley, entonces tenga mucho cuidado’. De hecho, en el mismo colegio le enseñaban y le decían ‘pilas con lo que usted dice porque las paredes tienen oídos metáfora y ojos que si alguien puede estar escuchando todo lo que usted dice y eso puede representar un peligro para usted para para su familia’. De hecho, personalmente yo, no podía decir en el colegio donde vivía mi papá porque yo tenía amigos y sé de amigos que tenían familias en los paras, entonces si yo decía que mi papá está en una zona muy guerrillera pues iba a poner en riesgo mi vida, mi familia, iba a terminar en un enorme problema, entonces yo creo que todos los caqueteños hemos sentido miedo en algún momento importante. Primero porque es una población muy rural eh ahora es una población muy urbana casi el 70% en relación con la gente del campo vive en las ciudades, pero la gran mayoría de personas que han venido del campo y la gran mayoría de las personas que

viven en la ciudad, han sentido miedo frente al conflicto armado. Importante De hecho, aquí en la capital el carro bomba que le pusieron a la fuerza pública en la panadería Autopan, la moto bomba importante que pusieron en la zona Rosa, el atentado que una vez hicieron con granadas al batallón Juanambú, la toma guerrillera que hicieron a la cárcel Cunday... este, entonces casi siempre se sentía miedo, hasta algunos barrios de Florencia le decían a uno que en la noche no se puede transitar porque aparecen panfletos donde amenazaron a la gente bien, en la misma ciudad amenazar a la gente diciéndole que después de las 9:00 de la noche mataban y mataban marihuaneros, mataban prostitutas, mataban ladrones, apartamenteros y todo el que siguiera por ahí en la calle pues que era un plan, era un objetivo militar y que tenía que estar en la casa, en ese momento entonces así usted no perteneciera a ningún grupo armado, así usted no tuviera ni siquiera familia en ningún grupo armado eh pues sentía miedo, entonces digamos que Caquetá ha sido una zona muy golpeada en lo emocional, muy golpeada en lo económico, sí por temas de conflicto armado.

¿Al ser estudiante de la Universidad de la Amazonia, ha sentido temor?

Eh hay una creencia muy arraigada en cierto sector de la sociedad, decir que los estudiantes y profesores y gente que son muy eh dadas a las Ciencias humanas pues tienen una mentalidad eh más alternativa, bien ¿no? en algunos casos de izquierda entonces eh y, y, pues partiendo de eso hay también una tendencia, una corriente política que se encargan de satanizar la izquierda y los sectores alternativos aquí en Colombia y los han asociado con la guerrilla eh bien. De hecho, en una ocasión por ser estudiante de Ciencias sociales, casi me devuelven del deslizador donde iba para donde mi papá que ya en ese momento estaba viviendo en Solano, este, porque llegando a un retén, bueno solo es un municipio, es el municipio más grande de América Latina pero es el que menos tiene ingresos, vía de ingreso pues solamente puede entrarse por río o por avión y los únicos que tienen acceso al avión allá son los militares y, ellos cuando hay una urgencia médica en la población de Solano ellos llevan a los enfermos hacia la base 3 Esquinas y traen a la gente aquí a Florencia, pero solamente se puede llegar por río eh para llegar allí hay que pasar, hay dos formas de llegar allá; espacialidades por el norte, por el río Caquetá, entonces generalmente yo viajaba por el río Ortegaza, cuando uno viaja por el río Caquetá, antes de llegar a Solano hay un punto que se llama 'Tres Esquinas' y en ese punto hay una base militar clave que es la base militar más grande de Colombia y creo que una de las más grandes de América Latina, también este donde

hay que para un retén obligatorio y en ese retén a uno lo bajan y bueno bajan al, al, motorista que es así como se llama los a los de los deslizadores bien y requisan todo el, el, deslizador, sobre todo los que salen de esa zona más que los que entran y hay algo que se llama padrón que es que a usted le toman sus datos, su profesión, todo, todo, en un formulario y le preguntan en cierto momento cuándo piensa salir de ese lugar. Bien, eh a mí me hicieron el procedimiento; de hecho, a veces es como traumático ese procedimiento porque como que no hay tacto con la población civil, sino que hay una lancha que llama la piraña que tiene un armamento pesado muy fuerte y como apuntándole a uno le van diciendo en el deslizador, a mí me preguntaron que, qué, hacía un estudiante de Ciencias Sociales. De hecho, eh ya era docente también este y de Ciencias sociales y preguntaron que, que, estaba haciendo a mediados de agosto en ese lugar si yo debería estar trabajando y estudiando, ¿no?, entonces, les comenté que era que mi papá estaba enfermo y voy a saludarlo porque no vivía con él y bueno casi que no me creen, así que no me creyeron, este me requisaron todo, me preguntaron mil cosas y me hicieron me hicieron... entonces claro, cuando uno dice cosas de Ciencias sociales de inmediato se les viene a la mente pues la cuestión de que este man qué está haciendo por acá, si eso sociales, historia, estos son revolucionarios, estos son izquierdosos y pues en últimas, casi que guerrilleros, ¿no? en un retén me quitaron los libros que llevaba porque según ellos eran libros de, de, izquierda y en realidad eran libros de Ciencias sociales y antropología, entonces me los quitaron los libros en el retén del Liborio Mejía yendo para la Montañita ESPACIALIDAD y, y, bueno y casi no me dejan seguir avanzando en el que iba, entonces como estudiante se siente miedo, que se siente miedo porque cuando han habido las marchas campesinas y cuando los estudiantes salen a participar no se sabe uno con quién está marchando al lado, muchas veces con un guerrillero, con un no sé cómo le llaman a veces tiras de policías, a veces camuflados infiltrados, dentro del estudiantado como para generar como un pánico qué sé yo y claro que sí da mucho miedo. Muy importante

De hecho, en algún momento desde la Universidad se puede ver, se puede ver a veces como personas intimidantes, una actitud muy intimidante este como, como mostrar una cierta autoridad frente a los estudiantes, sobre todo en los nocturnos que son de las Ciencias humanas y las licenciaturas entonces sí como estudiante pues se ha sentido miedo, ¿no? y no, no solo como estudiante en la Universidad, sino como estudiante de colegio, estudiante de escuela, se siente miedo, bueno en la escuela cuando hacía grado cuarto y fue ese grado lo hice en Agua Blanca, que

es una veredita muy chiquita del municipio de Milán, Caquetá este, cerca a San Antonio de Getuchá en Agua Blanca, eh cuando hacía grado Cuarto eh había modalidades, la modalidad Escuela Nueva, entonces todos los cursos hacíamos una sola fila, primero era una y segundo una fila, tercero una fila, cuarto una fila y quinto una fila, todos dentro del salón y el profesor lo que hacía era repartir su tiempo y todas las estrategias para podernos dar las clases a todos simultáneamente y en una de esas, un comandante de la guerrilla le pidió al profesor que por favor, este, nos llevara a todos a casas cerquita de la escuela porque iba a haber un enfrentamiento, porque iba a haber un combate, ¿no?, entonces porque va a haber pelea, es la forma en como ellos se dirigen a los enfrentamientos; va a haber pelea, es claramente. Bien A mi mamá ya le habían dado aviso porque por donde venía el Ejército nosotros tenemos la finca, así que a mi mamá ya le habían dado aviso, lo que nos hicieron fue repartirnos en casas de la vereda, cuando llegó mi mamá nos recogió y nos llevó a la casa de un tío que estaba sola y allá nos metimos y nos guardamos y bueno y por las aberturas que hay entre tabla y tabla de la finca se podía observar a veces eh los enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla. De hecho, eh uno de esos en ese enfrentamiento pude notar una casa que estaba abandonada a la orilla del pueblo, ESPACIALIDAD a la orilla de la carretera para llegar al caserío había que bajar una loma, llegaron a que, a subir una lomita y llegar al caserío que era como una meseta en la casa donde estábamos nosotros se podía ver la loma y esa montaña por donde bajaba el Ejército venían bajando por la carretera y que vieron la casa eh vieron la casa a la orilla de la carretera, ehh... algunos no entraron, todos de inmediato fueron, mandaron a algunos soldados, revisaron la casa y la casa explotó, no sabemos si los soldados murieron, no se pudo ver nada, fue el, el, sonido de la explosión fue fuerte así que nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos, nos tapamos con los colchones y ya cuando volvimos a mirar porque pues un niño lo mata mucho la curiosidad y, y, y, bueno y ya la casa estaba vuelta que más y ya estaban en un enfrentamiento encarnizado ESPACIO SIMBÓLICO al otro lado de la quebrada el Ejército y este lado de la quebrada la guerrilla, entonces y digamos que por eso digo que uno como estudiante de escuela, de colegio y Universidad ha sentido miedo directa e indirectamente por el conflicto armado en el Caquetá.

¿Considera que el miedo ha tenido efectos para ejercer la ciudadanía?

Sí, eh sí, si uno entiende la ciudadanía como ejercicio de la participación, de la democracia, de poder decir lo que se piensa en el marco del respeto, en el marco de la tolerancia, ¿no? desde el

punto de vista político, eh sí, decir algo aquí en participar y ejercer la ciudadanía de forma activa eh representa un peligro, ¿no?, eh entonces, si uno habla muy fuerte frente a términos de la corrupción, eh hay un miedo y existente y persistente de los que puede llegar a suceder, las retaliaciones que después puedan llegar a suceder.

En la Universidad ESPACIALIDAD si uno habla muy fuerte frente al tema de la corrupción, dentro de la Universidad también tiene uno como el miedo a la persecución directa, a veces los mismos docentes y que ha sucedido, pero, también cuando se habla del conflicto armado, entonces a veces como que tiene por obligación que tomar una parte o estoy o no estoy, entonces, o estoy con las FARC o yo estoy con el Ejército o yo estoy en una posición e anti estatal o estatal... y de hecho, eso muchas veces hacen que muchos jóvenes terminen en una situación de, como enajenación de pensamiento político y termine adoptando una posición más por temor, más por presión que por propia convicción, entonces, decir muy duro es que las FARC es, que el conflicto, la lucha armada no es lógica ni es coherente ni es evidente que en Colombia vaya a haber un cambio por medio de armas, es un lío, ¿no? porque uno nunca sabe quién lo está escuchando, que es lo que decían en una ocasión, pues yo digo es que ni con la guerrilla y ya ni con los paramilitares ni con eso y con nosotros porque por medio de las armas y por medio de la violencia y el asesinato pues no se va a llegar a ninguna, ninguna, ningún futuro posible. Entonces, digamos que a veces tomar esa posición ni con ellos ni con nosotros entonces lo lleva a uno a una posición de; usted es un tibio y entonces usted es un frío y entonces usted es neutro y que la policía, entonces, la neutralidad no, no existe. Pero, entonces aquí hay una concepción muy distinta, ¿no? no es que uno sea neutro, no, no tiene una posición uno sabe yo no estoy con la lucha armada, no favorezco de ninguna manera la lucha armada, tampoco estoy de acuerdo con todas las atrocidades y crímenes del mismo Estado colombiano, ni estoy de acuerdo con la corrupción del Estado colombiano y ni estoy de acuerdo con el desempleo y la miseria creada por las políticas estatales, sí estoy a favor de un cambio, estoy a favor de un movimiento cívico del movimiento democrático, pero, en Colombia entonces y sobre todo aquí en el Caquetá, entonces dicen, pero ahh usted está diciendo esto, es un guerrillero, ah, ¿no es un guerrillero? entonces está con el estado, entonces según la situación. De hecho, se perciben otros departamentos cuando uno va a encuentros estudiantiles, regiones como Antioquia le dicen a uno eh de forma muy para ellos graciosa, ¿no? Que, que pues que uno por la Universidad que sí, que si las clases nos las daba eh la guerrilla, que si las clases

de historia no las daba algún comandante de la guerrilla, porque ellos son los que enseñan historia y enseñan sociales aquí en el Caquetá, entonces sí, hay un temor y un miedo a ejercer la ciudadanía porque sí está muy polarizado el asunto aquí o estamos con los blancos o estamos con los negros entonces eh muy poca gente ha tenido el valor como de decir no, yo no estoy con ellos ni con los otros. Entonces sí, es muy, muy tedioso ejercer la ciudadanía desde el punto de vista político y democrático que es como debe ser en el Caquetá.

¿Como ciudadano, considera que el miedo ha permitido resistir frente a las afectaciones del conflicto armado en el Caquetá?

Bueno eh de acuerdo a mi experiencia y lo que he vivido este, yo podría decir que sí, el miedo que haya más niños y niñas en las filas de grupos armados, el miedo a que haya más jóvenes que entreguen su vida a una guerra fratricida que, que cobra la vida de los inocentes entonces, como estudiante de Ciencias Sociales y como un docente porque ya me desempeñé como docente eh este entonces hay una, está el miedo, ¿no? y por eso mismo la intención es como ofrecer una alternativa, ehh una posición distinta, ¿no? que uno tiene que tomar aquí un partido con los grupos armados que uno tiene que tomar aquí un partido con algún sector del conflicto, ¿sí? que uno lo que tiene que hacer es buscar todas las formas y todas las alternativas posibles para ejercer una ciudadanía más democrática y más libre ¿no? que no nos dé miedo hablar, entonces, ese miedo a mí me ha llevado a querer estudiar, a querer salir adelante y a querer como llevar como un mensaje a esos muchachos del campo que a veces no pueden estudiar, yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones, este, pero hay muchos jóvenes del campo que no pudieron estudiar porque les da miedo, porque el miedo, es el miedo a que lo rechacen, es el miedo a que los discriminen porque el mismo sistema educativo colombiano discrimina a los jóvenes desde la misma cobertura universitaria, entonces eh sí, yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para mi vida y de ayudar a otras personas a que hagan, a que, a que tomen ese camino, ¿no? Este... apoyar colectivos juveniles que por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado y que los que irremediamente hasta la Universidad no escuchan propuestas de cambio, para acá que usted es muy bueno, entonces, véngase con nosotros que a usted esto le suena y usted sería un gran elemento dentro de nuestro grupo, ¿no? entonces digamos que ese mismo miedo que a uno le causa esa sensación de temor todo el tiempo es la que

lo impulsa a uno, la que lo motiva a uno, la que lo estimula uno a querer hacer lo contrario que ellos hacen, eh, así como lo han hecho muchos jóvenes muchachos y de comunidad LGBT y sí, que el miedo que les hicieron sentir en algún momento es el mismo miedo que ahorita los motiva y los impulsa a ellos para sacar la cara y a decir las cosas como ellos la sienten y como ellos las viven y decirles a los demás y a los violentos y a los que no quieren otra alternativa y los que no creen en otra, otra, otra cara de la realidad pues que gracias a ese miedo que nos han infundado es que hoy podemos decir que estamos como dándole la batalla a todas esas corrientes violentas y toda esa realidad colombiana que ha dejado sin voz y ha callado a miles y miles de colombianos y colombianas.

Tabla 34. Interrogantes de acontecimientos

Momento II nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa	
Matriz 2. Interrogantes de acontecimiento (s)	
Acontecimiento	¿Qué hace el actor en su narrativa?
Enfrentamientos armados, el miedo	“es más el miedo al riesgo de la vida de sus seres queridos.” N1M 196
Paraliza	

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 35. Guía de acontecimientos

Momento II. Nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa			
Matriz 3. Guía de acontecimiento (s)			
Acontecimiento	¿Cuáles fueron las circunstancias que dieron lugar a los acontecimientos?	¿Con qué medios se realizaron?	¿Cuáles fueron las consecuencias no deseadas?
Enfrentamientos armados, el miedo paraliza	“He sentido miedo desde muy pequeño...” N1M4	“...se presentaron los bombardeos, desembarcos y muchos combates, muchos enfrentamientos...” N1M26-27	“Durante año y medio viví en esa finca con mi mamá...” N1M 25.

Enfrentamientos armados, el miedo como activador de resistencias

“en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo y todas en torno a lo que fue lo que es el conflicto armado aquí en el Caquetá” N1M 4-6

“enfrentamientos entre la guerrilla y pues el Ejército no, eh la primera vez fue cuando se presentó la toma a la cárcel del Cunday (o Cárcel de la Paz)” N1M 7-8

“Sentí miedo muchas veces cuando el Ejército llegaba a la finca eh y empezaba a preguntar por todo lo que hacíamos, por todo lo que hace mi papá, por todo lo que hace mi mamá” N1M52-54

“yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para mi

“el Ejército había desembarcado en una finca más allá de nosotros y en la finca de nosotros pues constantemente la guerrilla aparecía por los potreros y por los bosques...” N1M28-30

“el Ejército pasaba muy cerca de la calle donde vivíamos, eh, para poder llegar hasta, hasta, hasta la cárcel” N1M10-11

“El Ejército llegó a entrar a las casas de toda la gente y capturaron casi la mayoría de los hombres, de los dueños de casa” N1M 67-68

“Bueno eh de acuerdo a mi experiencia y lo que he vivido este, yo podría decir que sí, el miedo que haya más niños y niñas en las

“En uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá...” N1M 27

“ en la casa con mi mamá y mi hermano y tuvimos que meternos debajo de la cama y taparnos con un colchón...”N1M 9-10

“A mi papá lo capturaron y a nosotros nos llamaron y nos dijeron, que su papá fue capturado y no sabemos dónde está...” N1M 68-69

“está el miedo, ¿no? y por eso mismo la intención es como ofrecer una alternativa, ehh una posición

<p>vida y de ayudar a otras personas a que hagan, a que, a que tomen ese camino, ¿no? Este... apoyar colectivos juveniles que, por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado” N1M 372-376.</p>	<p>filas de grupos armados, el miedo a que haya más jóvenes que le entreguen su vida a una guerra fratricida que, que cobra la vida de los inocentes” N1M 357-359</p>	<p>distinta, ¿no? que uno tiene que tomar aquí un partido con los grupos armados que uno tiene que tomar aquí un partido con algún sector del conflicto” N1M 361-364</p>
---	---	--

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 36. Interpretación de acontecimientos

<p>Matriz 4. Interpretación de los acontecimientos</p> <p>Descripción de los acontecimientos: Se encontró que, en la narrativa del joven predomina el miedo como emoción que paralizó sus acciones, en especial, durante el transcurso de su infancia y adolescencia, sin embargo, en algunos momentos aflora la esperanza, que lo impulsa a resistir.</p> <p>De esta manera, se transformaron sus prácticas de vida, germinando un sometimiento sistemático a merced de los perpetradores, en el cual el joven y su familia se vieron obligados a desplazarse en varias ocasiones, a separarse entre sí y a vivir en la incertidumbre debido al conflicto armado, ello fragmentó la unidad familiar e instauró el miedo que paraliza como algo cotidiano en sus vidas.</p> <p>En contraste, el miedo como activador de resistencias surge con la culminación de la adolescencia y la llegada a la adultez temprana, en el momento en que el joven llega a la universidad, pues este contexto, facilitó su empoderamiento y su inmersión en el activismo juvenil, a causa del miedo, que le permitió tomar conciencia frente a la atrocidad e incentivó su interés de transformación.</p> <p>La narrativa da cuenta de un joven estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales, de la Universidad de la Amazonía que, desde muy niño presenció las atrocidades del conflicto armado en la zona rural del departamento del Caquetá, donde tuvieron lugar múltiples</p>
--

enfrentamientos armados y hostigamientos que se insertaron en la cotidianidad de las comunidades campesinas. *“En uno de ellos (enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y Ejército), pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá...”* N1M 27. Todo esto provocó el desplazamiento de su familia hacia otra finca vecina y posteriormente a la ciudad de Florencia, en donde también experimentó la toma guerrillera a la Cárcel El Cunday (Cárcel de la Paz).

Así mismo, la narrativa da cuenta que en cada periodo vacacional se desplazaba hasta donde vivía su papá (zona rural del Caquetá), para compartir tiempo con él y eso generaba en su mamá angustia e incertidumbre porque él y su hermano estaban propensos y expuestos a ser reclutados o capturados por el solo hecho de estar en la zona. Así mismo, esa situación hizo germinar miedos respecto a lo que le podría acarrear el hecho de visitar a su papá, *“digamos que allá donde vivía habían momentos que nos hacían sentir miedo y, y terror ¿no?, que era lo que era una de las cosas cotidianas que sentían muchos jóvenes de la edad que yo tenía ya, porque a los 14 a los 15 era pues el mito de que a uno se lo llevan para la guerrilla”* N1M 92-95. Fueron muchas las veces que le tocó pasar por retenes de los diferentes actores armados que hacían presencia en el territorio y pasar esos retenes se volvía una osadía, un acto de supervivencia y de suerte, pues existía una alta probabilidad de que no pudiera seguir su camino, debido a que esto se hacía con variados fines como reclutar, secuestrar, extorsionar o asesinar a quienes eran considerados colaboradores del bando contrario, tal como la narrativa lo indica: *“por el río eran los paras los que hacían retén y por la carretera era la guerrilla o el Ejército y en realidad uno no se siente seguro en ninguno de los 3 retenes”* N1M 175-176.

Otra situación recurrente en las visitas realizadas al papá, era el señalamiento del que era víctima por el solo hecho de llevar libros de ciencias sociales y antropología, en una ocasión estuvieron a punto de bajarlo de la chiva por ese motivo. A través de estas estrategias se instalaba el miedo en la población, sin embargo, era para el estudiante un motivo de orgullo y un símbolo de su resistencia era llevar consigo sus libros, en contraste con las armas de fuego que lo amedrentaban. El miedo era permanente mientras se encontraba en la zona, porque en cada retén siempre había una lista y si aparecía en la lista eso podía costar la propia vida o la libertad.

La narrativa también refleja que, todas las atrocidades vividas por el estudiante lo han motivado a perseverar, a resistir y a apoyar a otros jóvenes rurales a perseverar en el estudio, en el arte o la música, pues él manifiesta lo siguiente: *“yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para mi vida y de ayudar a otras personas a que hagan, a que, a que tomen ese camino, ¿no? Este... apoyar colectivos juveniles que, por medio del arte, por medio de la música, por medio la pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado”* N1M 372-376.

En ese sentido, también cabe resaltar que la academia jugó un papel importante en la vida de este joven, pues él, de origen campesino, logró ingresar a la universidad, pese a los costos y sacrificios que ello implica, dejando entrever que esta ha sido su forma de resistir a las realidades absurdas que se han perpetuado a causa del conflicto armado.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 37. Guía de temporalidades

Matriz 5. Guía de temporalidades			
Acontecimiento	Tiempo calendario o construcción episódica ¿Cuál es el tiempo de la preocupación humana?	Tiempo humano o de la experiencia ¿Cuál es el tiempo del cuidado de sí? ¿cuál es el tiempo del cuidado del otro?	Tiempo histórico ¿Cuáles son los momentos coyunturales? ¿cuáles son los sentidos y significados de la interacción entre sujeto, coyuntura y experiencia humana?
	<p>“y más o menos durante año y medio viví en esa finca con mi mamá (se presentaron los bombardeos, desembarcos y muchos combates, muchos enfrentamientos, en uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa)” N1M 29-30</p>	<p>“en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo” N1M 5-6</p>	
Enfrentamientos armados, el miedo paraliza	<p>“esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo por el cacerío pero en la tarde el</p>	<p>“nunca nos dice qué pasó en el helicóptero, este entonces, eh y por qué se demoraron tanto tiempo en llegar a Florencia,</p>	

Ejército” N1M
73-74.

“De hecho, eh ya era docente también este y de Ciencias sociales y preguntaron (Ejército) que, qué estaba haciendo a mediados de agosto en ese lugar si yo debería estar trabajando y estudiando”
N1M 263-265.

“nos aconsejaron que nos fuéramos (desplazamiento a otra finca) teníamos como algunos conocidos y allá fuimos a quedarnos mientras todo eso. Pasó un mes más o menos”
N1M 36-39.

siendo que de allá a acá en helicóptero hay menos de media hora según lo que a uno le dicen”
N1M 84-86.

“y estos señores (actores armados) llegaban (retén) con lista en mano y bajaban a las personas” N1M 51-52.

“y que todo lo que teníamos mi hermano y yo que éramos los niños de la casa (...) las monedas de las alcancías chamuscadas, juguetes (infancia), todo, absolutamente todo quemado”
N1M 41-42.

“En la adolescencia sentí miedo muchas veces, cuando el Ejército llegaba a la finca eh y empezaba a preguntar por todo lo que

hacíamos, por todo lo que hace mi papá, por todo lo que hace mi mamá”N1M52-54

“(una señora que vivía cerquita de nosotros llegó llorando)

digamos que es el es el recuerdo más lejano de infancia” N1M 16-18.

“sentí miedo porque pues estamos como ante la presencia de un grupo de hombres muy armados que estaban yendo y viniendo por la casa, por la finca todo el tiempo” N1M 26-28.

“sí que he sentido miedo desde los 7 años, eso me dejó una secuela psicológica eh hasta más o menos entre mi época de juventud, de joven adulto, en las noches era difícil para mí escuchar un avión, un helicóptero” N1M 179-181.

**Enfrentamientos
armados, el
miedo como
activador de
resistencias**

“ese tiempo
mientras mi papá
se encargaba de
coordinar todo el
tema de volver a
casa ” (después
de que les habían
quemado la casa)
N1M 44-45.

“yo fui uno de los
muchachos del
campo que pudo
estudiar gracias a
ciertas
condiciones”
N1M 369-370.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 38. Interpretación de temporalidades

Matriz 6. Interpretación de temporalidades

Descripción de los hechos en relación con las temporalidades:

En el tiempo calendario o construcción episódica, el estudiante refleja de manera contundente los tiempos en los que permaneció en algunos lugares, la ubicación temporal en el calendario de eventos traumáticos como las tomas guerrilleras, desplazamientos, así como la claridad de los meses, las jornadas durante las cuales su preocupación fue constante y estaba ligada al sometimiento perpetrado por los grupos armados.

Con respecto al tiempo de la experiencia humana se encontró que, en su narrativa hay constantes referencias al mismo, el joven rememora anecdóticamente y desde su perspectiva el paso del tiempo de qué manera las diferentes afectaciones generadas por el conflicto armado han sido parte de su trasegar y cómo el miedo ha sido una emoción constante en su devenir, que lo ha llevado a estar paralizado en gran parte y en momentos cruciales de su vida. Sin embargo, en menor medida, el miedo también le permitió reactivarse y movilizarse para asumir acciones transformadoras como estudiar y resistir en los mismos lugares donde sucedieron a los hechos atroces.

Ahora bien, con relación a la temporalidad histórica no se encontraron referencias a lo largo de la narrativa.

En ese sentido, es importante destacar que el estudiante narra desde su propia experiencia y en las distintas etapas de vida (niñez, adolescencia, adultez temprana), a través de constantes

referencias al tiempo de la experiencia humana, en el marco del conflicto armado, que ha sido una huella indeleble y permanente en su vida... *“en realidad eh más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo (...) en la adolescencia sentí miedo muchas veces”* N1M 5-6 y 52-54.

Él rememora los sucesos violentos que marcaron su infancia y luego se acentuaron en la adolescencia, pues los actores armados siempre estuvieron presentes en su cotidianidad debido al hecho de que nació y se crio en el sector rural del Caquetá. Adicionalmente, continuó visitando dicha zona porque su padre residía allí, pese a que ello le implicaba poner su vida en riesgo. De tal manera, esto germinó zozobra y miedo constantes en él y en su familia por lo que pudiera pasar cada vez que había un retén o la vez en que capturaron a su padre, en donde un transcurso de media hora se convirtió en toda una tarde y, de acuerdo a su experiencia, los minutos se hacían eternos, lo mismo sucedió durante los enfrentamientos armados y los hostigamientos que presencié.

Este aspecto se complejiza teniendo en cuenta que esos hechos de alguna manera, opacaban el tiempo valioso que podía compartir con su padre, lo que implicó una ruptura familiar que demarcó un antes y un después en su experiencia de vida. Esto provocó que tuviera que volver a la casa donde fue criado, pasar sus vacaciones y en contraste, encontrara preocupación, angustia, miedos no solo de parte de su madre frente a la integridad de sus hijos, sino por lo que le pudiera pasar a su padre, su hermano, sus amigos y a él mismo *“el miedo siempre era por mi papá, el miedo siempre era por mi hermano, el miedo siempre era por los amigos porque uno nunca sabía si los iba a volver a ver o no”* N1M 113-114.

En las diferentes etapas de la vida experimentadas por el joven, tuvieron lugar sucesos traumáticos que trastocaron y afectaron su cotidianidad, su forma de ser y estar, tanto de manera individual, como en la vida comunitaria y los espacios compartidos con los otros... *“sí que he sentido miedo desde los 7 años, eso me dejó una secuela psicológica eh hasta más o menos entre mi época de juventud, de joven adulto, en las noches era difícil para mí escuchar un avión, un helicóptero”* N1M 179-181.

Es importante destacar que la emoción del miedo se acentuó como un paralizador en las distintas temporalidades. No obstante, en el tiempo de la experiencia humana presente en la narrativa del estudiante, fue posible identificar el miedo como un activador de resistencias.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 39. Guía de espacialidades

Matriz 7. Guía de espacialidades		
Acontecimiento	Espacio de coordenadas territoriales ¿Cuáles son los entornos físicos,	Espacios simbólicos (memoria de los lugares) ¿Cuáles son los espacios deseados, imaginados y

**Enfrentamientos
armados, el miedo
paraliza**

políticos y sociales que configuran el territorio?

“en la Reina Baja y esa mañana este, llegaron unas fotos, un paquete de fotos al pueblo y esas fotos eran de muchachos eh que eran de la guerrilla” N1M 104-106.

“El municipio de la Montañita queda en la zona rural, todo eso, todos estos lugares que he mencionado han sido muy, muy controlados por la guerrilla y fueron fuertemente golpeados por el plan Colombia en la época de Uribe” N1M89-91

“el Ejército pasaba muy cerca de la calle donde vivíamos, eh, para poder llegar hasta, hasta, hasta la cárcel nosotros vivíamos en las Acacias” N1M 12-14.

“cuando salimos de aquí en Florencia y llegamos a Puerto Arango espacio a tomar deslizador para poder ir a San Antonio Getuchá por el río Orteguaza eh sucedió muchas veces que, por cuando llegamos a un puerto o fuera en Milán eh los otros puertos que antes de llegar a San Antonio eh, la gente sentía el miedo” N1M 47-50.

“a veces había retenes en el río” N1M 51.

afectivos que dan lugar a la memoria de la experiencia humana?

“Esa mañana, eh había pasado mucha, mucha, mucha guerrilla por el pueblo, por el caserío pero en la tarde el Ejército llegó” N1M65-66

“el Ejército llegaba esa tarde al pueblo y la guerrilla no iba a permitir” N1M 109-110.

“sentí mucho miedo, fue cuando estando en un caserío que se llama Brasilia donde mi papá también vivió” N1M 115-116.

“el Ejército había desembarcado en una finca más allá de nosotros y en la finca de nosotros pues constantemente la guerrilla aparecía por los potreros y por los bosques” N1M 33-35.

“cuando llegamos nos dimos cuenta que la casa

“Florencia quedaba en el fuego cruzado porque, de hecho, aquí en el Caquetá uno puede encontrar un mapa, ¿no? como un mapa del conflicto” N1M 206-207.

“en el norte del departamento podría encontrar el municipio de San Vicente, Paujil, Cartagena del Chairá, la Montañita, el Doncello, mucha presencia de las guerrillas de las FARC-EP” N1M 200-201.

“al sur del municipio de Belén, Morelia, San José, Albania, había una gran cantidad de paramilitares y muchas tomas, se, se hicieron hacia el lado del sur del departamento de guerrilleros y paramilitares” N1M 202-204.

(Él escuchaba en el colegio) “las Américas es un barrio de paramilitares y de traquetos, pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros” N1M 210-212.

estaba quemada” N1M 39.

“un comandante en especial al que le llamaban “Bombillo” y ese día fue a buscarme a la casa” N1M 117.

“me pidió que lo acompañara al río y en el río me subí a la canoa y prendió la canoa y fuimos a unos 10 km más abajo por el río” N1M 123-124.

“la razón que después llegó al pueblo es que esos muchachos eran, eran, colaboradores del Ejército y que la guerrilla los había matado” N1M 155-156.

“estábamos en la mitad del fuego cruzado” N1M 159-160.

(Él) “no podía decir en el colegio dónde vivía mi papá porque yo tenía amigos y sé de amigos que tenían familias en los paras” N1M 216-218.

“aquí en la capital el carro bomba que le pusieron a la fuerza pública en la panadería Autopan, la moto bomba importante que pusieron en la zona Rosa, el atentado que una vez hicieron con granadas al batallón Juanambú, la toma guerrillera que hicieron a la cárcel Cunday” N1M 224-227.

“Caquetá ha sido una zona muy golpeada en lo emocional, muy golpeada en lo económico, sí, por temas de conflicto armado” N1M 235-236.

“casi me devuelven del deslizador donde iba para donde mi papá que ya en ese momento estaba viviendo en Solano” N1M 243-245.

“y todo el que siguiera por ahí en la calle pues que era un plan, era un objetivo militar y que tenía que estar en la casa” N1M 231-233.

“pude notar una casa (que posteriormente, explota) que estaba abandonada a la orilla del pueblo, a la orilla de la carretera para llegar al caserío” N1M 301-302.

“al otro lado de la quebrada el Ejército y este lado de la quebrada la guerrilla” N1M 311-312.

“estábamos en la casa con mi mamá y mi hermano y tuvimos que meternos debajo de la cama y taparnos con un colchón” N1M 11-12.

“muchos enfrentamientos, en uno de ellos pues tuvimos que salir de la casa tarde en la noche con mi papá, mi mamá y algunos trabajadores de la finca” N1M 31-33.

“Mi mamá, mi hermano y yo, este, para poder, pues para poder buscar como refugio porque esa

noche fue muy tenebrosa” N1M 16-17.

“la gran mayoría de personas que han venido del campo y la gran mayoría de las personas que viven en la ciudad, han sentido miedo frente al conflicto armado” N1M 222-224.

“un comandante de la guerrilla le pidió al profesor que por favor, este, nos llevara a todos a casas cerquita de la escuela porque iba a haber un enfrentamiento, porque iba a haber un combate” N1M 291-293.

“mi mamá nos recogió y nos llevó a la casa de un tío que estaba sola y allá nos metimos y nos guardamos” N1M 297-298.

“nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos, nos tapamos con los colchones y ya cuando volvimos a mirar porque pues un niño lo mata mucho la curiosidad y, y, y, bueno y ya la casa estaba vuelta que más y ya estaban en un enfrentamiento encarnizado” N1M 308-311.

“En la Universidad si uno habla muy fuerte frente al tema de la corrupción, dentro de la Universidad también tiene uno como el miedo a la persecución directa” N1M 322-323.

**Enfrentamientos
armados, el miedo
como activador de
resistencias**

“mi padre se fue para el campo este, eh mi papá se fue a vivir a una finca en San Antonio de Getuchá, es un pueblito San Antonio Getuchá y bueno allá por primera vez vi de cerca y de frente a pues a la guerrilla” N1M 19-21.

“(la familia de N1M) nos fuimos para otra vereda, para las Margaritas” N1M 36-37.

“eh mi papá pues, tenía un negocio de discotecas en una vereda que se llamaba Brasilia eso queda en Montañita, Caquetá, sí, una zona rural” N1M 62-64

“la vida en la ciudad y la vida en el campo, en la escuela, cuando salía a vacaciones eh pues me iba para el campo, que era donde estaba mi papá” N1M 90-92.

“Nos sentábamos en el borde del río a ver el río, ¿no? que es el río Peneya” N1M 142-143.

(La madre les decía) “que nos viniéramos para Florencia porque no le gustaba que fuéramos donde mi papá” N1M 161-162.

“en todos los municipios del Caquetá, todos los 16 municipios se puede hacer como un mapa de control territorial, en algún momento de los

grupos armados” N1M 196-198.

(El Ejército) “ellos llevan a los enfermos hacia la base 3 Esquinas y traen a la gente aquí a Florencia, pero solamente se puede llegar por río eh para llegar allí hay que pasar, hay dos formas de llegar allá; por el norte, por el río Caquetá, entonces generalmente yo viajaba por el río Orteguzza, cuando uno viaja por el río Caquetá, antes de llegar a Solano hay un punto que se llama ‘Tres Esquinas’ y en ese punto hay una base militar”

“entonces me los quitaron los libros en el retén del Liborio Mejía yendo para la Montañita” N1M 273-274.

“cuando hacía grado cuarto y fue ese grado lo hice en Agua Blanca, que es una veredita muy chiquita del municipio de Milán, Caquetá” N1M 285-286.

“en Colombia entonces y sobre todo aquí en el Caquetá, entonces dicen, pero ahh usted está diciendo esto, es un guerrillero, ah, ¿no es un guerrillero? entonces está con el estado” N1M 343-345.

“otros departamentos cuando uno va a encuentros estudiantiles, regiones como Antioquia

le dicen a uno eh de forma muy para ellos graciosa, ¿no? Que, que pues que uno por la Universidad que sí, que si las clases nos las daba eh la guerrilla” N1M 346-349.
“aquí en el Caquetá, entonces sí, hay un temor y un miedo a ejercer la ciudadanía” N1M 350-351.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 40. Ejemplo de interpretación de espacialidades

Matriz 8. Interpretación de espacialidades

Descripción de los hechos en relación con las espacialidades:

En la espacialidad de coordenadas territoriales se encontró un sentido de la orientación definido a partir de las experiencias con las que se asocian los lugares. Hay una referencia recurrente al Caquetá como una zona profundamente afectada por el conflicto armado, lo cual ha tenido implicaciones en la vida de quienes habitan el territorio, pues este se ha fragmentado en un mapa del conflicto armado que etiqueta algunos sectores para la guerrilla, otros para los paramilitares o el Ejército. Así mismo, la población civil fue estigmatizada y injusticiada, de acuerdo a su lugar de origen o residencia en el departamento.

Así mismo, es importante destacar que los municipios del norte y sur del departamento presentan dinámicas específicas según los actores que se encuentran en el territorio, se evidencia una marcada sectorización y ello tiene implicaciones en las modalidades usadas para perpetrar los hechos atroces.

De manera continua, esto ha afectado el ejercicio de su ciudadanía, sus formas de relacionamiento con los otros. Por ejemplo; se encontró que, personas oriundas de otros departamentos o regiones, tienen constantes prejuicios y rechazo exacerbado hacia los caqueteños... “regiones como Antioquia le dicen a uno eh de forma muy para ellos graciosa, ¿no? Que, que pues que uno por la Universidad que sí, que si las clases nos las daba eh la guerrilla” N1M 346-349.

Esto ha limitado su participación activa en la toma de decisiones públicas, teniendo en cuenta que en el Caquetá se ha cimentado el estigma de la polarización. En ese sentido, el

pensamiento crítico y alternativo es el equivalente a pertenecer a la guerrilla y, en contraste, tener ideas distintas implica ser ultraderechista.

Así mismo, es de resaltar que, desde las coordenadas territoriales, en su mayoría los espacios evocados son rurales y están relacionados con el miedo que paraliza, debido a que dichos lugares son el epicentro de enfrentamientos armados que el joven asocia con traumas de la infancia y parte de la adolescencia. En contraste, las espacialidades evocadas desde el miedo como activador de resistencias, están asociadas a los lugares que generan satisfacción o reencuentros con el padre, la temporada de vacaciones y la contemplación de lugares mágicos en el campo, entornos donde podía disfrutar de la naturaleza.

En las espacialidades simbólicas, la memoria de los lugares está relacionada con el miedo como un paralizador, como una expresión del sometimiento al que se vieron obligados para salvaguardar al menos su integridad física, pues las afectaciones emocionales y morales se transformaron en afectaciones psicológicas que han marcado su vida, sus proyectos personales, etc.

Las lógicas que atraviesan la cotidianidad en esos territorios refleja la experiencia humana del joven en el marco de los enfrentamientos armados. Su rememoración permite entrever los diversos medios que fueron utilizados por los actores armados para generar miedo, zozobra, incertidumbre en la población civil e incitarlos a la inacción. Sin embargo, también se reconoce que, las comunidades transformaron sus prácticas de cuidado de sí y de los otros para salvaguardarse en medio del fuego cruzado y esto se ve directamente relacionado con la memoria de las coordenadas geográficas.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 41. Tipología de fuerza narrativa

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas
Según Quintero (2018), las fuerzas compromisorias son aquellas que expresan intenciones, grados de sinceridad y formas de relaciones del sujeto con el mundo. (p.146) En ese sentido, la narrativa devela aquellas acciones que involucran autoconfianza, cambios y promesas.	Las fuerzas metafóricas hacen referencia a la expresión alternativa de lo que se rememora.	Para Quintero (2018) se refiere a la forma mítica como procedemos a narrar lo ocurrido en el origen de los tiempos. (p. 47) En esta tipología, el narrador alude a una introspección sobre lo vivido para otorgarle trascendencia a sus memorias.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 42. Identificación de fuerzas narrativas

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas	Fuerzas narrativas en emociones
<p>“por medio de las armas y por medio de la violencia y el asesinato pues no se va a llegar a ninguna, ninguna, ningún futuro posible.” N1M 320-322</p> <p>“estamos como dándole la batalla a todas esas corrientes violentas y toda esa realidad colombiana que ha dejado sin voz y ha callado a miles y miles de colombianos y colombianas”. N1M 375-376</p>	<p>“para poder buscar como refugio porque esa noche fue muy tenebrosa.” N1M 14-15</p> <p>“el río tiene una particularidad y es que el agua es turbia, es color café, color chocolate”. N1M 132-134</p> <p>“en el mismo colegio le enseñaban y le decían ‘pilas con lo que usted dice porque las paredes tienen oídos y ojos que si alguien puede estar escuchando todo lo que usted dice y eso puede representar un peligro para usted para para su familia’” N1M 202-204</p>	<p>“entonces esa noche recuerdo, recuerdo que vomité del miedo”. N1M 12</p> <p>“el río tenía parte donde era de 5 cm., de profundidad el agua y se veía la raya debajo de la arena moverse y esa vez estaba allí sentado. A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano”. N1M 136-139</p> <p>“digamos que esos momentos de miedo eh frente al conflicto han opacado hasta otros momentos que uno ha sentido miedo, como cuando lo van a robar, qué sé yo, en las noches eh cuando se va la energía” N1M 154-157</p> <p>“por el río eran los paras los que hacían retén y por la carretera era la guerrilla o el Ejército y en realidad uno no</p>	<p>“más o menos desde los 7 años empecé a tener experiencias como de miedo” N1M 5-6</p> <p>“sentía el miedo, porque resulta, que eh a veces había retenes en el río” N1M 50-51.</p> <p>“el Ejército consideraba que pues por tener familia allá, pues de inmediato nosotros éramos guerrilleros, entonces, muchas veces daba miedo esa presencia allí de, de, que podían llevarnos de que podían como empapelarnos” N1M 65-68</p> <p>“Entonces, bueno pasó todo eso, y digamos que eso ha sido como experiencias de miedo en mi</p>

se siente seguro en ninguno de los 3 retenes” NIM 164-166

“mis sueños más recurrentes son aviones bombardeando, disparando, mis sueños más recurrentes son combates, esos son mis sueños porque son los miedos de, como de persecución”. NIM 171-173

“hasta algunos barrios de Florencia le decían a uno que en la noche no se puede transitar porque aparecen panfletos donde amenazaron a la gente, en la misma ciudad”. NIM 216-218

“hay también una tendencia, una corriente política que se encargan de satanizar la izquierda y los sectores alternativos aquí en Colombia y los han asociado con la guerrilla” 229-231

“desde el punto de vista político, eh sí, decir algo aquí en participar y ejercer la ciudadanía de forma activa eh representa un peligro”. NIM 305-306

adolescencia” NIM 87-88

“habían momentos que nos hacían sentir miedo clave y, y terror no, que era lo que era una de las cosas cotidianas que sentían muchos jóvenes de la edad que yo tenía” NIM 93-94

“jóvenes masacrados importante pues bajo las bombas y todo y, y pues todo el mundo sintió miedo” NIM 108-109

“entonces, siempre estaba el miedo entre nosotros los jóvenes de que se presentara esa situación de que de un bando nos llamaran para una cosa o de que el otro bando nos llamara para otra cosa” NIM 157-159

“todos los caqueteños y caqueteñas hemos sentido miedo frente al conflicto armado en algún momento de nuestras vidas y por una razón muy,

“entonces, era como la sensación de no tener dónde quedarse, de no tener un lugar eh dónde vivir”. N1M 36-37

“se puede ver a veces como personas intimidantes, una actitud muy intimidante este como, como mostrar una cierta autoridad frente a los estudiantes, sobre todo en los nocturnos que son de las Ciencias humanas y las licenciaturas entonces sí como estudiante pues se ha sentido miedo”. N1M 268-271

muy, muy específica y es que la gran mayoría de los caqueteños y caqueteñas, sino todos, tienen familiares, amigos, conocidos muy, muy, muy cercanos a la casa, a la familia de cada uno que han participado o que participan en el conflicto de forma directa” N1M 189-193

“así usted no perteneciera a ningún grupo armado, así usted no tuviera ni siquiera familia en ningún grupo armado eh pues sentía miedo” N1M 233-234

“como estudiante se siente miedo, que se siente miedo porque cuando han habido las marchas campesinas y cuando los estudiantes salen a participar no se sabe uno con quién está marchando al lado” N1M 275-277

“se ha sentido miedo, ¿no? y no, no solo como estudiante en la Universidad, sino como estudiante de

colegio, estudiante de escuela, se siente miedo” N1M 283-285
 “si uno habla muy fuerte frente a términos de la corrupción, eh hay un miedo y existente y persistente de los que puede llegar a suceder, las retaliaciones que después puedan llegar a suceder” N1M 319-321
 “yo podría decir que el miedo ha hecho que yo quiera y tome como la decisión de un camino distinto para mi vida” N1M 373-374

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 43. Interpretación de fuerzas narrativas

Matriz 10. Interpretación de fuerzas narrativas

En las fuerzas compromisorias se encontró la emoción del miedo como activadora de resistencias. Ello posibilitó la comprensión de que la violencia del conflicto armado no conduce a “ningún futuro posible”. Por ende, se evidenció un alto grado de conciencia, activismo juvenil, corresponsabilidad y autogestión en la transformación de las afectaciones ocasionadas en el marco del conflicto armado y en la visibilización de las voces de las víctimas.

En las fuerzas metafóricas fue posible identificar el miedo como un ente paralizador, que transformó profundamente las prácticas cotidianas y las formas de relacionamiento con sus pares en contextos como la escuela y el hogar. Así mismo, es de destacar la asociación entre la oscuridad de la noche y la vulnerabilidad humana. Las fuerzas metafóricas también afloran al describir su relación con la naturaleza, que le permitió encontrar un foco de tranquilidad en medio de las atrocidades.

Entretanto, en las fuerzas simbólicas se refleja el impacto del miedo, que ha paralizado y cooptado el ejercicio de su ciudadanía, así como la garantía de su libertad de expresión, ha

provocado reacciones corporales como el vómito, la constante sensación de inseguridad e incluso ha invadido sus sueños.

Con relación a las fuerzas narrativas en emociones, prevalece el miedo. Esta ha estado presente a lo largo de la narrativa y expresa los daños ocasionados por la barbarie del conflicto armado, dejando entrever que el estudiante ha transformado sus prácticas de cuidado como consecuencia del sometimiento ejercido por los perpetradores. Pese a las distintas afectaciones, la narrativa exterioriza que el miedo también lo impulsó a buscar otras oportunidades lejos de la guerra

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 44. Tipologías de la acción

Matriz 11. Guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas	
Tipologías de los acontecimientos	Fuerzas narrativas
Evocación	<p>“A mi hermano y a mí nos encantaba ir a ver ese espectáculo en verano eh porque pues era, era, era muy bonito...”N1M38-39</p> <p>“yo fui uno de los muchachos del campo que pudo estudiar gracias a ciertas condiciones, este, pero hay muchos jóvenes del campo que no pudieron estudiar”N1M356-357</p>
Sobrevivencia	<p>“nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos, nos tapamos con los colchones” N1M 308-309</p> <p>“él me dijo que le hiciera que no iban a reconocer mi voz, que no tenía ningún inconveniente, que no tiene ningún problema eh yo lo pensé, pensé hacerlo porque no sabía qué era lo que iba a pasar al decir que no y entonces sin embargo, que yo no iba a hacer eso que me da mucho miedo hacerlo y se lo dije con mucho miedo y sabiendo que posiblemente no le iba a gustar”N1M121-125</p> <p>“mis sueños más recurrentes son aviones bombardeando, disparando, mis sueños más recurrentes son combates, esos son mis sueños porque son los miedos de, como de persecución” N1M 182-184</p>
Intranquilidad	

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 45. Interpretación de tipologías de la acción

Matriz 12. Interpretación de las tipologías de acción
<p>En las distintas tipologías la narrativa permite entrever cuán importante es evocar momentos apacibles en medio de la guerra y pese a las circunstancias disfrutar de los mismos. Las remembranzas le permiten atesorar momentos satisfactorios, de tranquilidad, contemplación de la naturaleza y el tiempo compartido con la familia.</p> <p>Dentro de sus memorias es muy recurrente la alusión a prácticas de cuidado de sí y de los otros en la incansable búsqueda por sobrevivir, resguardarse de los daños y las atrocidades. Aunque ello se debió al sometimiento del que fue víctima, esto le permitió apreciar la vida y la integridad física de él, su familia, vecinos, etc., como algo esencial.</p> <p>Los daños ocasionados por los distintos actores armados se ven reflejados en una permanente sensación de intranquilidad, inseguridad, persecución y zozobra frente a lo que pudiera pasar durante su diario vivir. Así mismo, dicha intranquilidad traspasó sus rutinas para inmiscuirse en sus sueños, siendo aún más traumática la experiencia, al perseguirlo en pesadillas que aún hoy persisten.</p>

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 46. Atributos del sujeto

Matriz 13. Guía de atributos del sujeto de la acción		
Relacionados con los juicios	Relacionados con el actuar	Relacionados con sus potencialidades (yo puedo)
<p>“una corriente política que se encargan de satanizar la izquierda y los sectores alternativos aquí en Colombia y los han asociado con la guerrilla”N1M229-231</p>	<p>“mandaron a algunos soldados, revisaron la casa y la casa explotó, no sabemos si los soldados murieron, no se pudo ver nada, fue el, el, sonido de la explosión fue fuerte así que nos metimos otra vez bajo la cama donde estábamos”N1M294-296</p>	<p>“sabe yo no estoy con la lucha armada, no favorezco de ninguna manera la lucha armada, tampoco estoy de acuerdo con todas las atrocidades y crímenes del mismo Estado colombiano, ni estoy de acuerdo con la corrupción del Estado colombiano” N1M326-328</p>
<p>“es que las Américas, que es un barrio humilde de Florencia, es que las Américas es un barrio de</p>	<p>“apoyar colectivos juveniles que por medio del arte, por medio de la música, por medio la</p>	

paramilitares y de traquetos, es pilas es que el Ventilador es un barrio de puros familiares de guerrilleros, entonces, pilas es que este barrio es un barrio de gente rica, pero es un barrio que tiene muchos nexos con la ley, entonces tenga mucho cuidado”N1M198-202

pintura eh abandonen un poco de esos caminos que llevan al conflicto armado”N1M362-364

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

¿Cuéntenos, ¿en qué momento de su vida como ciudadano caqueteño ha sentido miedo?

Bueno, buenas tardes, ehh, en un momento en el que sentí el mayor miedo de mi vida fue cuando me desplazaron de donde vivía, yo vivía en San Antonio de Getuchá, eso es una inspección que pertenece al municipio Milán, entonces digamos que para decir, en esa época yo tenía el niño como más o menos de unos 6 meses y tenía la niña 3 años y medio. Entonces, eh... hubo un enfrentamiento desde las 11:00 de la mañana hasta el otro día a las 6:00 de la mañana, esa vez pensé que la noche nunca se iba a acabar y las balas se escuchaban para allá y para acá, los gritos de las personas que estaban heridas, los gritos de los militares, de la policía de la misma guerrilla y eso hacía que, digamos, el miedo y la tensión de que abrieran a la fuerza la puerta de mi casa y entraran a sacarme y que entraran a hacernos algo, hacernos daño, pues fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares; pero ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos, ¿no?, ya ellos venían a ser como el pilar fundamental, entonces sí fue demasiado traumático, la incertidumbre no me dejó pegar el ojo esa noche. Nadie durmió.

Eso, eso fue en el año 2013, en abril del 2013 y ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo, la guerrilla había dado la orden, eso era el frente 15 en cabeza de alias "el burro", que era el comandante. Ahorita con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje y la reinserción incluso volví a verlo, después del 2013 o 2012 que fue la última vez que lo vi... Y un día fui a Agua Bonita y allá lo vi y era tanto el pánico y el miedo que yo sentía, el dolor, la frustración y mirarlo ahí, yo seguía sintiendo miedo, digamos únicamente por él era el miedo, no a otros guerrilleros o las otras personas que habían en ese lugar, si no que era solo ese miedo a él por todo el daño que nos había ocasionado a mí y a mi familia y eso fue bastante fuerte. Esa noche del combate sonaba el techo horrible.

La niña tiene aquí 3 añitos y medio, ella me decía ¡ay mami cómo suenan los tiros de 16!... inclusive ella pensaba que eran tiros porque de esa era una escopeta que utilizan los campesinos para la cacería y ella está acostumbrada a escuchar ruidos de las escopetas de 16 porque era común, un tiro era un sonido seco, pero pues esa noche, las balas sonaban más rápido, fuertes, en ráfaga de fusil de pistola... esa noche era bala por todo lado y en el techo sonaba de las balas que caían del helicóptero como si lloviera plomo. Esa noche nadie durmió, ni mi mamá, ni los niños, ni mi esposo, ni los vecinos y para saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos. En las casas de los pueblos se acostumbra tener calados y por los calados nosotros nos asomábamos y veíamos a la guerrilla correr por el pueblo y más detrás pasaba el ejercito o la policía y eso se gritaban groserías, era como si estuvieran jugando un video juego, unos se gritaban de una esquina a la otra y ambos se insultaban sin mediar palabras.

2. Sí, yo sí creo que los caqueteños hemos sentido miedo al futuro, sentido miedo a no poder salir, a no saber o no tener la certeza que nuestros hijos van a crecer, hemos sentido miedo y el mayor miedo que sentimos los caqueteños que ahora tenemos hijos, es que ahora nuestros hijos les pase lo mismo, que vivan la misma situación, particularmente a mí me da miedo eso, que a mis hijos les llegue a tocar más del horror de la guerra. Que tengan que vivir esas circunstancias tan horribles que me tocó a mí. Yo digo

que caqueteño que no sienta miedo no está diciendo la verdad, eso sería para mí. Eso somos; producto del miedo.

3. Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor, no considero que el miedo me haya impedido, digamos que la u me enseñó a tener más confianza en mí misma, me enseñó a digamos como a ubicar dentro del contexto hasta saber que no debía verme como esa víctima, si no como esa persona que logró salir adelante, que logró sobrevivir y contar su historia, que el miedo sí existió y sigue existiendo, pero entonces ya lo sé manejar y lo sé manipular a mi favor, diría yo.

Yo creo que la mejor acción de resistencia que he tenido ha sido transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé, si no ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida, que no lo puedo borrar o cambiar pero tengo que aprender a convivir con eso y convivir con mi historia y sobre todo a contarla, hay muchos casos y muchas historia que la gente y las personas no cuentan por el mismo miedo que eso genera y eso ha marcado nuestra vidas y eso queda invisibilizado, por el qué dirán o porque lo juzguen a uno y en un momento sí lo pensamos, pero porque no conocíamos, a nosotros eso no nos lo han explicado, ni nos han dado terapia ni nada. Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso, pero entonces yo creo que una de las fortalezas y una de las ventajas que he tenido es de poder contar y de poder mirar el lado bueno de toda esta circunstancia.

La universidad, digamos que cuando empecé la carrera en cierto momento empezamos a ver sobre la memora histórica, y la empezamos a escribir de esos conflictos que habíamos vivido y yo escribí mi propia historia y fue un proceso difícil, doloroso y me pasó cuando estaba escribiendo y habían momentos que me salía del salón y el profesor me preguntaba que por qué me salía a llorar que qué pasaba y pues, porque eso porque lo otro y empecé a contar y di la fortuna de dar con unas profesoras que me ayudaron, que me orientaron, que me invitaron a espacios donde yo podía expresar lo que sentía, socializar y conocer que más personas de la universidad tenían historias similares a las mías, eso me fortaleció. Igual yo hice un diplomado en procesos de paz y ese diplomado como que terminó de empoderarme más, ese diplomado a través de los profesores de Ciencias Sociales, Agroecología y de mis compañeros y eso me sirvió para fortalecer la confianza en mí misma y la confianza en mi misma historia.

4. Yo considero que sí, el miedo me ha permitido resistir, digamos que me ha permitido resistir por que ese miedo me ha hecho mirar la vida de otra manera, me ha hecho tener la fortaleza, como la valentía de enfrentar situaciones que en la ciudadanía ocurren normalmente. Digamos que el miedo no me ha limitado y me ha servido para mirar otros rumbos, y digamos que dentro del contexto donde estoy o donde me desenvuelvo me ha servido de cierta manera y el miedo no me ha frustrado y ese miedo que de volver a vivir eso me dan ganas como de seguir surgiendo, habitando espacios, de seguir interactuando con otras personas, de seguir conociendo otras historias, de seguir con las relaciones de afecto... y a través de ese miedo y las experiencias que hemos vivido he conocido a otras personas que han hecho parte fundamental de mi vida. He sabido utilizar ese miedo para mejorar esos aspectos.

Yo creo que el estar en comunidades y haber ayudado a esas comunidades, el estar en ambientes donde los espacios que se dedican a tratar a personas víctimas del conflicto, en ayudar y que no somos una clase marcada con un sello de desplazados y víctimas sino que somos personas normales y que la superación personal de estudiar, hacer vida y pues de ir a esas zonas veredales y no sentir ese

juzgamiento a esas personas, aunque en primera instancia fue un reto personal porque ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener y que ellos escucharan mi historia y también escuchar la historia de ellos y escuchar historias más impactantes que la mía y convivir con quien me desplazó, sin sentir rencor y sentir la nostalgia de lo que pasó y sentir que ellos son personas tan normales como yo.

Tabla 47: Registro de codificación

Momento I: Registro de codificación
Matriz 1. Asignación de códigos de identificación y transcripción Tema de investigación: Las narrativas de miedo acerca del pasado reciente en estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia. Codificación: N2F Ocupación: Estudiante Semestre: X Edad: 27 Género: Femenino Municipio de origen: Milán Número de entrevista:2

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 48. Interrogantes de acontecimientos

Momento II nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa	
Matriz 2. Interrogantes de acontecimiento (s)	
Acontecimiento	¿Qué hace el actor en su narrativa?
Desplazamiento, como activador del mal	“el mayor miedo de mi vida fue cuando me desplazaron de donde vivía” N2F 2-3.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 49. Guía de acontecimientos

Momento II. Nivel textual: Pre-configuración de la trama narrativa			
Matriz 3. Guía de acontecimiento (s)			
Acontecimiento	¿Cuáles fueron las circunstancias que dieron lugar a los acontecimientos?	¿Con qué medios se realizaron?	¿Cuáles fueron las consecuencias no deseadas?
	“la guerrilla había dado la	“me llegó la carta y que desocupara el pueblo”	“me desplazaron de

**Desplazamiento
forzado, el
miedo paraliza**

orden, eso era el frente 15 en cabeza de alias “el burro”, que era el comandante”

N2F 16-17

“hubo un enfrentamiento desde las 11:00 de la mañana hasta el otro día a las 6:00 de la mañana” N2F 5-6

N2F 16

“las balas se escuchaban para allá y para acá” N2F 5-6

donde vivía”
N2F 3

“los gritos de las personas que estaban heridas, los gritos de los militares, de la policía de la misma guerrilla y eso hacía que, digamos, el miedo y la tensión de que abrieran a la fuerza la puerta de mi casa y entraran a sacarme y que entraran a hacernos algo, hacernos daño” N2F 7-10

“un día fui a Agua Bonita y allá lo vi y era tanto el pánico y el miedo que yo sentía, el dolor, la frustración y mirarlo ahí, yo seguía sintiendo miedo” N2F 19-20

“con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje y la reinserción incluso volví a verlo, después del 2013 o 2012 que fue la última vez que lo vi...” N2F 17-19

“únicamente por él era el miedo, no a otros guerrilleros o las otras personas que habían en ese lugar, si no que era solo ese miedo a él por todo el daño que nos había ocasionado a mí y a mi familia y eso fue bastante fuerte.” N2F 20-23

“Esa noche del combate sonaba el techo horrible. La niña tiene aquí 3 añitos y

“esa noche, las balas sonaban más rápido, fuertes, en ráfaga de fusil de pistola... esa noche era bala por todo

“Esa noche nadie durmió, ni mi mamá, ni los niños, ni mi esposo, ni los vecinos y para

Desplazamiento forzado, el miedo como activador de resistencias

medio, ella me decía ¡ay mami cómo suenan los tiros de 16!...” N2F 23-24

“Yo creo que la mejor acción de resistencia que he tenido ha sido transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé” N2F 48-49

“cuando empecé la carrera en cierto momento empezamos a ver sobre la memoria histórica, y la empezamos a escribir de esos conflictos que habíamos vivido y yo escribí mi propia historia” N2F 59-61

lado y en el techo sonaba de las balas que caían del helicóptero como si lloviera plomo.” N2F 27-29

“ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida, que no lo puedo borrar o cambiar pero tengo que aprender a convivir con eso y convivir con mi historia y sobre todo a contarla” N2F 49-51

“y empecé a contar y di la fortuna de dar con unas profesoras que me ayudaron, que me orientaron, que me invitaron a espacios donde yo podía expresar lo que sentía, socializar y conocer que más personas de la universidad tenían historias similares a las mías, eso me fortaleció” N2F 63-66

saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos.” N2F 29-31

“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso” N2F 55-56

“fue un proceso difícil, doloroso y me pasó cuando estaba escribiendo y habían momentos que me salía del salón y el profesor me preguntaba que por qué me salía a llorar que qué pasaba” N2F 61-63

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 50. Interpretación de acontecimientos

Matriz 4. Interpretación de los acontecimientos
Descripción de los acontecimientos: En la narrativa de la joven madre y estudiante, se encontró que, desde su lugar de origen; Milán, Caquetá, ella fue desplazada por la guerrilla de las FARC, hacia la capital del departamento. Este desplazamiento se originó días después de una toma guerrillera, a través de una carta.

Durante este acontecimiento se instigó el miedo como un paralizador, pues la sometió a ella y a su familia, obligándolos a un desplazamiento forzado, así como a resguardarse de los daños escondiéndose para intentar sobrevivir.

Esto también permitió asumir la decisión de cuidarse a sí misma y cuidar de los suyos para preservar su integridad. *“Esa noche nadie durmió, ni mi mamá, ni los niños, ni mi esposo, ni los vecinos y para saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos.”* N2F 29-31

Además, en su rememoración se evidenció el doloroso proceso de desprenderse del hogar que había construido con tanto sacrificio, pues esto implicó salir con lo estrictamente necesario y desprenderse de todo aquello por lo que luchó por tanto tiempo.

Así mismo, ello evidencia que no ha olvidado a sus perpetradores, por lo contrario, están presentes en su memoria y más aún, cuando se los ha encontrado en zonas veredales en el proceso de reincorporación a la vida civil.

Eso también refleja cómo el hecho de verlos implicó recordar todo lo sucedido y avivar los miedos instigados durante el pasado reciente, tal como ella relata: *“Un día fui a Agua Bonita y allá lo vi y era tanto el pánico y el miedo que yo sentía, el dolor, la frustración y mirarlo ahí, yo seguía sintiendo miedo”* N2F 19-20. Sin embargo, a pesar de que el miedo ha sido una emoción presente a lo largo de su vida, con el tiempo, cambió su percepción sobre el mismo *“el miedo sí existió y sigue existiendo, pero entonces ya lo sé manejar y lo sé manipular a mi favor, diría yo.”* N2F 46-47.

Es de destacar que este acontecimiento deviene en un trauma familiar, en el cual tanto ella como sus hijos han sido afectados, sin recibir ningún tipo de apoyo estatal. *“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso”* N2F 55-56

Un aspecto importante respecto al miedo como expresión de resistencia es el estudiar la Lic. En Ciencias Sociales, pues esto le ha permitido conocer la memoria histórica y a través de ella contar su historia para así sanar. *“cuando empecé la carrera en cierto momento empezamos a ver sobre la memoria histórica, y la empezamos a escribir de esos conflictos que habíamos vivido y yo escribí mi propia historia”* N2F 59-61. Sin embargo, *“fue un proceso difícil, doloroso y me pasó cuando estaba escribiendo y habían momentos que me salía del salón y el profesor me preguntaba que por qué me salía a llorar que qué pasaba”* N2F 61-63.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 51. Guía de temporalidades

Matriz 5. Guía de temporalidades

Acontecimiento	Tiempo calendario o construcción episódica	Tiempo humano o de la experiencia	Tiempo histórico
Desplazamiento forzado, el miedo paraliza	¿Cuál es el tiempo de la preocupación humana?	¿Cuál es el tiempo del cuidado de sí? ¿cuál es el tiempo del cuidado del otro?	¿Cuáles son los momentos coyunturales? ¿cuáles son los sentidos y significados de la interacción entre sujeto, coyuntura y experiencia humana?
	“en esa época yo tenía el niño como más o menos de unos 6 meses y tenía la niña 3 años y medio” N2F 4-5	“entonces sí fue demasiado traumático, la incertidumbre no me dejó pegar el ojo esa noche. Nadie durmió.” N2F 13-14	“pues fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares” N2F 10-12
	“Eso, eso fue en el año 2013, en abril del 2013 y ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo” N2F 15-16	“Sí, yo sí creo que los caqueteños hemos sentido miedo al futuro, sentido miedo a no poder salir, a no saber o no tener la certeza que nuestros hijos van a crecer, hemos sentido miedo y el mayor miedo que sentimos los caqueteños que ahora tenemos hijos” N2F 35-37	
	“después del 2013 o 2012 que fue la última vez		

**Desplazamiento
forzado, el
miedo como
activador de
resistencias**

que lo vi
(comandante
guerrillero)...”
N2F 18-19

“Igual yo hice un
diplomado en
procesos de paz y
ese diplomado
como que
terminó de
empoderarme
más” N2F 66-67

“y ese miedo que
de volver a vivir
eso me dan ganas
como de seguir
surgiendo” N2F
75

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 52. Interpretación de temporalidades

Matriz 6. Interpretación de temporalidades

Descripción de los hechos en relación con las temporalidades:

En el tiempo calendario o construcción episódica, la estudiante narra algunos de los hechos atroces remitiéndose a la edad que sus hijos tenían para ese entonces, pues para ella, esto supuso una afrenta a la integridad de los mismos a tan temprana edad, lo que la hizo ver la necesidad de protegerlos. Así mismo, aflora su instinto maternal, siendo también una joven a la hora de preservar y cuidar de sus hijos al cuidar de sí misma. *“En esa época yo tenía el niño como más o menos de unos 6 meses y tenía la niña 3 años y medio”* N2F 4-5

De igual manera, la referencia al tiempo calendario se sitúa desde el evento traumático del desplazamiento al que fue sometida la joven, tal como ella relata: *“Eso, eso fue en el año 2013, en abril del 2013 y ya para el 30 abril del mismo mes y el mismo año me llegó la carta y que desocupara el pueblo”* N2F 15-16.

Así mismo, hace alusión al reencuentro con su perpetrador años después, lo cual reavivó antiguos temores y miedos: *“después del 2013 o 2012 que fue la última vez que lo vi*

(comandante guerrillero)...” N2F 18-19. Pese a ello, la joven fue capaz de sortear su evento traumático y de alguna manera, sentar las bases para la reconciliación.

En lo referente al tiempo de la experiencia humana, el miedo como activador del mal estableció mecanismos de sometimiento y vulnerabilidad, en donde la percepción del tiempo se tornó interminable de manera compartida, pues toda la comunidad atravesaba los mismos hechos atroces paralelamente, como se manifiesta en la narrativa: *“entonces sí fue demasiado traumático, la incertidumbre no me dejó pegar el ojo esa noche. Nadie durmió.”* N2F 13-14.

En las proyecciones a futuro de la joven, se evidencia un miedo permanente por la integridad de sus hijos, de que los hechos atroces que atentan contra su seguridad y protección se repitan. Ella manifiesta que este es un temor compartido y constante, que se ha insertado en la comunidad caqueteña, así como en el ejercicio de su ciudadanía, por todo lo que implica el conflicto armado en este territorio: *“Sí, yo sí creo que los caqueteños hemos sentido miedo al futuro, sentido miedo a no poder salir, a no saber o no tener la certeza que nuestros hijos van a crecer, hemos sentido miedo y el mayor miedo que sentimos los caqueteños que ahora tenemos hijos”* N2F 35-37.

Es de resaltar que, los eventos referidos en el tiempo histórico datan de ocasiones anteriores, por lo tanto, no era la primera vez en que la estudiante era desplazada. Por lo contrario, se trató de algo recurrente en su vida el encuentro cercano con la guerra y la violencia del conflicto armado. Esto permite evidenciar que, aunque en su narrativa es posible identificar miedos reciclados debido a esos eventos traumáticos y, sin embargo, ha logrado sobrevivir a varios enfrentamientos, lo cual la convierte en una sobreviviente del atroz pasado reciente: *“pues fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares”* N2F 10-12.

El miedo como resistencia

En esta temporalidad, solo se encontró resistencia en el tiempo de la experiencia humana, esto reflejó que los procesos educativos y de formación, en este caso, un diplomado en paz, se convirtió en un resurgimiento que empoderó a la joven estudiante. Esto deja entrever que la educación es la mejor aliada para la transformación de los miedos que dejó el conflicto armado en actos de resistencia y en reconciliación: *“Igual yo hice un diplomado en procesos de paz y ese diplomado como que terminó de empoderarme más”* N2F 66-67.

Así mismo, se encontró que *“y ese miedo que de volver a vivir eso me dan ganas como de seguir surgiendo”* N2F 75. Esto refleja las múltiples formas de resistir frente a la atrocidad y a los daños materiales, psicológicos, económicos, etc., que esta trajo consigo y que a algunas víctimas les ha permitido manejar sus propios miedos de acuerdo a sus necesidades o superarlos.

Tabla 53. Guía de espacialidades

Matriz 7. Guía de espacialidades		
Acontecimiento	Espacio de coordenadas territoriales ¿Cuáles son los entornos físicos, políticos y sociales que configuran el territorio?	Espacios simbólicos (memoria de los lugares) ¿Cuáles son los espacios deseados, imaginados y afectivos que dan lugar a la memoria de la experiencia humana?
Desplazamiento forzado, el miedo paraliza	“yo vivía en San Antonio de Getuchá, eso es una inspección que pertenece al municipio Milán” N2F 3-4	“me llegó la carta y que desocupara el pueblo” N2F 16
	“un día fui a Agua Bonita y allá lo vi” N2F 19	“Ahorita con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje” N2F 17-18
	“Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor” N2F 42	“En las casas de los pueblos se acostumbra tener calados” N2F 31
Desplazamiento forzado, el miedo como activador de resistencia		“veíamos a la guerrilla correr por el pueblo y más detrás pasaba el ejército o la policía” N2F 32-33
		“unos se gritaban de una esquina a la otra y ambos se insultaban” N2F 34
		“habitando espacios, de seguir interactuando con otras personas, de seguir conociendo otras historias, de seguir con las relaciones de afecto” N2F 76-77
		“Yo creo que el estar en comunidades y haber ayudado a esas comunidades, el estar en ambientes donde los espacios que se dedican a tratar a personas víctimas

del conflicto, en ayudar”
N2F 80-81
“y pues de ir a esas zonas
veredales y no sentir ese
juzgamiento a esas
personas” N2F 83-84
“ahí estaban las personas
que me habían
desplazado y ese fue el
mayor acto de resistencia
que pude tener” N2F 85-
86
“y convivir con quien me
desplazó, sin sentir
rencor” N2F 87

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 54. Ejemplo de interpretación de espacialidades

Matriz 8. Interpretación de espacialidades

Descripción de los hechos en relación con las espacialidades:

En las coordenadas territoriales, se encontró el miedo como un activador del mal y el sometimiento. En primera medida, la estudiante hace referencia a su antiguo lugar de residencia, una zona rural del departamento del Caquetá, que ha sido fortín de los distintos grupos armados durante el conflicto armado, además de ser un corredor estratégico que permitía escapar de las autoridades, pues este conectaba el norte con el sur del departamento, diversificando su accionar e irrupción en otras inspecciones y municipios.

Es de resaltar que San Antonio de Getuchá: “yo vivía en San Antonio de Getuchá, eso es una inspección que pertenece al municipio Milán” N2F 3-4, constituye el lugar de crianza para la joven, donde tuvo lugar su adolescencia y la conformación de su hogar. Esto germinó en una fragmentación y ruptura para con dicho espacio en el momento en que ella es desplazada, pues la despojaron de un lugar preciado que también implicaba un arraigo familiar, comunitario, académico, etc.

En ese sentido, es importante señalar que, la mayoría de sus recuerdos se enraízan en este lugar, donde transcurrieron algunos de los mejores momentos de su vida, pero, a su vez, es una rememoración dolorosa, que la remite al sometimiento del que fue víctima, así como a muchos miedos que marcan su devenir como futura maestra, como madre y ciudadana.

Por otro lado, se encontró que, en su narración la visita a un ETCR: “un día fui a Agua Bonita y allá lo vi” N2F 19, fue importante, debido a que hubo un contraste en la emoción

del miedo, ya que revivió el miedo extremo del desplazamiento forzado, pues se encontró de frente con su perpetrador y esto motivó a que ella en ese mismo espacio, decidiera contar y compartir su historia, para que otras personas conocieran lo sucedido y, de esa forma, comprender las distintas voces del pasado reciente.

Finalmente, ella en su rol *“Como estudiante de la Universidad de la Amazonia, sí, sí he sentido temor”* N2F 42, en lo que manifestó: *“Eso somos; producto del miedo”* N2F 41. Esta percepción se debe, principalmente, a la Licenciatura en Ciencias Sociales, teniendo en cuenta que esta busca incentivar el pensamiento crítico, cuestionar el orden establecido, coadyuvar en la transformación de la realidad social, etc., y ello implica una incomodidad para algunos sectores tanto de la universidad como de la vida cotidiana en el Caquetá.

Así mismo, cabe resaltar que, independientemente del rol que se ejerza en la sociedad, a quienes han vivido la guerra de frente, les angustia que vuelvan a suceder las atrocidades que los obligaron a transformar su vida y espacios, además de sentirse de una u otra forma perseguidos por lo que pudiesen haber contado.

En las espacialidades simbólicas, también se encontró el miedo como paralizador en tres momentos cruciales. Primero, se abordó una toma guerrillera, tal como ella relata: *“veíamos a la guerrilla correr por el pueblo y más detrás pasaba el ejército o la policía”* N2F 32-33. Esto permite entrever que el miedo no solo se originó a partir del accionar de los actores armados ilegales, sino también por la fuerza pública, teniendo en cuenta que, durante los enfrentamientos armados se equiparan las acciones y se instigan miedos sin importar qué actor armado dispara, además, la violencia no se manifestaba solo a través de las armas, sino con la degradación del oponente *“unos se gritaban de una esquina a la otra y ambos (guerrilla y ejército) se insultaban”* N2F 34.

Posteriormente a ese enfrentamiento armado, *“me llegó la carta y que desocupara el pueblo”* N2F 16, así como a distintos habitantes de la inspección. Esto reafirma aún más que este lugar era un corredor estratégico y era necesario que este fuera desocupado por la población civil, para que los actores armados ilegales pudieran perpetrar sus planes y apoderarse del territorio. El desplazamiento forzado fue una acción recurrente a lo largo y ancho del departamento del Caquetá, que instauró un terror paralizante en la población.

Por último, después de la firma de los Acuerdos de Paz, en la Licenciatura en Ciencias Sociales hubo un acercamiento a las distintas zonas veredales de reinserción, para conocer de cerca los procesos que tuvieron lugar en estos espacios. Como consecuencia de ello, la joven visitó en varias ocasiones algunas zonas veredales y ello implicó la rememoración de lo sucedido y de sus más profundos temores. A pesar de esto, su intención de conocer y escuchar a los actores armados que querían volver a la vida civil se mantuvo férrea y tuvo que enfrentarse a su perpetrador, quien la había desplazado años atrás: *“Ahorita con lo del proceso de paz y las zonas veredales y de despeje”* N2F 17-18.

En este caso particular, no se encontró la alusión a coordenadas territoriales en el marco del miedo como activador del mal. En contraste, se evidenciaron espacialidades simbólicas desde el miedo como propiciador de resistencia en la estudiante.

En este aspecto, es posible evidenciar que los espacios simbólicos tienen dos grandes momentos cuya importancia es relevante, porque permite dilucidar cuáles fueron las acciones directas en torno a resistir. El primer momento, se sitúa en las zonas veredales para la reinserción de ex combatientes a la vida civil. En el segundo momento, se encontró la inmersión de la joven en la Universidad de la Amazonia, como un espacio que le permitió activar resistencias, a través de la formación académica.

La representación de los espacios simbólicos está enmarcada en el sentir, pues muchos juzgan a las víctimas sin tener piedad, justificando lo sucedido. El poder compartir la experiencia de la joven en zonas veredales con ex combatientes le permitió no sentirse señalada por lo que tuvo que experimentar: *“y pues de ir a esas zonas veredales y no sentir ese juzgamiento a esas personas”* N2F 83-84.

Por lo contrario, esto la hizo encontrar el camino hacia el perdón frente a sus perpetradores, a través de la rememoración de su historia, a la par que escuchaba las historias de otros (entre víctimas y desmovilizados): *“ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener”* N2F 85-86.

En la narrativa, se evidencia que, el hecho de compartir espacios en común con estas personas, la motivó a la búsqueda de no sentir odio o resentimientos, para poder perdonar a quienes cometieron los hechos atroces, entre estos su desplazamiento: *“y convivir con quien me desplazó, sin sentir rencor”* N2F 87.

El segundo momento crucial de las espacialidades simbólicas se ubica en la Universidad, como consecuencia del proceso de formación de la joven, que le permitió adentrarse en nuevos espacios que la impulsaron a concebir el conflicto armado desde otra perspectiva, así como a reflexionar en torno a los actores armados y su accionar, desde una mirada humanizante, sin prejuicios o rencores heredados: *“Yo creo que el estar en comunidades y haber ayudado a esas comunidades, el estar en ambientes donde los espacios que se dedican a tratar a personas víctimas del conflicto, en ayudar”* N2F 80-81.

Esto, a su vez, le ha permitido escuchar y buscar nuevas voces acerca del pasado reciente, además de dar a conocer su propio testimonio de lo sucedido, buscando establecer nuevas relaciones con los otros: *“habitando espacios, de seguir interactuando con otras personas, de seguir conociendo otras historias, de seguir con las relaciones de afecto”* N2F 76-77.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 55. Tipología de fuerza narrativa

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas
<p>Según Quintero (2018), las fuerzas compromisorias son aquellas que expresan intenciones, grados de sinceridad y formas de relaciones del sujeto con el mundo. (p.146)</p> <p>En ese sentido, la narrativa devela aquellas acciones que involucran autoconfianza, cambios y promesas.</p>	<p>Las fuerzas metafóricas hacen referencia a la expresión alternativa de lo que se rememora.</p>	<p>Para Quintero (2018) se refiere a la forma mítica como procedemos a narrar lo ocurrido en el origen de los tiempos. (p. 47)</p> <p>En esta tipología, el narrador alude a una introspección sobre lo vivido para otorgarle trascendencia a sus memorias.</p>

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 56. Identificación de fuerzas narrativas

Fuerzas compromisorias	Fuerzas metafóricas	Fuerzas simbólicas	Fuerzas narrativas en emociones
<p>“ellos (sus hijos) venían a ser como el pilar fundamental” N2F 13</p>	<p>“esa vez pensé que la noche nunca se iba a acabar” N2F 6-7</p>	<p>“Nadie durmió.” N2F 14</p>	<p>“ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos” N2F 12-13</p>
<p>“esa era una escopeta que utilizan los campesinos para la cacería” N2F 25-26</p>	<p>“las balas se escuchaban para allá y para acá” N2F 7</p>	<p>“y ella está acostumbrada a escuchar ruidos de las escopetas de 16 porque era común, un tiro” N2F 26-27</p>	<p>“ahora nuestros hijos les pase lo mismo, que vivan la misma situación, particularmente a mí me da miedo eso, que a mis hijos les llegue a tocar más del horror de la guerra” N2F 37-39</p>
<p>“digamos que la u me enseñó a tener más confianza en mí misma” N2F 43</p>	<p>“era un sonido seco (el de la escopeta)” N2F 27</p>	<p>“Que (sus hijos) tengan que vivir esas circunstancias tan horribles que me tocó a mí” N2F 39-40</p>	<p>“Yo digo que caqueteño que no sienta miedo no está diciendo la verdad, eso sería para mí.” N2F 40-41</p>

<p>“saber que no debía verme como esa víctima, si no como esa persona que logró salir adelante, que logró sobrevivir” N2F 44-45</p>	<p>“y eso se gritaban groserías, era como si estuvieran jugando un video juego” N2F 33-34</p>	<p>“eso ha marcado nuestras vidas y eso queda invisibilizado, por el qué dirán o porque lo juzguen a uno” N2F 53-54</p>	<p>“no considero que el miedo me haya impedido (resistir)” N2F 42-43</p>
<p>“ya lo sé manejar (el miedo) y lo sé manipular a mi favor, diría yo” N2F 46-47</p>			<p>“el miedo sí existió y sigue existiendo” N2F 46</p>
<p>“a nosotros eso no nos lo han explicado, ni nos han dado terapia ni nada” N2F 54-55</p>			<p>“hay muchos casos y muchas historias que la gente y las personas no cuentan por el mismo miedo que eso genera” N2F 51-53</p>
<p>“ese diplomado a través de los profesores de Ciencias Sociales, Agroecología y de mis compañeros y eso me sirvió para fortalecer la confianza en mí misma y la confianza en mi misma historia” N2F 67-69</p>			<p>“Yo considero que sí, el miedo me ha permitido resistir, digamos que me ha permitido resistir porque ese miedo me ha hecho mirar la vida de otra manera” N2F 70-71</p>
<p>“(el miedo) me ha hecho tener la fortaleza, como la valentía de enfrentar situaciones que en la ciudadanía ocurren normalmente” N2F 71-72</p>			
<p>“que ellos escucharan mi historia y también escuchar la historia de ellos y escuchar historias más impactantes que la mía” N2F 86-87</p>			

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 57. Interpretación de fuerzas narrativas

Matriz 10. Interpretación de fuerzas narrativas

En las fuerzas compromisorias se encontraron diferentes aspectos que permitieron develar dos grandes esferas en la narrativa. En primer lugar, los hijos de la joven estudiante constituyen su principal motivación y el pilar de su vida, ya que ellos la impulsan a ejercer diversas prácticas de cuidado, en donde aflora la necesidad permanente de salvaguardarlos y evitar que pasen por las mismas situaciones que ella vivió.

En segundo lugar, se encuentra su proceso formativo, el cual le ha permitido tener una óptica diferente frente a lo sucedido durante el pasado reciente. Esto, a su vez, la ha incentivado para ayudar a otras personas a partir de su experiencia personal y a activar diversas formas de resistir, siendo el miedo el detonante de ello, pues le permitió comprender la necesidad de contar y escuchar, para poder ver el pasado reciente desde otra visión.

En lo referente a las fuerzas metafóricas, se evidencia el miedo que paraliza, teniendo en cuenta que a lo largo de la rememoración se alude a eventos bélicos, donde las armas y su impacto psicológico son protagonistas, dejando una huella indeleble en sus recuerdos, pues, años después de lo sucedido, el sonido de las balas es agudo en su memoria y esto la sigue afectando, tanto a ella como a sus hijos.

Con relación a las fuerzas simbólicas, se refleja la normalización de las armas en la vida cotidiana en la ruralidad, esto es claro a partir del recuerdo que tiene de su hija identificando el sonido particular de la escopeta, que es común y de uso frecuente en el campesinado. A su vez, se deja entrever su angustia permanente por la irrupción de la guerra en la integridad física y psicológica de sus hijos, pues cada vez que había un enfrentamiento armado esto implicaba una afrenta a la tranquilidad y la conciliación del sueño. Así mismo, es de resaltar que, aunque estos hechos han marcado la vida de muchas personas, ha sido invisibilizado incluso por las víctimas, quienes temen al “qué dirán”, negando una parte de sí mismas.

Por último, en las fuerzas narrativas en emociones se encontró como emoción preponderante el miedo, expresado en dos esferas: el miedo como un paralizador de las motivaciones y acciones de las víctimas, pero también como un activador de resistencias en la búsqueda por transformar su vida y la de sus hijos.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 58. Tipologías de la acción

Matriz 11. Guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas

Tipologías de los acontecimientos

Evocación

Fuerzas narrativas

“fue como, como el momento más impactante, sin tener en cuenta digamos

Sobrevivencia	<p>que ya años atrás ya habíamos pasado por unos episodios similares” N2F 10-12</p> <p>“para saber que estábamos vivos y bien nos gritábamos de cuadra a cuadra para saber cómo estábamos” N2F 30-31</p> <p>“no debía verme como esa víctima, si no como esa persona que logró salir adelante, que logró sobrevivir” N2F 44-45</p> <p>“ese era o será más el miedo no tanto por mi persona, sino por mis hijos, ¿no?, ya ellos venían a ser como el pilar fundamental” N2F 12-13</p> <p>“transformar ese miedo en cosas positivas, no aislarme y no quedarme con todo lo que sé, si no ir contando gradualmente e ir entendiendo que pues eso hizo parte de mi vida” N2F 48-50</p>
Cuidado	

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 59. Interpretación de tipologías de la acción

Matriz 12. Interpretación de las tipologías de acción
<p>En las tipologías de la acción, dentro de la evocación, se encontró que no era la primera vez que la estudiante era desplazada o su primer contacto con las atrocidades de la guerra, pues ella manifiesta que, años atrás ya habían pasado por lo mismo, eso la enfrentó con antiguos miedos instigados por los actores armados que, en su momento la paralizaron. De igual manera, estar familiarizada con esa emoción le permitió actuar en ese momento, para salvaguardarse a sí misma y a los suyos.</p> <p>Con relación a la sobrevivencia, es evidente que el instinto por sobrevivir y hacerlo en comunidad, les permitió encontrar mecanismos de escucha, a pesar de encontrarse en medio de enfrentamientos armados, buscaban protegerse los unos a los otros y el solo hecho de saber que los demás aún seguían con vida apaciguaba sus miedos. La sobrevivencia le permitió resurgir y buscar una forma y lugar distintos para vivir, en donde sus miedos no la ensimismaran, sino que le permitieran florecer en otros espacios.</p> <p>Por otro lado, en la tipología referente al cuidado, se pone de manifiesto que las prácticas de cuidado de sí y de sus hijos, están presentes a lo largo de la narración, teniendo en cuenta que es una preocupación constante lo que pudiera ocurrir a sus hijos o que estos experimentaran los mismos hechos que ella había padecido en años anteriores. Esto le ha permitido de una u otra forma resistir a las adversidades por las que ella pasó y buscar los mecanismos para proteger a sus hijos de lo mismo.</p>

Finalmente, el cuidado de sí la ha impulsado a resistir de distintas maneras, entre ellas, el contar su propia historia y ser testimonio de lo sucedido, esto posibilitó que se concibiera a sí misma desde una perspectiva empoderada, a la vez que evita victimizarse a sí misma. En ese sentido, ha comprendido que el conflicto armado hace parte de su vida, de quien es y, por lo tanto, todo lo que vivió y sabe lo aprovecha para que otras personas conozcan su historia y así se motiven a contar sus propias memorias del pasado reciente.

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Tabla 60. Atributos del sujeto

Matriz 13. Guía de atributos del sujeto de la acción Relacionados con los juicios	Relacionados con el actuar	Relacionados con sus potencialidades (yo puedo)
“no somos una clase marcada con un sello de desplazados y víctimas sino que somos personas normales y que la superación personal de estudiar, hacer vida y pues de ir a esas zonas veredales y no sentir ese juzgamiento a esas personas” N2F 81-84	“el miedo no me ha limitado y me ha servido para mirar otros rumbos, y digamos que dentro del contexto donde estoy o donde me desenvuelvo me ha servido de cierta manera y el miedo no me ha frustrado” N2F 72-75	“no somos una clase marcada con un sello de desplazados y víctimas, sino que somos personas normales y que la superación personal de estudiar, hacer vida” N2F 81-83
“Nosotros estamos como marcados como el desplazado, como el que le hicieron eso” N2F 55-56	“a través de ese miedo y las experiencias que hemos vivido he conocido a otras personas que han hecho parte fundamental de mi vida. He sabido utilizar ese miedo para mejorar esos aspectos.” N2F 77-79	“en primera instancia, fue un reto personal porque ahí estaban las personas que me habían desplazado y ese fue el mayor acto de resistencia que pude tener” N2F 84-86
		“yo creo que una de las fortalezas y una de las ventajas que he tenido es de poder contar y de poder mirar el lado bueno de toda esta circunstancia.” N2F 56-58

Matriz tomada de: Quintero, 2018.

Para la presente investigación la segunda narrativa fue la estudiante Laura³, quien es víctima del desplazamiento forzado en el marco del pasado reciente. Ella tiene 26 años, cursa décimo semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia. Actualmente, está desempleada y es madre cabeza de hogar.

Laura ha vivido gran parte de su vida rodeada de la violencia del conflicto armado y, como producto de ello, presenció enfrentamientos armados en repetidas ocasiones y fue amenazada, desplazada y señalada junto con su familia, esto sin dejar a un lado el abandono estatal que la ha invisibilizado, como a la mayoría de las víctimas de esta guerra.

Todo lo anterior, la ha motivado a rehacer su vida, empoderarse, formarse y ayudar a los otros en su afán por lograr que todo lo que vivió no vuelva a suceder.

³ Se cambia el nombre de la estudiante para preservar su identidad.